

RESUMEN

El volumen integrado a la Colección Tesis del Sello Editorial NOVA EDUCARE bajo el título: “Análisis comparativo del PIB Panameño y las Teorías del Crecimiento, la Productividad y el Ciclo Económico. Aportes para Procesos” es una obra que ilustra las características de uno de los sistemas económicos latinoamericanos que en opinión de las especialistas encargadas de la evaluación del manuscrito en cuestión – desde Cuba y Venezuela – contribuye una herramienta didáctica para la formación de una nueva generación de economistas en Latinoamérica. La verdadera valía del libro en el criterio del Sello Editorial no está solamente en su contenido didáctico, sino en revelar la estadísticas comparativas y por indicadores en un período tan importante como es el caso del 2014 – 2019; y en el que se refrenda la favorable disminución de las tasas de desempleo y el crecimiento económico propio de Panamá. Finalmente en los capítulos 4 y 5 de manera asertiva se proponen aspectos teóricos que ilustran a partir de una cronología la productividad y crecimiento económico panameño, añadido a la mirada de esta a partir de teorías relevantes del ciclo económico.

PABLO POWELL MORENO



Licenciado en Economía. Licenciado en Derecho y Ciencias Políticas. Postgrado en Formulación y Evaluación de Proyectos. Postgrado sobre Economía y Administración de Recursos Naturales. Postgrado en Docencia Superior. Postgrado en Alta Gerencia. Magíster en Planificación de la Economía Nacional. Maestría en Administración de Empresas con énfasis en Mercadeo, Comercio Internacional, Gerencia Estratégica, Finanzas y Recursos Humanos. Maestría en Derecho Procesal. Doctor en Derecho. Doctor en Gerencia. Docente en la Universidad de Panamá, Centro Regional Universitario Panamá Oeste (CRUPO), Facultad de Economía.



ISBN



9 789299 009307

ANÁLISIS COMPARATIVO DEL PIB PANAMEÑO Y LAS
TEORÍAS DEL CRECIMIENTO, LA PRODUCTIVIDAD Y EL
CICLO ECONÓMICO. APORTES PARA PROCESOS FORMATIVOS



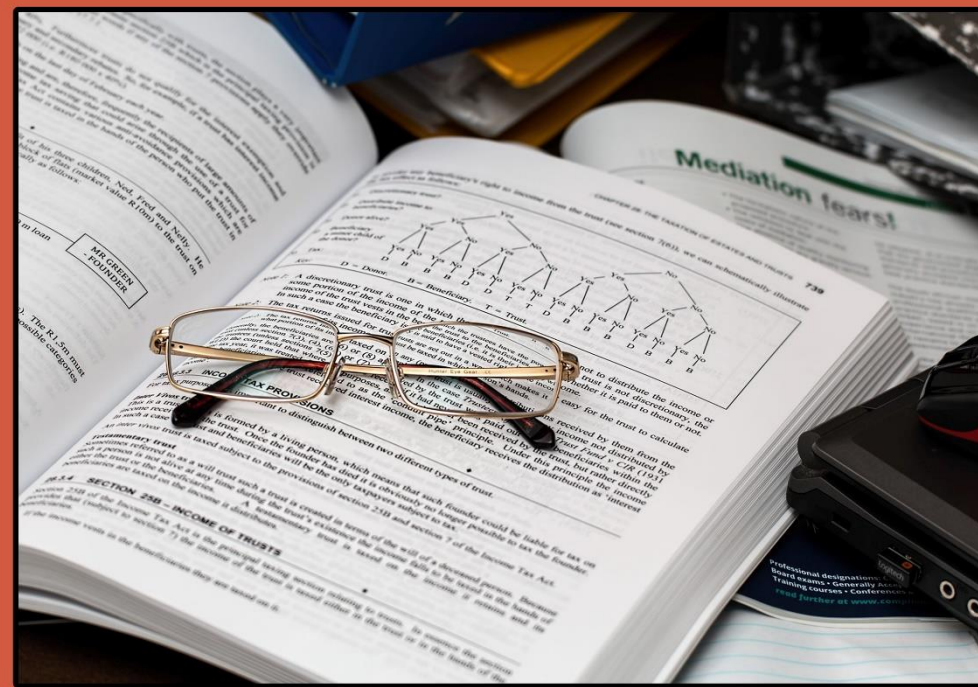
PABLO
POWELL MORENO



TESIS

ANÁLISIS COMPARATIVO DEL PIB PANAMEÑO Y LAS TEORÍAS DEL CRECIMIENTO, LA PRODUCTIVIDAD Y EL CICLO ECONÓMICO APORTES PARA PROCESOS

PABLO POWELL MORENO



Publicado por:

CESPE

CENTRO LATINOAMERICANO
DE ESTUDIOS EN
EPISTEMOLOGÍA PEDAGÓGICA

ANÁLISIS COMPARATIVO DEL PIB PANAMEÑO Y LAS TEORÍAS DEL CRECIMIENTO, LA PRODUCTIVIDAD Y EL CICLO ECONÓMICO

APORTES PARA PROCESOS FORMATIVOS

ANÁLISIS COMPARATIVO DEL PIB PANAMEÑO Y LAS TEORÍAS DEL CRECIMIENTO, LA PRODUCTIVIDAD Y EL CICLO ECONÓMICO

APORTES PARA PROCESOS FORMATIVOS

PABLO POWELL MORENO

2023



CC 4.0

Creative Commons

SELO EDITORIAL
nova
educare

Título Original:

Análisis comparativo del PIB panameño y las teorías del crecimiento, la productividad y el ciclo económico. Aportes para procesos formativos.

Autor:

Pablo Powell Moreno, PhD. (Panamá)

<https://orcid.org/0009-0002-9723-0373>

ISBN:



Primera Edición: octubre 2023

Sello Editorial: Nova Educare.

Perteneciente a: Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica (CESPE)

Adherido a: Sistema de publicaciones de CESPE. <https://cespecorporativa.org>

Editor: Carlos Viltre Calderón, PhD.

Imagen de portada y contraportada: Esp. Ramón Rodríguez Guerra

Diseño, maquetación y diagramación: Departamento de publicidad de CESPE

Corrección y estilo: Comité Editorial de Nova Educare

Información

El presente volumen está sujeto a los derechos de autor Creative Commons 4.0 en el cual se establece que el libro para todos los usuarios posibilita compartir (copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato), adaptar (re-mesclar, transformar y construir a partir del material para cualquier propósito) siempre y cuando se realice de forma razonable y se cite a los autores del material original. El editor y Sello Editorial no se expresan implícitos respecto a la exactitud de la información contenida en este libro razón por la cual no pueden asumir ningún tipo de responsabilidad.



Paulo Reglus Neves Freire



PRÓLOGO



Dayamis Riverón Cabrera, PhD. (Cuba) ¹

En la actualidad la sociedad se enfrenta a una creciente globalización de la economía. En esta dinámica, los países se preocupan por lograr una mayor competitividad, a partir del análisis del entorno económico en que se desenvuelven para saber en qué condiciones compite una empresa nacional con otras del mundo.

Para conocer la situación económica de un país, los economistas se valen de indicadores que miden ciertas variables importantes. El análisis y explicación de la situación económica requiere el manejo de toda una herramienta estadística que cuantifica diversos aspectos de la actividad económica, a los cuales se les denomina variables o indicadores macroeconómicos, que no son más que valores que muestran la evolución de una economía o país.

Aunque estos indicadores no son cien por ciento exactos, si son necesarios para medir el crecimiento o no de la economía de una nación. El estudio de estos indicadores permite cuantificar el comportamiento de los agentes económicos y de las diferentes relaciones que se establecen entre ellos; dar información acerca de la evolución de la actividad económica; realizar comparaciones con la situación económica de otras regiones o países, así como servir de guía para la política económica de los gobiernos.

Es por ello que este libro constituye lectura obligada para todos los usuarios de carreras o especialidades de la economía. Teniendo en cuenta que ofrece toda una panorámica desde los clásicos del surgimiento y desarrollo de la economía de una nación. Si bien es cierto que se realiza desde una perspectiva panameña, el tratamiento teórico que se realiza a los conceptos Producto Interno Bruto (PIB), crecimiento económico, productividad y ciclo económico puede servir de base a cualquier análisis que se realice. Máxime cuando se realice con fines docentes, bien sea como cultura económica o como preparación a los diferentes profesionales en formación de la Economía.

En este texto los lectores encontraran en un primer momento un análisis de las tendencias y particularidades del crecimiento económico de Panamá en el período comprendido entre el 2014 y el 2019. Para ello se realiza el estudio de indicadores macroeconómicos de esta etapa como son: Producto Interno Bruto, Producto interno bruto (PIB) per cápita, Producto Nacional Bruto, tasa de desempleo atendiendo a la población económicamente activa y por nivel de escolaridad, así como la ocupación industrial por niveles

¹ Licenciatura en Educación Especialidad Economía. Máster en Ciencias de la Educación. Doctora en Ciencias Pedagógicas.

educativos. El análisis de estos indicadores ofrece una panorámica del desarrollo económico alcanzado por la nación panameña.

Es preciso recordar que el PIB es un indicador que mide el crecimiento económico de un país. Es el más utilizado, ya que representa el valor de todos los bienes y servicios finales producidos durante un determinado período en ese país. Estos valores son aportados por los diferentes sectores de la economía, como la construcción, la agricultura, la industria en sentido general, el turismo, entre otros.

Al respecto se puede decir que, una sociedad puede desarrollarse económicamente, aunque en sus aspectos sociales no sean los más adecuados. Así pues, la interpretación del desarrollo económico adquiere relevancia en la medida en que se le compare con el desarrollo social. En tal sentido, los indicadores representan importantes herramientas para la toma de decisiones, suministrando información a la dirección del país, con el fin de evaluar y predecir tendencias de la situación económica que presenta y su comparación con la región en cuestiones económicas y sociales, así como para valorar el cumplimiento de las metas y objetivos fijados en las políticas de gobierno. Por lo tanto, cumplen una función activa en el mejoramiento de los procesos de formulación, rediseño, seguimiento y monitoreo las de políticas del Estado.

Es por ello que en este libro el lector puede encontrar una profundización desde la teoría en algunos indicadores macroeconómicos. Se establece la vía para medir la renta de un país a partir de su PIB. Se realiza un análisis al concepto PIB, así como sus componentes, formas de cálculo e importancia, también se define el concepto Producto Nacional Bruto (PNB), y se ejemplifica para que los lectores puedan establecer semejanzas y diferencias entre estos conceptos.

Estos indicadores son los que dan cuenta del crecimiento económico de una nación, pero estos indicadores no siempre existieron, tienen su génesis en el modelo de crecimiento neoclásico, es por ello que se realiza toda una disertación de su surgimiento. Teniendo en cuenta lo antes planteado se establecen relaciones entre crecimiento económico y pobreza, democracia y crecimiento pro-pobre; instituciones, economía política y crecimiento, democracia y desigualdad, convergencia económica, todo ello a partir de las diferentes teorías de crecimiento económico.

Para que una sociedad crezca económicamente es preciso lograr productividad, es por ello que se define en el texto el concepto productividad desde la perspectiva de varios autores y se realiza una breve cronología del crecimiento económico a partir del modelo neoclásico.

Las economías de los países crecen pero no lo hacen de forma uniforme. Existen periodos en que aumenta o disminuye el PIB, elemento que está influido por crisis económicas, pandemias, descensos en la producción de bienes y servicios, entre otros. En la práctica la producción agregada unos años crece muy

deprisa y sin embargo en otros disminuye o se estanca. Estas oscilaciones entre periodos, de la producción, el empleo, los precios, etc. es lo que se conoce como ciclos económicos. Este es un fenómeno persistente en todas las economías y por ello, una de las principales preocupaciones de la macroeconomía. De hecho, el estudio de las fluctuaciones económicas ha tenido un papel histórico relevante en el nacimiento y desarrollo de la macroeconomía como disciplina particular de la economía.

Atendiendo a lo anterior, en el último capítulo de este libro los usuarios encontraran un análisis de las diferentes teorías del ciclo económico, a partir de su conceptualización, características y principales teorías que lo sustentan.

Todos los indicadores macroeconómicos económicos, están ubicados en el ciclo económico. Para analizar el comportamiento de los indicadores cada mes y prever los resultados es preciso conocer en qué fase del ciclo económico se está ubicado. De modo que las decisiones que se tomen en torno a las inversiones, negocios, importaciones siempre serán diferentes en función de la fase del ciclo económico en que se encuentre.

Todas las naciones persiguen como ideal mantener la actividad económica de la nación a un buen ritmo, de tal forma que se generen suficientes empleos para la población. El crecimiento económico produce una demanda de empleos, mientras que el aumento de la población genera una oferta laboral. Sea cual fuere el caso, lo que se busca es que la economía crezca lo suficiente para tener una tasa baja de desempleo. Sin embargo, si el crecimiento es alto, la demanda será más alta que la oferta laboral y el ajuste que se realice por lo general ocasionará inflación.

Lamentablemente, la actividad económica por lo general no crece al ritmo más deseado, durante todo el tiempo. Siempre habrá periodos de crecimiento que permiten una buena generación de empleos, pero luego aparecen desajustes no deseados; hay otros momentos en los que la inflación tiende a bajar, pero puede ser que no haya suficiente generación de empleos. Los gobiernos buscan el mejor ritmo económico posible que pueda maximizar la generación de empleos sin generar inflación. Sin embargo, no siempre es así, de allí que, para una toma de decisiones acertadas, deben analizarse los indicadores macroeconómicos a fin de realizar ajustes en las políticas económicas.

Es importante acotar que los indicadores macroeconómicos se comportan dependiendo de la manera cómo se asocian a las diferentes fases del ciclo económico. De modo que, una de las principales razones por las que se debe estudiar y analizar los indicadores es para entender el punto del ciclo en el que se está y hacia dónde se va. Esto ayudará a tomar decisiones acertadas. La gran mayoría de las decisiones que toman los gobiernos están basadas en el comportamiento de indicadores económicos en periodos recientes.

Esperamos este texto sea de utilidad a los profesionales de las ciencias económicas, teniendo en cuenta que por su formación tienden a desempeñarse en un amplio campo laboral, donde pueden poner en práctica sus conocimientos. Que les permiten tomar decisiones en relación a las inversiones financiera, económicas y determinar la optimización de recursos en pro del bienestar individual, organizacional, y de la sociedad en sentido general, conforme a las distintas teorías y modelos económicos que son profundizados en este libro.



PARTES	TÍTULOS	Pp
	INTRODUCCIÓN.....	1
Capítulo I	ANÁLISIS COMPARATIVO DEL PIB PANAMEÑO DURANTE EL PERÍODO COMPRENDIDO ENTRE 2014-2019.....	4
	<i>Tendencias y particularidades del crecimiento económico de Panamá</i>	6
	<i>Producto Interno Bruto de Panamá 2014-2019.....</i>	11
	<i>Producto Interno Bruto (PIB) per cápita 2014-2019.....</i>	12
	<i>La tasa de desempleo y la población económicamente activa durante el período comprendido entre los años 2014-2019.....</i>	13
	<i>La tasa de desempleo y otros indicadores económicos.....</i>	15
	<i>Las tasas de desempleo por nivel de escolaridad.....</i>	17
	<i>La ocupación industrial por nivel educativo.....</i>	18
Capítulo II	MEDICIÓN DE LA RENTA DE UN PAÍS, A TRAVÉS DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB).....	24
	<i>Concepto de Producto Interno Bruto (PIB).....</i>	28
	<i>Producto nacional bruto (PNB).....</i>	29
	<i>La diferencia entre el Producto Interno Bruto (PIB) y el producto nacional bruto (PNB).....</i>	30
	<i>Importancia del Producto Interno Bruto (PIB).....</i>	31
	<i>El Producto Interno Bruto (PIB) y sus componentes.....</i>	31
	<i>Conceptos de Producto Interno Bruto (PIB) nominal, Producto Interno Bruto (PIB) real y el deflactor del Producto Interno Bruto (PIB).....</i>	32
	<i>Producto Interno Bruto (PIB) nominal.....</i>	32
	<i>Producto Interno Bruto (PIB) real.....</i>	32
	<i>El deflactor del Producto Interno Bruto (PIB).....</i>	33
	<i>Cálculo del PIB nominal, PIB real y el deflactor del PIB.....</i>	33
	<i>Producto Interno Bruto (PIB) per cápita.....</i>	34
Capítulo III	CRECIMIENTO ECONÓMICO Y SU VÍNCULO CON LA CONVERGENCIA ECONÓMICA.....	36
	<i>Crecimiento económico.....</i>	38
	<i>Bases teóricas del modelo de crecimiento neoclásico.....</i>	38
	<i>El trickle-down development y la redistribución con crecimiento.....</i>	40
	<i>Crecimiento económico y pobreza.....</i>	41
	<i>Crecimiento pro-pobre: enfoque débil.....</i>	43
	<i>Metodología.....</i>	43
	<i>Crecimiento pro-pobre: enfoque fuerte.....</i>	43
	<i>Metodología.....</i>	43
	<i>Democracia y crecimiento pro-pobre.....</i>	44
	<i>Instituciones, economía política y crecimiento.....</i>	44
	<i>Democracia-desigualdad.....</i>	45
	<i>Convergencia económica.....</i>	46
	<i>Teorías de crecimiento económico.....</i>	47
	<i>Fundamento de la convergencia económica.....</i>	48
	<i>Teorías magnas del crecimiento económico.....</i>	49
	<i>Problema económico centrado en el crecimiento de la producción.....</i>	49

	<i>Nacimiento de la noción de estado estacionario.....</i>	50
	<i>Aportes de la teoría económica neoclásica: sustitución marginal y noción de optimización.....</i>	51
	<i>Dualidad de los aportes de Marshall; explicación del estado estacionario.....</i>	52
	<i>Explicación Marshalliana a la asunción de la función de producción Cobb-Douglass.....</i>	52
	<i>Metodología neoclásica-marshalliana del crecimiento: enfoque industrial.....</i>	53
	<i>Crecimiento económico según Marshall.....</i>	53
	<i>Teoría Neoclásica con la función de producción de proporciones fijas, según Harrod-Domar.....</i>	54
	<i>Modelo Neoclásico: consolidación del estado estacionario.....</i>	54
	<i>Crecimiento endógeno: dinámica Marshalliana con metodología no Marshalliana.....</i>	54
	<i>Externalidades, rendimientos crecientes en la producción de bienes y de conocimiento.....</i>	55
	<i>Punto de convergencia entre la escuela de Chicago y el MIT de los años 50.....</i>	55
Capítulo IV	LA PRODUCTIVIDAD, BREVE CRONOLOGÍA DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO.....	57
	<i>Productividad.....</i>	60
	<i>Otras definiciones de productividad.....</i>	60
	<i>Determinantes de la Productividad.....</i>	61
	<i>La construcción, motor del crecimiento económico.....</i>	62
	<i>Breve análisis cronológico de las teorías del crecimiento económico.....</i>	64
	<i>Teorías de Crecimiento Neoclásico y el Modelo de Solow.....</i>	66
	<i>El modelo neoclásico de crecimiento.....</i>	69
	<i>Crecimiento endógeno.....</i>	69
	<i>Crítica a los modelos endógenos.....</i>	71
Capítulo V	TEORÍAS RELEVANTES DEL CICLO ECONÓMICO.....	73
	<i>Concepto y características del ciclo económico.....</i>	75
	<i>Teorías del ciclo económico.....</i>	77
	<i>Las primeras teorías.....</i>	77
	<i>Teorías modernas.....</i>	83
	<i>Teoría del ciclo económico real.....</i>	84
	<i>Nueva economía keynesiana.....</i>	85
	CONCLUSIONES.....	90
	EPÍLOGO.....	95
	BIBLIOGRAFÍA.....	97



INTRODUCCIÓN

Uno de los parámetros que mide de forma directa el crecimiento económico del país es el Producto Interno Bruto (PIB), indicador que representa el valor de mercado de todos los bienes y servicios finales producidos dentro de un país en un período determinado de tiempo, que por lo general es de un año (Mankiw, 2012). Es decir, este indicador mide toda la actividad de la economía del país en términos monetarios por medio de la oferta y demanda de los bienes recién producidos en un tiempo definido. La variación porcentual o numérica de este indicador macroeconómico permite conocer el nivel de vida del país, los sectores fuertes y débiles de la economía.

Mankiw, define el producto interior bruto como:

“(...) el valor de mercado de todos los bienes y servicios finales producidos en un país durante un periodo determinado de tiempo” (2009, p. 352), y añade que: “mide la renta total y el gasto total de una economía. Como el PIB es el indicador más genérico de la situación económica general, es el punto de partida lógico para analizar el ciclo económico”. (Mankiw. 2014, p. 399).

En la actualidad se ha evidenciado la importancia de las relaciones interorganizacionales debido al papel que este tipo de relaciones desempeña en los procesos de crecimiento económico, convirtiéndose en un factor de influencia positiva en la competitividad de las naciones (Becerra Rodríguez, Serna Gómez, & Naranjo Valencia, 2013; Soto-Maciel, 2014). De allí que, una forma de impulsar el crecimiento económico en los territorios es a través de la participación concertada de los agentes y actores locales con la finalidad de gestionar mancomunadamente intereses comunes (Obando Uzcátegui & Delgado Barrios, 2007).

Este libro puede ser de gran utilidad tanto para estudiantes como docentes del nivel superior, igual para panameños como para latinoamericanos en el desarrollo del pensamiento económico desde la óptica de la productividad y el crecimiento económico mediante los aportes que han realizado distintos autores en el tema en cuestión. En este sentido, la comprensión del análisis comparativo del Producto Interno Bruto panameño y de las teorías del crecimiento, la productividad y el ciclo económico contribuyen significativamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los futuros profesionales de las ciencias económicas, toda vez que en alguna medida facilita la aplicación de las mismas a hechos concretos y reales del acontecer nacional e internacional.

No obstante, vale la pena mencionar que Panamá, como modelo de crecimiento económico ha crecido por más de 25 años de forma continua a partir de las inversiones constantes en construcción y otros sectores de la economía nacional. El libro, se desarrolla desde la perspectiva de los modelos y teoría del crecimiento, la

productividad y la convergencia económica, además del ciclo, toda vez que los mismos, proporcionan el enfoque adecuado para su desarrollo.

Esto es, para llevar a cabo el desarrollo de la obra que se ha titulado: Análisis Comparativo del PIB Panameño y las Teorías del Crecimiento, la Productividad y el Ciclo Económico, el cual se ha dividido en cinco capítulos: capítulo 1, análisis comparativo del PIB panameño durante el período comprendido entre 2014-2019; capítulo 2, la medición de la renta de un país, a través del PIB; capítulo 3, el crecimiento económico y su vínculo con la convergencia económica; capítulo 4, la productividad, breve cronología del crecimiento económico; y capítulo 5, hace referencia a algunas teorías relevantes del ciclo económico. Brevemente, se hace referencia a cada uno de ellos.

En el capítulo I, se realiza un análisis de las tendencias y particularidades del crecimiento económico de Panamá, conforme a su PIB durante el período 2014-2019, del PIB per cápita, la tasa de desempleo y la población económicamente activa durante el período en cuestión, la tasa de desempleo y otros indicadores económicos como la tasa de desempleo por nivel de escolaridad y la ocupación industrial por nivel educativo.

El capítulo 2, desarrolla la medición de la renta de un país, a través del Producto Interno Bruto, se define el concepto de PIB, producto nacional bruto (PNB), la diferencia entre el PIB y el PNB, desarrolla la importancia del PIB, el PIB y sus componentes, los conceptos de PIB nominal, PIB real y el deflactor del PIB; cálculo del PIB nominal, PIB real y el deflactor del PIB y PIB per cápita.

El capítulo 3, hace referencia al crecimiento económico y su vínculo con la convergencia económica, a las bases teóricas del modelo de crecimiento neoclásico, el trickle-down development y la redistribución con crecimiento, crecimiento económico y pobreza, crecimiento pro-pobre: enfoque débil y su metodología, crecimiento pro-pobre: enfoque fuerte y su metodología; democracia y crecimiento pro-pobre; Instituciones, economía política y crecimiento, democracia-desigualdad, convergencia económica, teorías de crecimiento económico, fundamento de la convergencia económica, teorías magnas del crecimiento económico, problema económico centrado en el crecimiento de la producción, nacimiento de la noción de estado estacionario.

Aportes de la teoría económica neoclásica: sustitución marginal y noción de optimización, dualidad de los aportes de Marshall; explicación del estado estacionario, explicación marshalliana a la asunción de la función de producción Cobb-Douglass, metodología neoclásica-marshalliana del crecimiento: enfoque industrial, crecimiento económico según Marshall, teoría Neoclásica con la función de producción de proporciones fijas, según Harrod-Domar. Modelo neoclásico: consolidación del estado estacionario. Crecimiento endógeno: dinámica Marshalliana con metodología no marshalliana. externalidades, rendimientos crecientes en la producción de bienes y de conocimiento. punto de convergencia entre la escuela de Chicago y el MIT de los años 50.

En el capítulo 4, se define el concepto de la productividad desde distintos puntos de vista, se hace una breve cronología del crecimiento económico, se analiza los determinantes de la productividad. Sin embargo, se realiza un análisis del sector construcción, como motor del crecimiento económico. En ese mismo orden de ideas, se efectúa un análisis cronológico de las teorías del crecimiento económico donde son resaltadas las teorías de crecimiento neoclásico y el modelo de Solow, el modelo neoclásico de crecimiento y crecimiento endógeno con sus respectivas críticas.

En el capítulo 5, también se analizan las teorías relevantes del ciclo económico, concepto y características del ciclo económico. Las primeras teorías, teorías modernas, del ciclo económico real y la nueva economía keynesiana.

Finalmente, se arriba a conclusiones y aportes a la obra realizada.



CAPÍTULO I

ANÁLISIS COMPARATIVO DEL PIB PANAMEÑO DURANTE EL PERÍODO COMPRENDIDO ENTRE 2014-2019



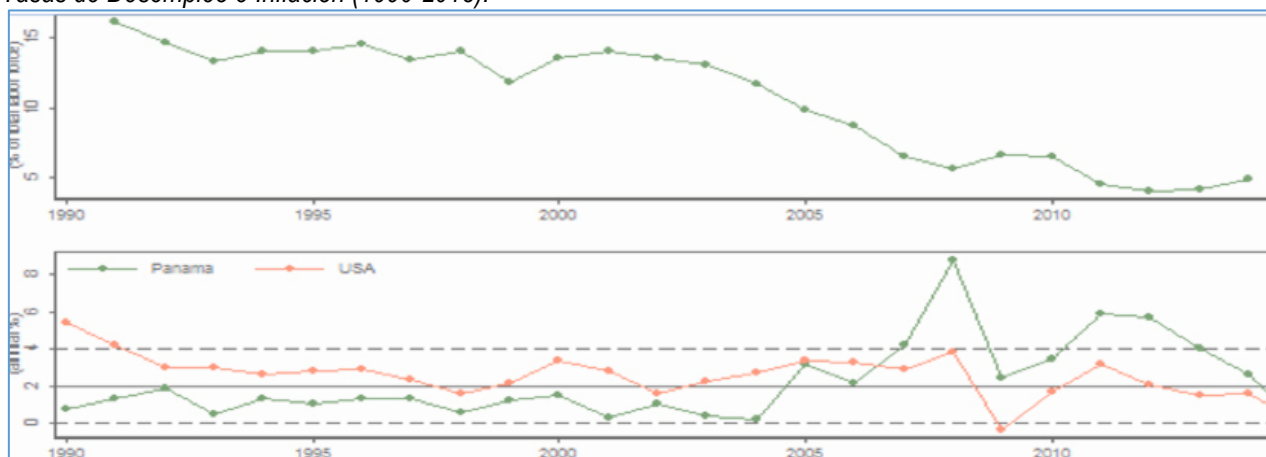
Tendencias y particularidades del crecimiento económico de Panamá

La inflación en Panamá se ha mantenido baja, mientras la tasa de desempleo disminuye, es decir que se ha manifestado una relación directamente proporcional entre la inflación y la tasa de desempleo. La tasa de desempleo ha estado disminuyendo sin pausa alguna desde el año 2001, a excepción del año 2009, cuando se genera la crisis financiera, y disminuyó de 16,1% en el año 1991 a 4,8% en el año 2014. La tasa de inflación se ha mantenido en un dígito a lo largo del período en mención. No obstante, Panamá experimentó un incremento significativo de la inflación durante el período comprendido entre los años 2005-2008. Esto indica que posiblemente, la economía se puede haber recalentado en esos años. A partir de estos años, la inflación ha caído constantemente a tasas cercanas a cero.

Panamá ha sobresalido en el contexto latinoamericano por tener dos de las tasas más bajas, la de desempleo y la de inflación, condición que con mucha dificultad se da en los países de economías de mercado. En sentido contrario, ambos indicadores sugieren que a pesar de la tasa acelerada de crecimiento la economía no ha dado síntomas de recalentamiento. (Ver figura 1)

Figura 1

Tasas de Desempleo e Inflación (1990-2015).

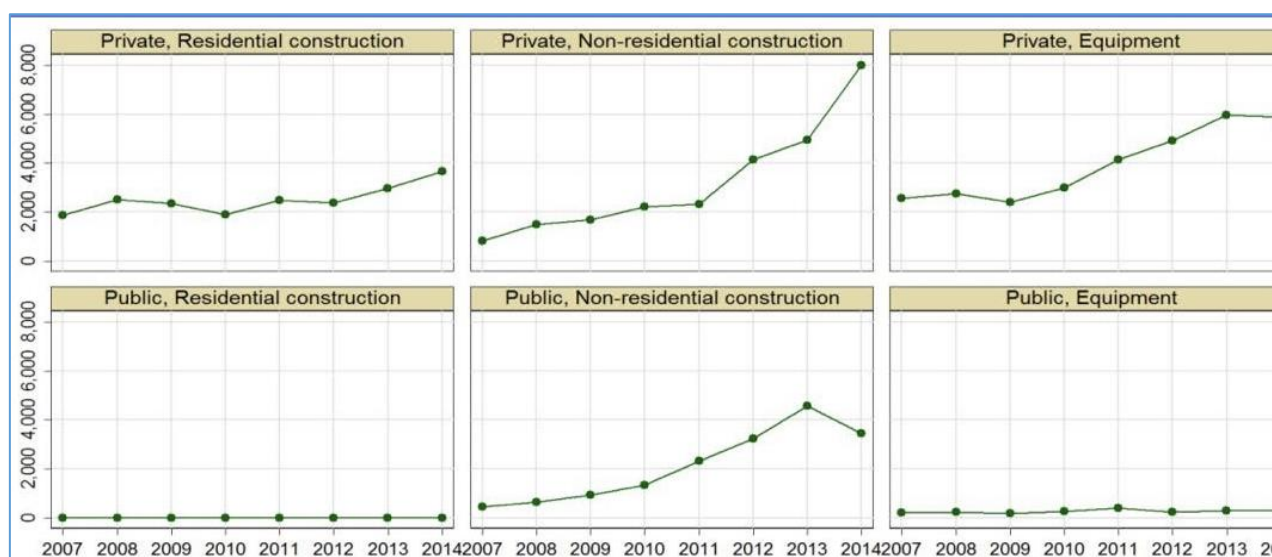


Nota: Indicador de Desarrollo Mundial (Banco Mundial).

En el valor del Producto Interno Bruto, se nota una aceleración en la inversión promovida por la construcción no residencial. La sostenibilidad de esa aceleración no está garantizada. El crecimiento económico entre los años 2007 y 2014 fue impulsado principalmente por el incremento de la demanda agregada por la formación de capital fijo (inversión) y consumo privado (20% y 11% de la tasa compuesta de crecimiento anual-TCCA, respectivamente). En particular, la inversión como parte del Producto Interno Bruto subió de 28,3% en el año 2007 a 43,3% en el año 2014. (Ver figura 2)

Figura 2

Inversión pública y privada desagregada (2007-2014).



Nota: Contabilidad Nacional (INEC).

La mayor parte del incremento en la inversión tiene que ver con el sector de la construcción, que pasó de representar 41% de la inversión total en el año 2007 a 65% en año 2014. El componente residencial, 57% de la inversión en construcción en el año 2007, se había reducido a 24% para el año 2014, de manera que la fuerza motriz del año 2010 en adelante ha sido la inversión en construcción no residencial, tanto pública como privada. La inversión pública está dirigida a grandes proyectos de infraestructura, como la ampliación del Canal, la construcción del Metro de Panamá y la expansión del Aeropuerto Internacional de Tocumen. Mantener este ritmo de crecimiento requiere de un portafolio de megaproyectos a lo largo del tiempo. (Ver figura 2)

La inversión pública directa decreció debido a la campaña anticorrupción y a las políticas orientadas a reducir el déficit fiscal. Movida por esos grandes proyectos de infraestructura, la inversión pública directa pasó de 15% del gasto público total en el año 2007, a 35% en el 2013. Desde entonces, bajó a 27% en el año 2015. Según Espinoza, Hausmann y Santos (2016) la reducción en las inversiones públicas, puede ser consecuencia de ambas cosas, del “mayor escrutinio a la hora de otorgar permisos de construcción y contratos públicos” asociado a la campaña anticorrupción del nuevo gobierno y de la meta declarada por esa administración de reducir el déficit fiscal. (Ver figura 2)

Hay menos información disponible sobre el auge privado de construcción no residencial. Esta categoría abarca la construcción o el reemplazo de almacenes, edificios de oficinas, instalaciones para el comercio al detal y centros comerciales. Las primeras tres satisfacen al sector moderno de servicios enfocado en logística, comercio al detal y al mayor, comunicaciones y otros servicios a las empresas.

En ese sentido, es imposible que continúe creciendo a un ritmo significativamente más rápido que el de estos sectores, como el caso de la década anterior. Una vez, que alcance el límite de infraestructura que

requieren estos sectores, la construcción disminuirá tanto en ritmo como en participación en el Producto Interno Bruto. (Ver figura 3)

Figura 3

Indicadores tempranos de actividad en sector construcción (2012-2016).



Nota: Contabilidad Nacional (INEC).

Para medir la importancia adquirida por la construcción en el aumento de su participación en el valor del Producto Interno Bruto y en el empleo durante la década anterior, es necesario tener en cuenta el tipo particular de construcción que está detrás del auge (privada no residencial, grandes proyectos de infraestructura), a fin de prever las consecuencias de la desaceleración del sector para los trabajadores no calificados. Además, los balances del sistema bancario nacional no muestran indicios de una mayor exposición a la construcción en sus portafolios de activos.

Por el contrario, a pesar del auge, los bancos han mantenido estable su exposición al sector construcción y han actuado cuidadosamente al momento de financiarlo, utilizando valores de evaluación conservadores que efectivamente se traducen en garantías de activos para sus préstamos. El crecimiento económico de Panamá ha ido a un ritmo rápido sin recalentarse, las inversiones extranjeras directas y el auge en la construcción no

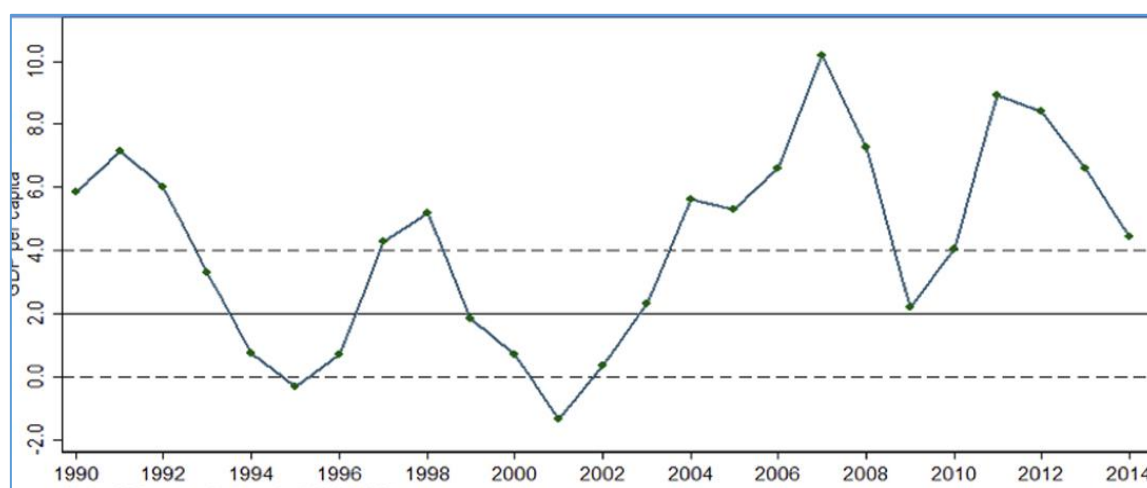
residencial promovido a la vez por el gobierno y el sector privado, produjeron la mayor parte de la aceleración del crecimiento que se registró en la década anterior. Conforme Espinoza, Hausmann y Santos (2016), algunas señales alarmantes de decaimiento han empezado a aparecer, generando preocupación sobre la sostenibilidad del modelo de crecimiento y sobre su capacidad para proveer una mayor equidad del ingreso.

¿Cuáles podrían ser las restricciones que limitan el crecimiento sostenido en Panamá? En las secciones Hausmann, Rodrik y Velasco (2005), buscaron la respuesta usando un enfoque de Diagnóstico de Crecimiento, dirigido a desentrañar lo que ya son, o podrían ser en el futuro, esas restricciones limitantes en el contexto de un desempeño económico tan impresionante como lo es el de Panamá. Por eso se observa la evidencia sobre la disponibilidad de fondos dispuestos para el préstamo (el lado de la mano derecha del árbol de decisión que se muestra en la figura 9), seguido por los otros parámetros, debajo de los bajos retornos sociales del grupo de actividad económica (el lado de la mano izquierda del árbol).

En Panamá la tasa promedio anual de crecimiento entre los años 1960 y 2014 fue 2,8%, distribuida de modo desigual en cuatro subperíodos. Posterior a una década, crece aproximadamente, de 5,0% por año en la década de los 1960, el crecimiento disminuyó sustancialmente entre los años 1970 y 1990, con negativa tendencia entre los años 1985 y 1990. En los años 1990 se elevó, lo que permitió que el país se recuperara del colapso de los cinco años anteriores. Pero el desempeño más sobresaliente fue el registrado a partir del año 2004 en adelante, decenio en que Panamá duplicó su ingreso per cápita. (Ver figura 4).

Figura 4

PIB per cápita 1990-2014.

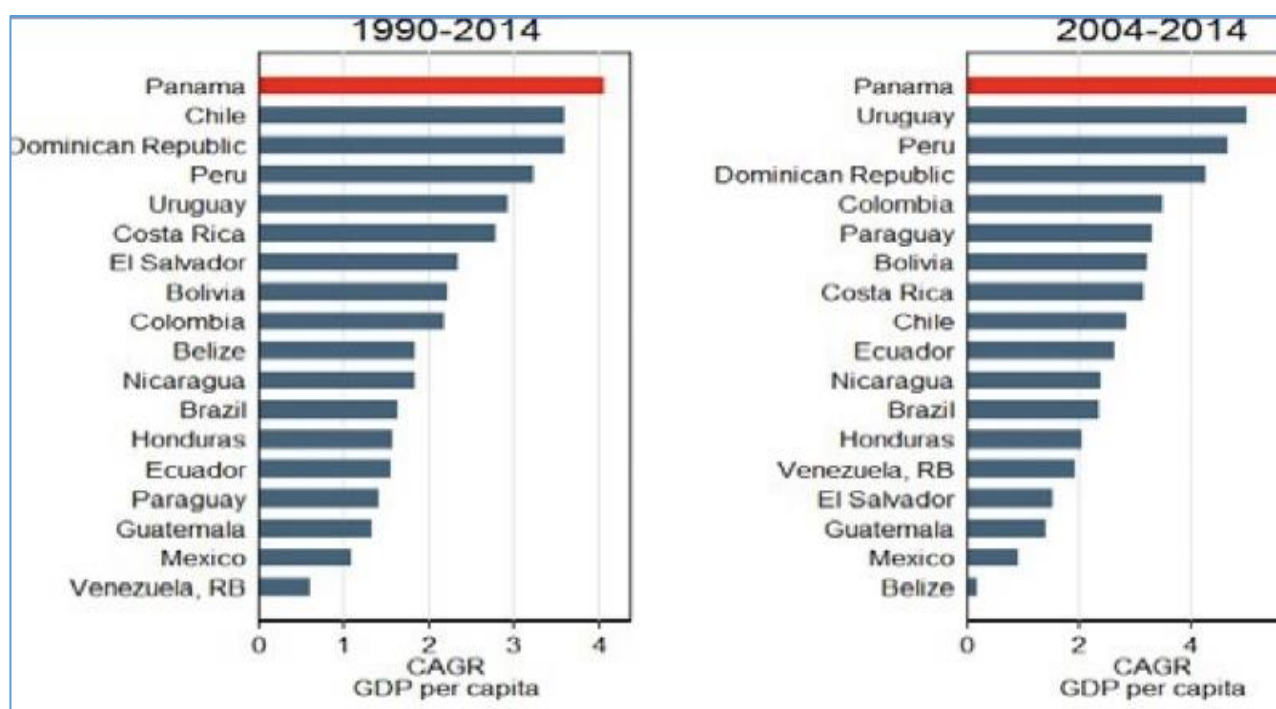


Nota: Indicadores de Desarrollo Mundial (Banco Mundial).

La tasa compuesta anual de crecimiento de Panamá fue de 4,1% entre 1990 y 2014, más alta que el 3,6% registrado por Chile y la República Dominicana en ese mismo período. Incluso en la década previa, en la que algunos países de la región se las arreglaron para crecer a tasas muy aceleradas como Uruguay (5,0%) y Perú (4,7%), Panamá sobresalió como el líder regional con un sólido 6,2%. (Ver figura 5).

Figura 5

América Latina: Tasas de crecimiento PIB per cápita (1990-2014 y 2004-2014).



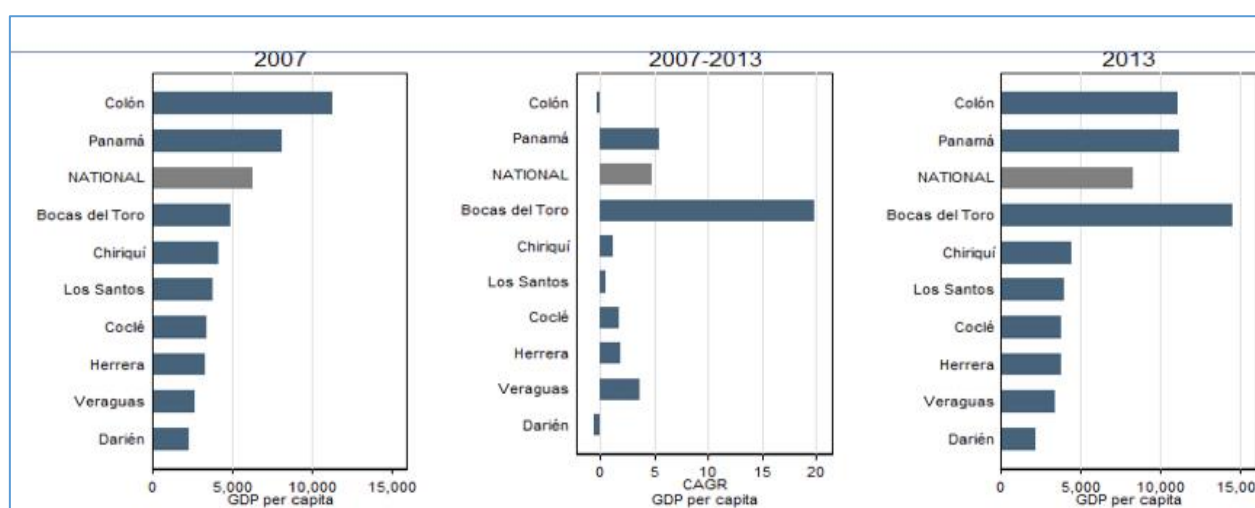
Nota: Indicadores de Desarrollo Mundial en (Banco Mundial).

Entre los años 2004 y 2014, el crecimiento del Producto Interno Bruto per cápita es constante de 4,0% cada año, excepto en el año 2009, después de haber alcanzado un nivel récord en el año 2007 (10,2%). Sin embargo, durante los últimos cuatro años la tasa bajó de 8,9% (2011) a 4,5% (2014). La aceleración coincidió con el arranque del proyecto de expansión del Canal de Panamá, que tuvo un costo de B/. 5,2 millardos, equivalente al 25% del Producto Interno Bruto de Panamá en el año 2007. (Ver figura 4)

Es importante destacar que el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) no computa ni publica información del valor del Producto Interno Bruto para las comarcas indígenas, solo se considera el valor que se genera en cada provincia. Aunque las comarcas indígenas solo representan el 6,3% de la población, albergan al 22,6% de la población más pobre (2015). En las provincias que se consideran, hay pocas muestras de convergencia. Es decir, las provincias más ricas están creciendo más rápido. La excepción fue Bocas del Toro, que según el INEC creció a una tasa anual cerca del 20% entre los años 2007 y 2013. (Ver figura 6).

Figura 6

Niveles provinciales y tasas de crecimiento del PIB per cápita (2007-2013).



Nota: Contabilidad Nacional y Población (INEC).

Producto Interno Bruto de Panamá 2014-2019

La economía panameña ha tenido un comportamiento inestable en los últimos seis años, fluctuando alrededor de un 3.7 % de crecimiento del Producto Interno Bruto. Cabe señalar que en relación con los años estudiados en el año 2018 la economía panameña presentó el crecimiento más bajo de 3.7% en comparación con el resto de los otros años en estudio. También se resalta que los años 2015 y 2017 la economía presentó un 5.7% y 5.6% de crecimiento respectivamente. Se puede inferir que la economía panameña en estos años de estudio no presentó una condición de estabilidad en base a varios factores económicos y sociales que se dieron en Panamá. (Ver figura 7 y figura 8).

Figura 7

Crecimiento del Producto Interno Bruto de la República de Panamá, años 2014-2019.

Años	%
2014	5.1
2015	5.7
2016	5.0
2017	5.6
2018	3.7
2019*	3.7

Nota: Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC).

Se observa que la economía panameña ha tenido un comportamiento inestable en los últimos seis (6) años cuya fluctuación a estado alrededor de un 3.7% de crecimiento del PIB; en el año 2018 la economía

panameña presentó el crecimiento más bajo de 3.7% en comparación con los otros años en estudio, también se resalta que los años 2015 y 2017 la economía presentó un 5.7% y 5.6% de crecimiento respectivamente. Se puede inferir que la economía panameña en estos años de estudio no presentó una condición de estabilidad en base a varios factores económicos y sociales que se dieron en Panamá.

Figura 8

Crecimiento del Producto Interno Bruto de la República de Panamá. Años: 2014-2019.



Nota: Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC).

Producto Interno Bruto (PIB) per cápita 2014-2019

Otro de los parámetros que permite medir de forma directa el crecimiento económico del país, es la variación porcentual del Producto Interno Bruto per cápita, ya que, al descender de un año a otro, muestra la calidad de vida de los ciudadanos. En ese sentido, vale la pena aclarar que este indicador muestra la participación por persona en la producción total y mide la relación que existe entre el nivel de renta del país y su población. En consecuencia, se divide el producto interior bruto del país entre el número de habitantes. (Mankiw, 2012).

Es preciso, señalar que todos los indicadores macroeconómicos son imperfectos. Sin embargo, el Producto Interno Bruto per cápita es el más preciso de todos, ya que permite conocer aproximadamente, cuánto dinero se produce por persona durante un período de tiempo que por lo general es de un año; en dependencia de la capacidad productiva del país, los recursos naturales, el nivel educativo, los recursos tecnológicos, las inversiones en investigación y desarrollo, además de registrar la variación de los precios conforme estos van cambiando con el paso del tiempo.

La economía panameña ha tenido un comportamiento inestable en los últimos seis años, siendo que su Producto Interno Bruto per cápita ha fluctuado alrededor de un 2.9 %. Cabe señalar que, en relación con los años estudiados, durante los años 2018 y 2019 la economía panameña presentó el crecimiento más bajo de 2.9 % en comparación con el resto de los otros años en estudio. También es de resaltar que los años 2014 y 2015 la economía presentó un 7.7% y 6.6% de crecimiento respectivamente. Se puede inferir que la economía

panameña durante estos años de estudio no presento una condición de estabilidad en base a varios factores económicos y sociales. (Ver figura 9 y figura 10).

Figura 9

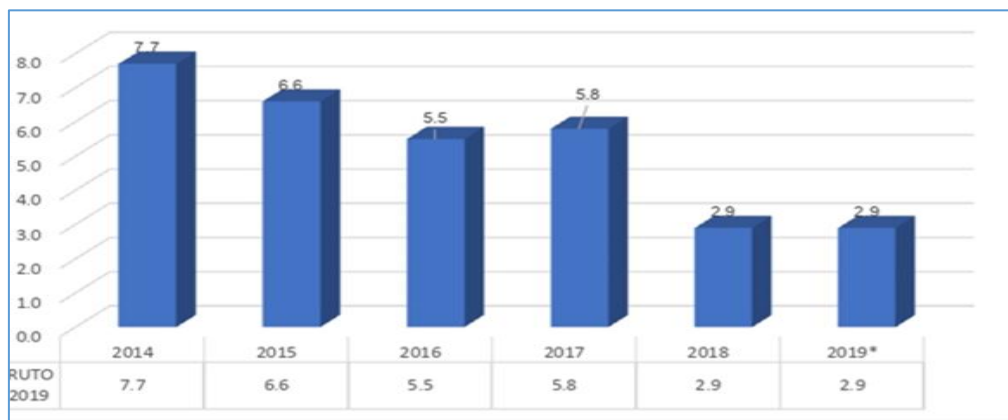
Crecimiento del Producto Interno Bruto per cápita de la República de Panamá, 2014-2019.

Años	Cantidad en Millones de dólares
2014	7.7
2015	6.6
2016	5.5
2017	5.8
2018	2.9
2019*	2.9

Nota: Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC).

Figura 10

Crecimiento del Producto Interno Bruto Per Cápita de la República de Panamá. Años: 2014-2019.



Nota: Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC).

La tasa de desempleo y la población económicamente activa durante el período comprendido entre los años 2014-2019

La tasa de desempleo es el porcentaje de aquellos que quisieran trabajar pero que no tienen trabajo. La fuerza laboral es el número total de trabajadores, incluyendo tanto a los empleados como a los desempleados y la tasa de desempleo es el porcentaje de la fuerza de trabajo que está desempleada. (Mankiw, 2012). En otras palabras, una tasa de desempleo muy elevada puede manifestarse a través de problemas o conflictos socioeconómicos.

La población económicamente activa para el año 2014 era de 1,781,266 personas y en el año 2019 aumentó a 2,066,753 personas, es decir que la población económicamente activa del año 2014 a 2019 aumento en 285,487 personas que se integran al ejército de desempleo. (Ver figura 11 y figura 12)

Figura 11

Población económicamente activa y la tasa de desempleo en la República de Panamá, años 2014-2019.

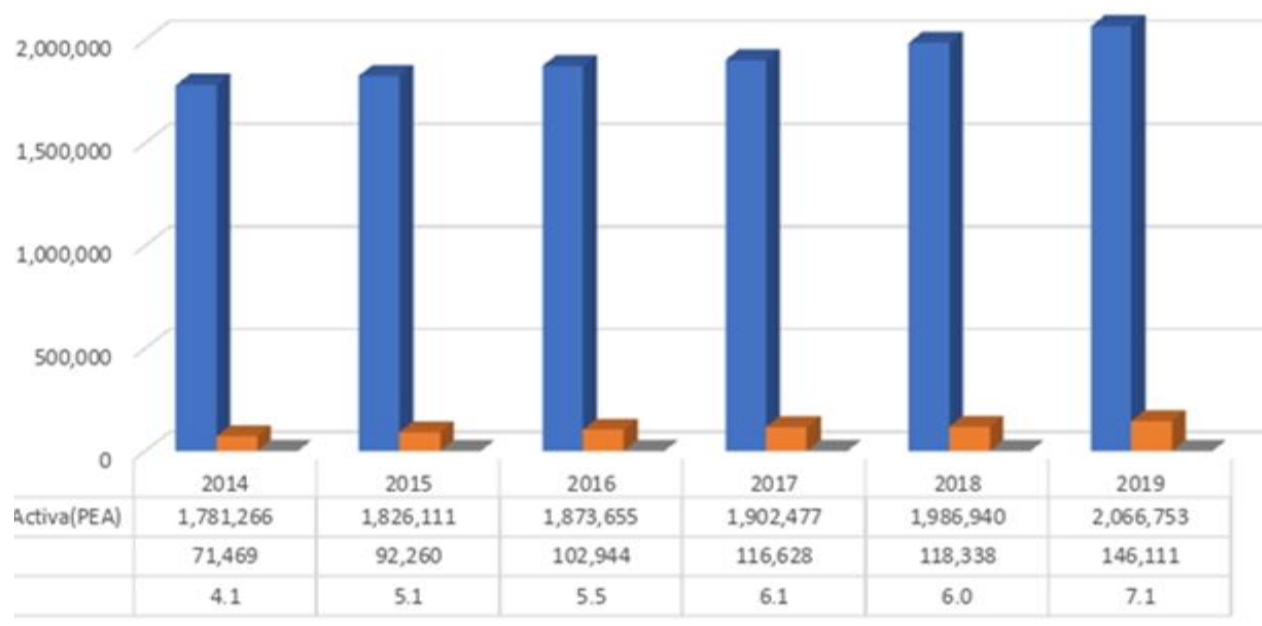
Años	Población Económicamente Activa (PEA)	Cantidad de Desempleados	Tasa de Desempleo
2014	1,781,266	71,469	4.1
2015	1,826,111	92,260	5.1
2016	1,873,655	102,944	5.5
2017	1,902,477	116,628	6.1
2018	1,986,940	118,338	6.0
2019	2,066,753	146,111	7.1

Nota: Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC).

Se observa que la tasa bruta de desempleo ha aumentado significativamente, durante el período 2014-2019, de 4.1% a 7.1% respectivamente, siendo el año 2019, el de mayor incidencia con 7.1% equivalente a 146,111 personas desocupadas dentro de la población económicamente activa.

Figura 12

Población Económicamente Activa y la Tasa de Desempleo en la República de Panamá: Años 2014-2019.



Nota: Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC).

Es importante mencionar que la tasa de desempleo en Panamá durante el período comprendido entre los años 2014-2019 osciló entre 4.1% y 7.1%. Sin embargo, se observa que la tasa de desempleo más baja se registró en el año 2014 con 4.1% (71,469 personas desempleadas) y la más alta en el año 2019 con 7.1% (107,543 personas desempleadas). (Ver tabla y figura 9)

La tasa de desempleo y otros indicadores económicos

Conforme a Espinoza, Hausmann y Santos (2016), la tasa de desempleo disminuyó considerablemente durante los últimos 25 años, mientras la de inflación se mantiene en niveles relativamente bajos. Aunque la inflación aumentó durante los años de crecimiento alto (más de 4% en el año 2007 y más de 8% el año siguiente), desde el año 2011 ha convergido de nuevo a sus niveles anteriores (cerca de 0%). Por eso, es difícil que un impuesto inflacionario pueda ser una restricción limitante al crecimiento en el corto o mediano plazo. El período de alto crecimiento ha coincidido con el incremento del déficit fiscal.

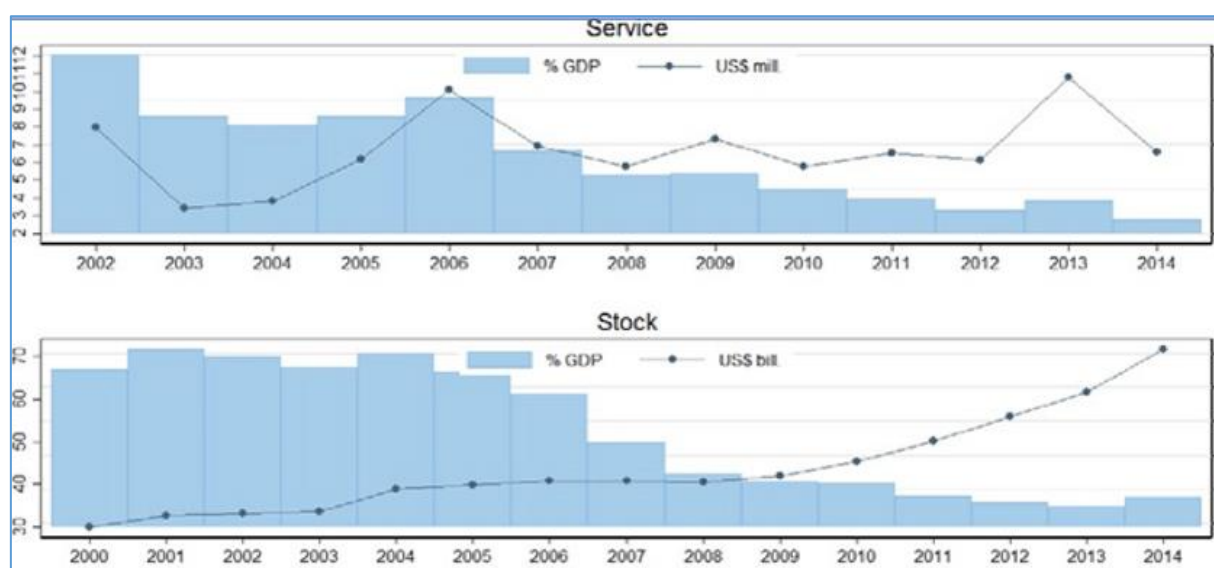
Por eso, Espinoza, Hausmann y Santos (2016), consideran que mejoró desde un déficit de 1,16% a un superávit de 4,34%. Sin embargo, hay una clara tendencia de deterioro en el balance fiscal desde el año 2007, cuando se empieza a caer de un superávit de 4,0% del Producto Interno Bruto a un déficit de 2,83% del Producto Interno Bruto. Entre las distintas categorías de gasto, los “Gastos Directos” sobresalen como la que ha tenido un incremento más rápido, partiendo de \$ 677 millones en el año 2002 (17,9% del total de gastos) a \$ 3.360 millones en el año 2014 (34,2%).

Aunque el déficit fiscal está todavía a un nivel manejable, esta tendencia refleja que el período del alto crecimiento estuvo asociado a una inversión pública, protagonizada por proyectos que no son permanentes. Esto incrementará el límite de capital fijo de la economía y abrirá nuevas oportunidades para otros sectores, pero es improbable que impulse al crecimiento a la misma velocidad en el futuro. (Ver figura 12)

El servicio de deuda ha permanecido constante, mientras el límite de la deuda pública ha disminuido respecto al tamaño de la economía. Pese a los déficits primarios en ascenso, el servicio de deuda se mantuvo aproximadamente constante en dólares (de \$1.392 millones en año 2007, a \$1.365 millones en el año 2014), e incluso se redujo como participación en el total de gastos (de 31,8% a 13,9%) y como participación en el Producto Interno Bruto total (de 6,6% a 2,8%). Si bien el límite de deuda pública subió durante estos siete años de \$ 10,5 millardos a \$ 18,2 millardos, como participación en el Producto Interno Bruto se redujo de 50,0% a 37,1%. (Ver figura 13)

Figura 13

Deuda pública: servicio y stock (2000-2014).

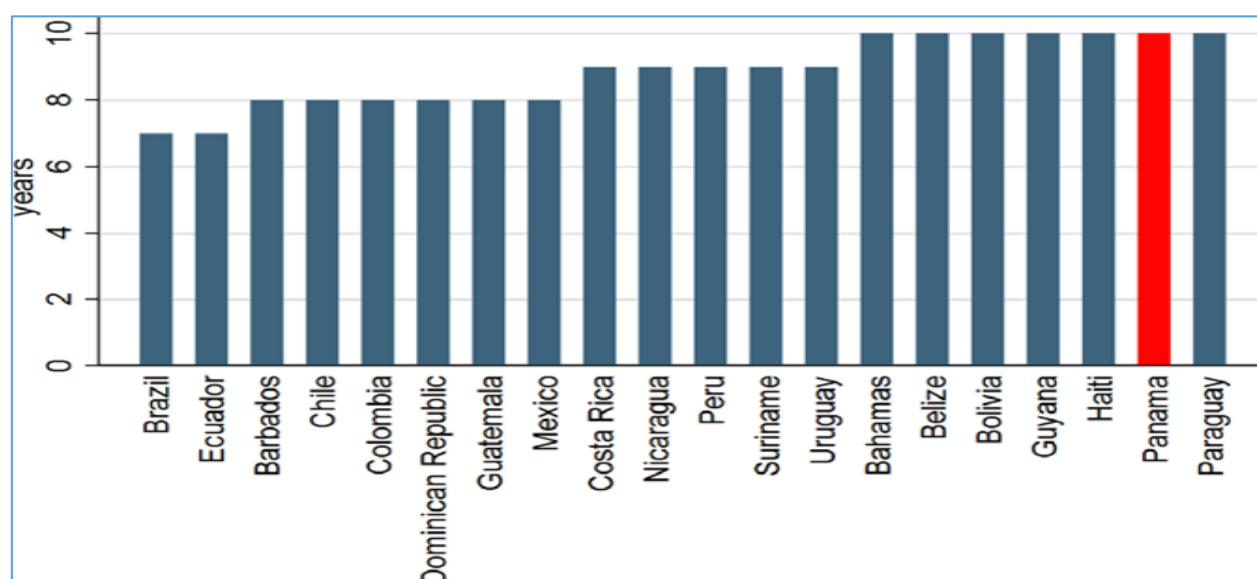


Nota: Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC).

Además, Espinoza, Hausmann y Santos (2016) conciben que Panamá también cuenta con una madurez promedio para su deuda pública interna que es una de las mayores de América Latina, y ha sido calificada consistentemente con el grado de inversión. Panamá casi duplicó su capacidad de deuda pública (fuera del cual 79% es deuda externa) mientras mantuvo buenas calificaciones crediticias (grado de inversión y bajos Spread (márgenes) sobre sus bonos soberanos. Esto es sintomático de que los mercados financieros no están preocupados sobre la sostenibilidad de la deuda del país. Considerando la evidencia disponible, no es factible que el manejo macroeconómico sea una restricción limitante para el crecimiento. (Ver figura 14).

Figura 14

América Latina: perfil de madurez de la deuda pública (2015).



Nota: Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC).

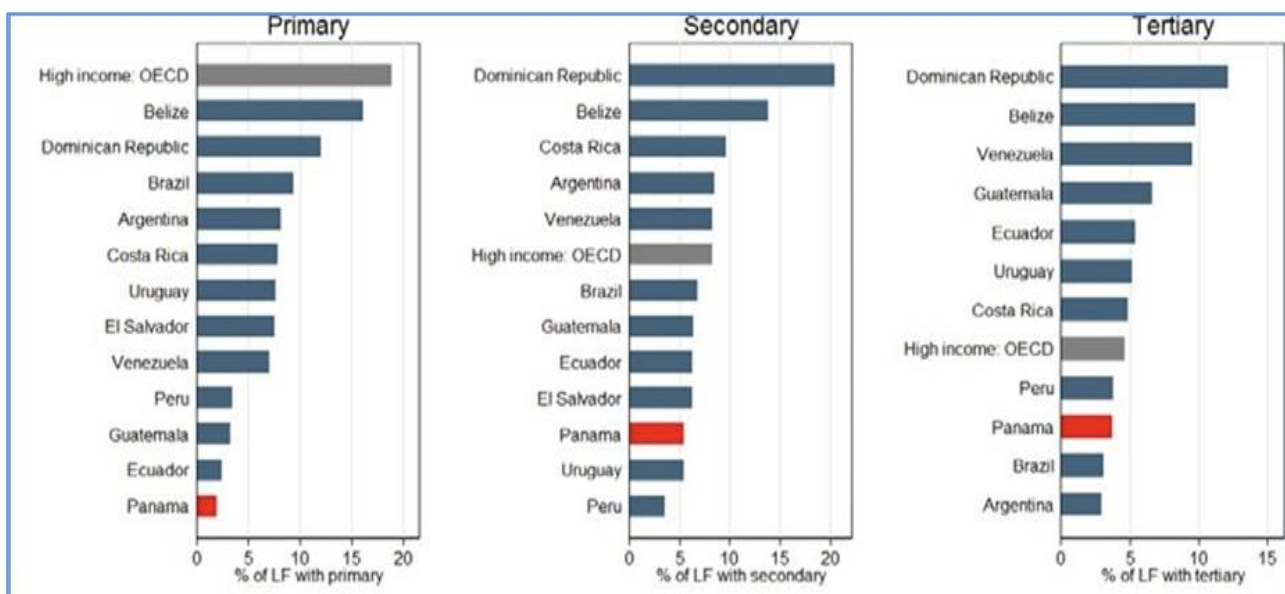
La disminución del crecimiento económico, del Producto Interno Bruto per cápita, la tasa de desempleo, además, de otros indicadores macroeconómicos afectan de manera negativa la población en general y particularmente a la población universitaria por la falta de ingresos, tanto al número de matriculados como al número de egresados de las universidades del país, y especialmente a los niveles de deserción universitaria. En consecuencia, se afecta las organizaciones educativas tanto públicas como privadas.

Las tasas de desempleo por nivel de escolaridad

Panamá, tiene una de las tasas de desempleo más bajas de la región, para todos los niveles de educación. En el año 2012, la tasa de desempleo de la fuerza laboral con educación primaria, secundaria y terciaria en Panamá fue de 1,9%, 5,5% y 3,7%, respectivamente, entre las más bajas de América Latina. Que el país tenga la menor tasa de desempleo en la región puede indicar que hay mejor calidad de vida. (Ver figura 15).

Figura 15

América Latina: perfil de madurez de la deuda pública (2015).

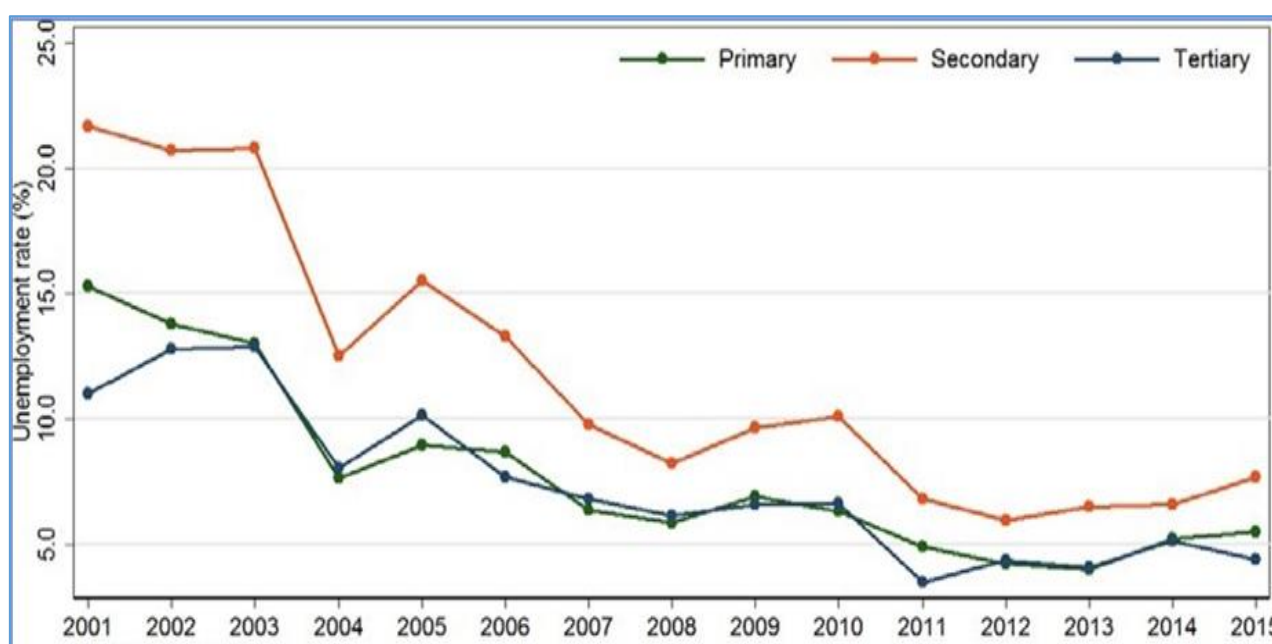


Nota: Indicadores de Desarrollo Mundial. (Banco Mundial).

Las tasas de desempleo, excepto aquellas del nivel de educación superior, han empezado a subir en los últimos años. La tendencia del desempleo durante la década y media anterior ha sido declinante para todos los niveles educativos. Sin embargo, desde el año 2013 ha comenzado a subir lentamente, en particular entre aquellos con educación secundaria. La desaceleración de la construcción parece haber tenido un impacto negativo en el empleo para este tipo particular de trabajadores. El hecho de que el desempleo para los trabajadores con educación superior no se ha incrementado como los otros puede ser indicio de que hay necesidad de mano de obra calificada. (Ver figura 16).

Figura 16

Panamá: Desempleo por nivel de educación (2001-2015).



Nota: Encuesta de Mercado Laboral (INEC).

La ocupación industrial por nivel educativo

Panamá, ha concentrado sus esfuerzos políticos por convertirse en un centro internacional de logística, a dar la misma relevancia del Canal, a su centro financiero internacional y a los servicios de logística y transportes provistos por sus puertos y aeropuertos. Se puede evaluar la evolución de esta política tanto desde el punto de vista de la producción como desde el empleo.

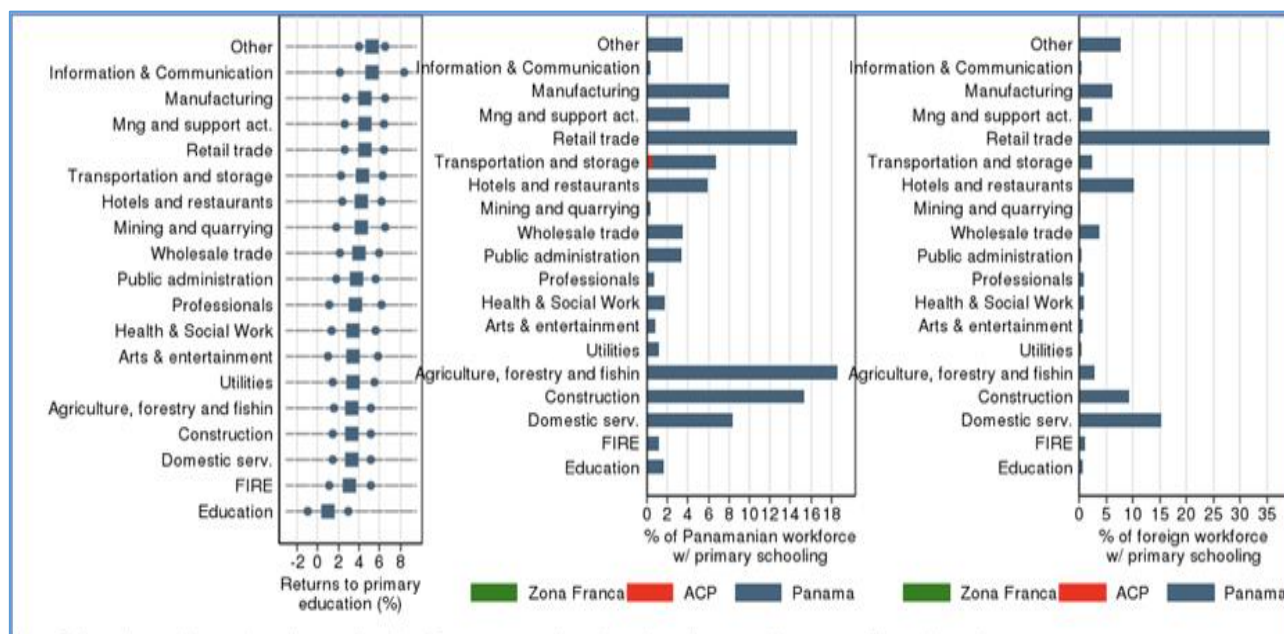
Durante el período comprendido entre los años 1996-2014 las participaciones relativas de los sectores económicos no cambiaron, excepto por la expansión mayor en la construcción. Este sector ha podido acelerar el crecimiento económico, dando empleo a trabajadores no calificados, incrementando, por tanto, rápidamente el Producto Interno Bruto per cápita y reduciendo la pobreza y la desigualdad del ingreso. De hecho, en el último censo, este sector empleó a 15% de los trabajadores con escolaridad primaria completa, superado en eso solo por la agricultura y el comercio al detal.

Los trabajadores panameños con educación primaria trabajan en dos tipos de industrias. Por una parte, hay un gran grupo empleado en industrias con retornos de la escolaridad relativamente bajos (entre 3,3% y 3,4%), como la agricultura (18,6% de la fuerza panameña de trabajo con educación primaria), construcción (15,3%) y servicio doméstico (8,3%). Por otra, hay un grupo más pequeño empleado en industrias con retornos relativamente altos (entre 4,3% y 4,6%), como comercio al detal (14,7%), manufactura (8,0%), transporte y almacenamiento (6,8%), hoteles y restaurantes (5,9%). En general, parece haber un mercado dual de empleo para trabajadores con educación primaria en Panamá.

No obstante, en el caso de los trabajadores extranjeros con educación primaria, la mayoría trabaja en industrias de altos retornos, como comercio al detal (35,7%), y hoteles y restaurantes (10,1%), mientras que un grupo menor trabaja en sectores de retornos más bajos, sobre todo servicios domésticos (15,3%) y construcción (9,3%). (Ver figura 17)

Figura 17

Fuerza laboral con educación primaria por industria (2010).

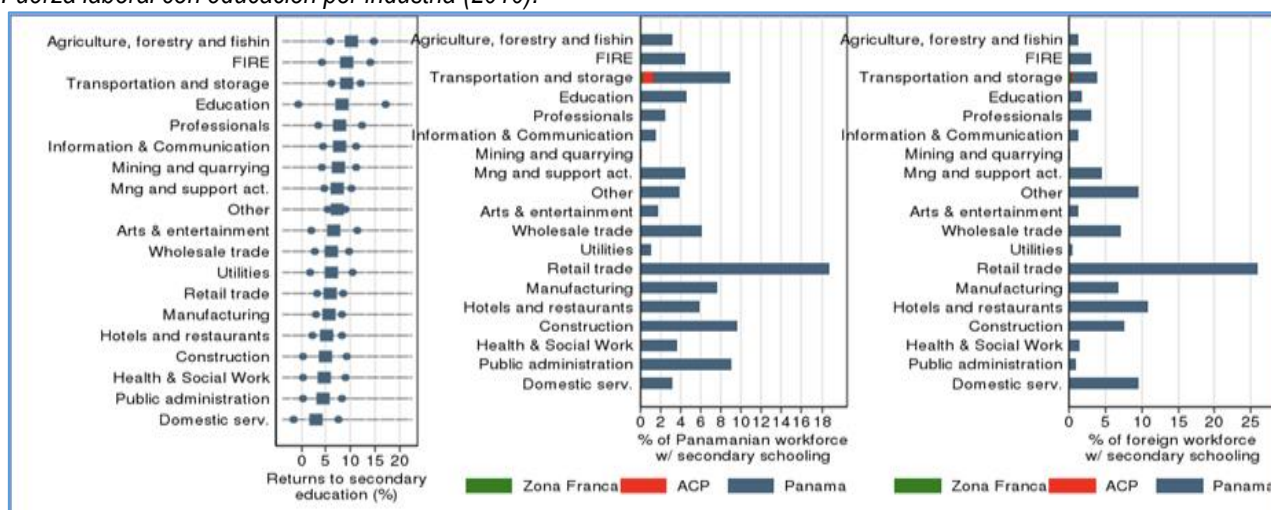


Nota: Censo de Población 2010 (INEC).

Los trabajadores con educación secundaria están más concentrados en comercio al detal y actividades de bajos retornos. A diferencia de los trabajadores con educación primaria, la tasa de retorno del trabajo en comercio detallista para alguien que pasó por los seis años de educación secundaria es relativamente menos atractiva que en otras industrias (retorno de 5,8% contra el promedio industrial de 6,7%), pero la mayoría de los trabajadores panameños con educación secundaria trabaja allí (18,8% de la fuerza laboral con secundaria). Lo mismo pasa con la manufactura (retorno de 5,6%), la construcción (4,8%) y la administración pública (4,3%), cada una de las cuales absorbe una importante parte de la fuerza laboral con este nivel educativo (7,6%, 9,6% y 9,0%, respectivamente). (Ver figura 15).

Figura 18

Fuerza laboral con educación por industria (2010).

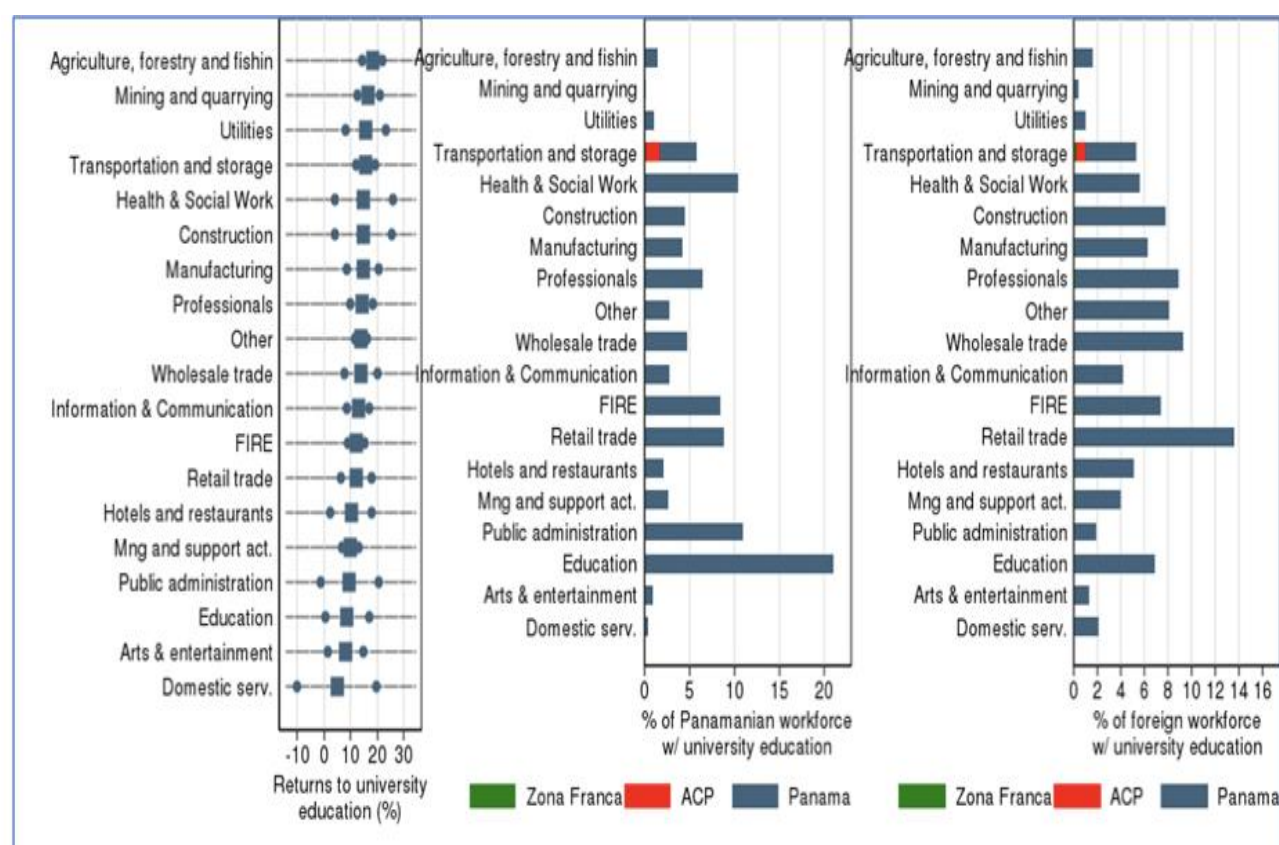


Nota: Censo de Población 2010 (INEC).

Por el contrario, la agricultura, finanzas, seguros y bienes raíces y transporte y almacenamiento, todos tienen mayores tasas de retorno (entre 9,1% y 10,2%), pero solo la última emplea a una parte considerable de la fuerza laboral (8,9%). En este nivel de educación, la distribución de industrias entre trabajadores extranjeros es de alguna forma similar a la de los nacionales. (Ver figura 19).

Figura 19

Fuerza laboral con educación por industria (2010)



Nota: Censo de Población 2010 (INEC).

Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica.

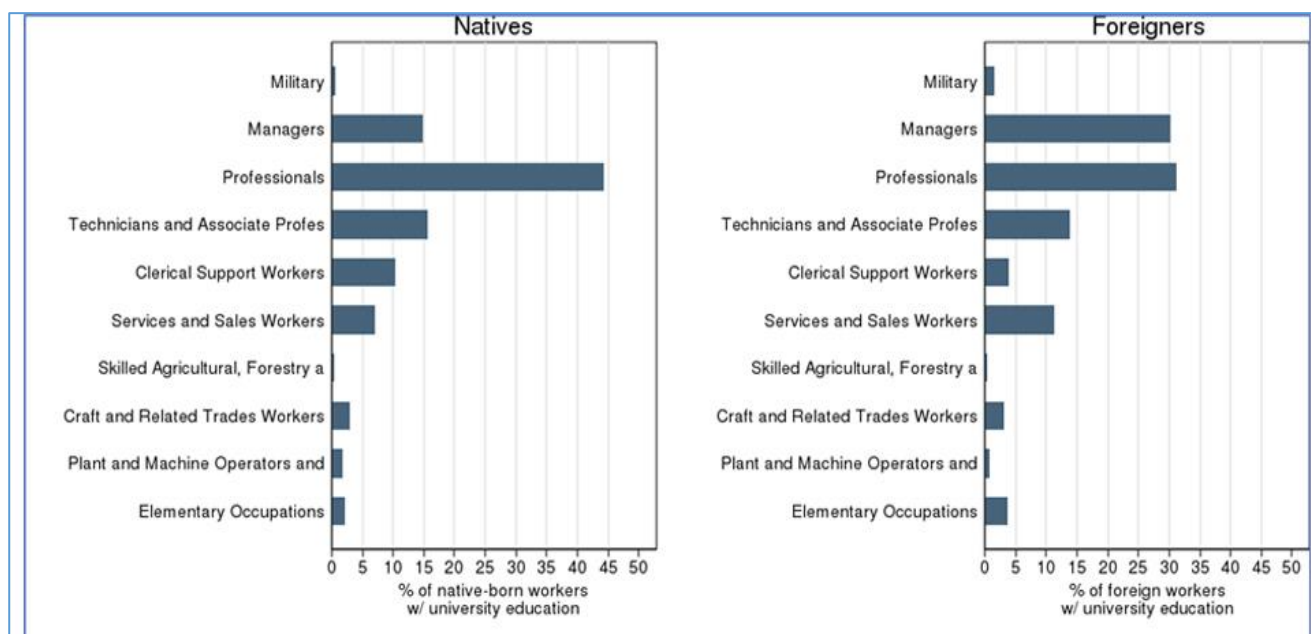
Sello Editorial Nova Educare. Colección Tesis.

La mayoría de los trabajadores panameños con grado universitario trabajan en educación, y pocos de ellos en las industrias con los retornos más altos. Entre los nacionales, casi un tercio de los trabajadores más educados están activos en dos ámbitos: la educación y la administración pública. El resto está distribuido entre industrias con retornos relativamente más altos, como transporte y almacenamiento, salud y trabajo social, profesionales, finanzas, seguros y bienes raíces, y comercio al detal.

La relación entre la clasificación de retornos y la distribución de trabajadores educados puede significar que hay escasez de trabajadores en las industrias más rentables, pese al nivel generalmente alto de trabajadores con educación superior. Es interesante que en este nivel educativo los trabajadores extranjeros están distribuidos de manera más pareja que los nacionales a lo largo de las industrias, y tienen una participación mayor en las industrias con retornos más altos. (Ver figura 20).

Figura 20

Fuerza laboral con educación terciaria por ocupación (2010).



Nota: Censo de Población 2010 (INEC).

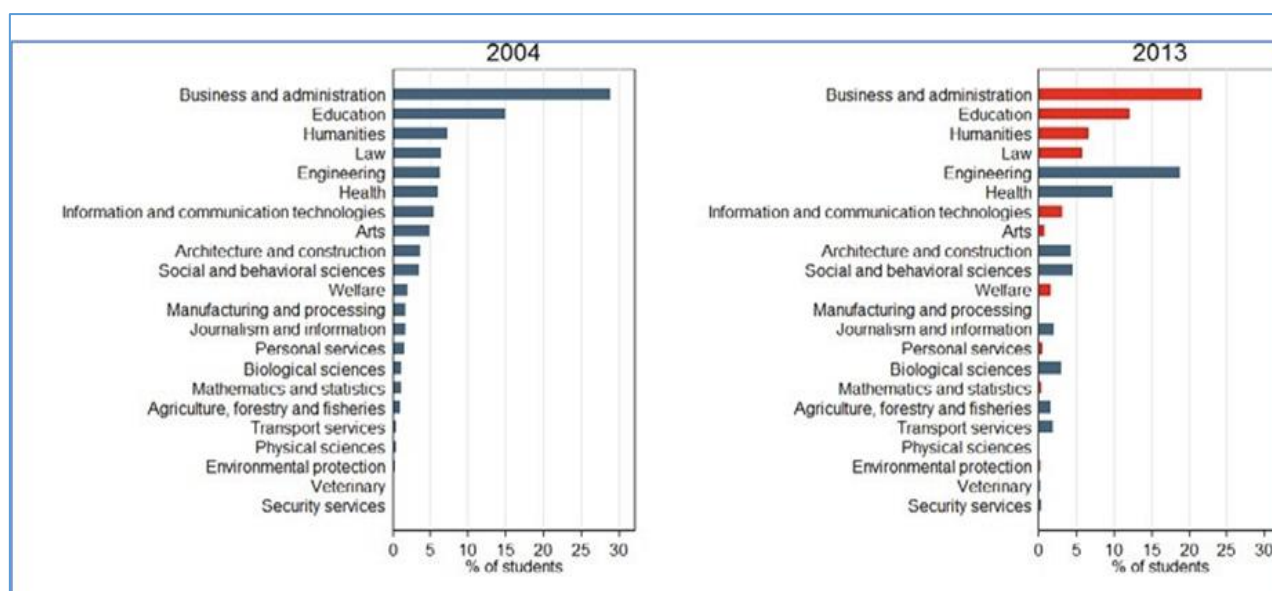
Los trabajadores extranjeros educados a nivel superior son gerentes y profesionales, y dentro del segundo grupo se especializan en profesiones distintas a las de los nacionales. Mientras que la mayoría de los trabajadores nacionales con educación universitaria son profesionales (44,2%), la mayoría de los trabajadores foráneos educados son gerentes (30,3%) o profesionales (31,1%). En muchas industrias las posiciones gerenciales de alto nivel son ocupadas sobre todo por extranjeros, como en la fabricación de muebles o de cemento. Esto sugiere que los extranjeros educados están supliendo una falta de gente con habilidades gerenciales, o están siendo traídos por compañías que se mudan a Panamá.

Más allá de esto, dentro de la amplia categoría de “profesional”, los extranjeros están extendidos más parejamente entre diferentes categorías específicas que los nacionales, quienes son sobre todo docentes de primaria o secundaria (17,3% y 10,4%, respectivamente), seguidos por contadores (7,0%) y abogados (6,9%). Por el contrario, los profesionales extranjeros son sobre todo ingenieros civiles (5,8%), abogados (5,5%), médicos generales (4,9%) y arquitectos (4,1%). (Ver figura 17).

Según Espinoza, Hausmann y Santos (2016), en la oferta educativa, la mayoría de los estudiantes panameños parecen responder parcialmente a los retornos más altos en algunas industrias poco demandadas. En el año 2004, las seis carreras universitarias con más estudiantes eran administración de empresas (29%), educación (15%), humanidades (7,3%), derecho (6,5%), Ingeniería (6,4%) y salud (6,0%). (Ver figura 21).

Figura 21

Estudiantes universitarios por grupo de carreras (2004 y 2013).



Nota: Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC).

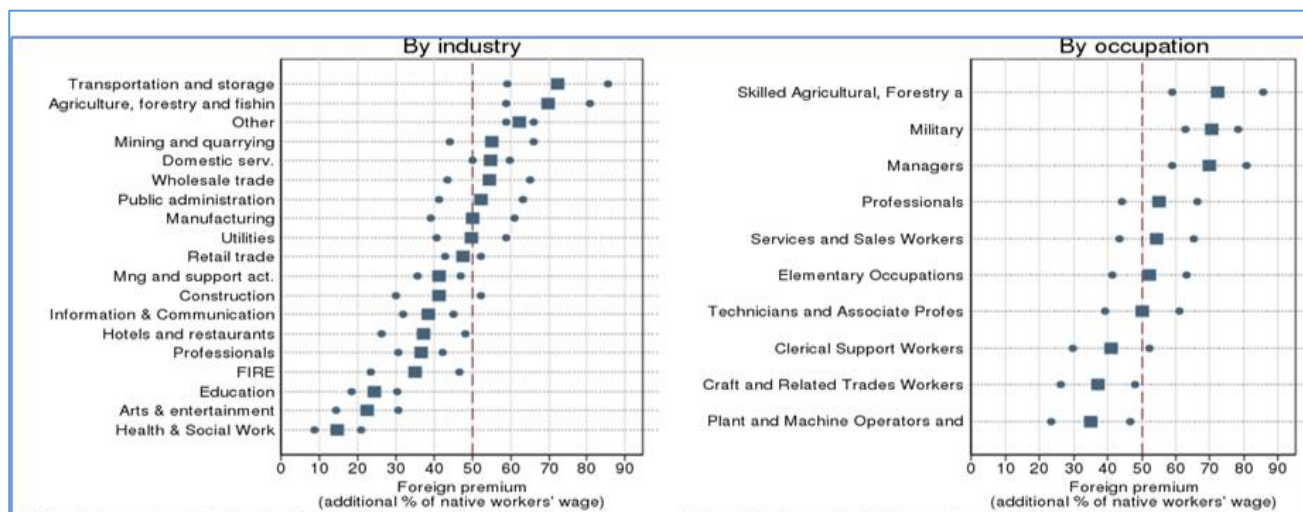
En el año 2013, las cuatro primeras perdieron su lugar ante las dos últimas: ingeniería (18,7%) y salud (9,9%), dos carreras asociadas a industrias de altos retornos. No obstante, hay más carreras, como agricultura, manejo forestal y pesquero, y manufactura y procesos (que incluye minería), que están asociadas a industrias que pagan bien, pero no están siendo más seleccionadas por los estudiantes. Mientras esta distribución cambia, los extranjeros educados a nivel universitario no solo están trabajando en industrias y ocupaciones diferentes a las que están ocupando a panameños, sino también están ganando más cuando trabajan en las mismas industrias y ocupaciones.

Se hizo una regresión de ingreso sobre escolaridad y experiencia entre todos los trabajadores, controlando no solo por industria y ocupación, sino también por el origen del trabajador si es nacional o no. Se encontró que los trabajadores extranjeros están asociados a una prima de 47% en sus salarios. (Ver figura 21).

Entre las ocupaciones productivas, los extranjeros tienen una prima mayor en “trabajadores calificados en agricultura, manejo forestal y pesquero” (73%), “ocupaciones gerenciales” (70%), “profesionales, científicos e intelectuales” (55%), y “trabajadores en ventas y servicios” (54%). En cuanto a las industrias, encontró primas mayores en “transporte y almacenamiento” (72%), “agricultura, manejo forestal y pesquero” (70%), “minería y canteras” (55%), servicio doméstico (55%), comercio al mayor (54%) y manufactura (50%). (Ver figura 22).

Figura 22

Prima salarial a foráneos por industria y ocupación (2010).



Nota: Censo de Población 2010 (INEC).

A medida que decae el auge de la construcción y Panamá pasa a apoyarse más en su sector moderno de servicios como motor de su crecimiento, se puede esperar algunos cambios significativos en la dinámica del mercado laboral. La demanda de trabajadores no calificados que es característica de la construcción, lo cual puede retroceder, mientras que la demanda de trabajadores calificados proveniente del sector moderno de servicios puede encontrarse rápidamente con una limitación. Esta tendencia está ocurriendo, como era común escuchar en las entrevistas que se hizo en el sector servicios acerca de las dificultades para hallar mano de obra capacitada.

De esta forma Espinoza, Hausmann y Santos (2016) consideran que la evidencia tiene un precedente más formal en una encuesta publicada en el año 2010, la cual reportó que 19% de las firmas panameñas consideraban “la fuerza de trabajo inadecuada” como una restricción mayor. En aquel entonces, era considerado la tercera mayor limitación, solo detrás de “la corrupción” (20%) y “el sistema judicial” (22%). Cinco años más tarde, otra encuesta situó a “la calidad de la educación” como el segundo factor más problemático para hacer negocios, solo superado por “la burocracia gubernamental ineficiente” y encima de “la corrupción”. El análisis econométrico solo confirmó que los trabajadores calificados son escasos, como evidencian las grandes primas salariales que ellos reciben en comparación con los panameños que trabajan en la misma industria y distrito. (Ver figura 22).



CAPÍTULO II

MEDICIÓN DE LA RENTA DE UN PAÍS, A TRAVÉS DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB)



Vale la pena señalar, que la idea de crear un sistema de cuentas del ingreso y del producto nacional salió a la luz raíz de la Gran Depresión de los años treinta con la finalidad de dar seguimiento del nivel de la actividad productiva. Sin embargo, esta idea se llevó a la práctica en Estados Unidos en el año 1942 con el propósito de monitorear las posibilidades de producción para el período de guerra. Desde su nacimiento, el PIB es concebido como una medida de la actividad productiva, más concretamente, del valor de mercado de la producción de bienes y servicios. Toda vez, que no tiene como objetivo medir el bienestar, el ocio o los servicios que las personas prestan en sus propios hogares. Por el contrario, sí incluye todo aquello que sea producido a través del mercado, contribuya o no al bienestar.

Es decir, el PIB considera solamente los flujos de producción e ingreso, y no los cambios en los stocks de recursos, incluye la producción de petróleo, pero no descuenta la reducción de la reserva petrolera. Tampoco considera otras formas de desgaste de los recursos naturales u otras pérdidas de recursos. En ese sentido, en el evento que un país sufre un desastre natural, el PIB puede aumentar por las actividades de reconstrucción, a pesar de la pérdida de capital y de vidas humanas. En alguna medida estas deficiencias hacen difícil comparar el PIB entre países que poseen abundantes y otros escasos recursos naturales no renovables, o entre los que cuidan y los que destruyen sus recursos naturales, o entre los que dedican sus recursos a combatir el crimen y los que gozan de seguridad.

Además, existen dificultades para establecer comparaciones a nivel internacional debido a las diferencias de monedas y de precios relativos; sin embargo, resuelve valorando los bienes y servicios a precios comunes, ya sea en dólares conforme a la paridad del poder adquisitivo. En virtud de estas limitaciones, surgen numerosas propuestas para ajustar el valor o el cálculo del PIB. A principios de los años setenta, James Tobin (premio Nobel de Economía en 1981) y William Nordhaus propusieron que se incluyera el valor de los servicios del hogar y el ocio, y se dedujeran de otras actividades como las externalidades (negativas), así la contaminación, y otras, como los servicios de policía, que buscan corregir problemas sociales, más que generar bienes.

En ese sentido, surge el Índice de Progreso Genuino, calculado por la organización privada Redefining Progress en Estados Unidos, y la Medida de Progreso Nacional, producida por la New Economics Foundation en el Reino Unido. En ambas situaciones, los agregados económicos tradicionales de consumo se ajustan por el valor de los costos ambientales y sociales. Por otra parte, la Organización de las Naciones Unidas, desde los años cincuenta ha fijado los estándares internacionales para el cálculo del PIB, ha expandido el sistema inicial de cuentas nacionales, con el propósito de medir también los stocks de diversos tipos de capital y sus cambios.

En ese sentido, se puede decir, que expansiones enriquecen la descripción del sistema económico, pero no ofrecen buenas medidas de bienestar y que la calidad de la salud, la educación, las condiciones de

seguridad personal y la estabilidad política son parámetros importantes de la calidad de vida que no se perciben en las cuentas nacionales.

Cabe destacar la importancia de la existencia de distintos métodos de cálculo del valor del Producto Interno Bruto de un país, como lo es, el método del gasto en el cual se centra la presente obra. En ese sentido, el Producto Interno Bruto es la suma de todas las erogaciones realizadas para la compra de bienes o servicios finales producidos dentro de una economía, es decir, se excluyen las compras de bienes o servicios intermedios y también los bienes o servicios importados.

PIB = consumo + inversión + gasto público + exportación es – importaciones:

En otras a palabras, el valor del Producto Interno Bruto, resulta de la siguiente manera:

$$PIB = C + I + G + (X - M)$$

No obstante, también es común la aplicación del método del ingreso, mediante el cual se representa el valor del Producto Interno Bruto como la suma de los ingresos de los asalariados, las ganancias de las empresas y los impuestos menos las subvenciones. La diferencia entre el valor de la producción de una empresa y el de los bienes intermedios tiene uno de los tres destinos siguientes: los trabajadores en forma de renta del trabajo, las empresas en forma de beneficios o el Estado en forma de impuestos indirectos, como el IVA.

En ese orden de ideas, no menos importante es el método del valor agregado para el cálculo del valor del PIB, el cual es la suma de los valores agregados de las diversas etapas de producción y en todos los sectores de la economía. El valor agregado que agrega una empresa en el proceso de producción es igual al valor de su producción menos el valor de los bienes intermedios.

El PIB será igual a la suma de: Salarios (renta que reciben los trabajadores), Intereses, rentas o alquileres (rentas que reciben los propietarios de bienes que han alquilado a las empresas), Impuestos indirectos: IVA, tributos... (rentas que recibe el Estado), Depreciación o amortización (renta que recibe la propia empresa para compensarle del desgaste sufrido por su inmovilizado). Beneficios (remuneración de los propietarios de las empresas).

Vale la pena mencionar que en el boletín mensual de análisis sectorial de MIPYMES de 2010;

“(…) en los países desarrollados o en vías de desarrollo, la incidencia del sector de la construcción en la vida económica va en aumento, como puede deducirse del incremento de la proporción del producto nacional bruto (PNB) destinado a gastos en nuevas construcciones. Esta

industria se caracteriza por la falta de autonomía, es decir, por su dependencia de las llamadas industrias auxiliares de la construcción (cemento, siderurgia, cerámica, vidrio, plásticos y madera); por lo que una paralización de este sector productivo tiene siempre importantes repercusiones indirectas en estas industrias auxiliares”. (Naranjo y Jácome, 2010).

Concepto de Producto Interno Bruto (PIB)

El PIB es el valor de mercado de todos los bienes y servicios finales producidos en un país durante un período de tiempo determinado que por lo general es de un año (Mankiw 2002).

Mankiw, define el producto interior bruto como:

“(…) el valor de mercado de todos los bienes y servicios finales producidos en un país durante un periodo determinado de tiempo” (2009, p. 352), y añade que: “mide la renta total y el gasto total de una economía. Como el PIB es el indicador más genérico de la situación económica general, es el punto de partida lógico para analizar el ciclo económico”. (2014, p. 399).

Otra definición que enfatiza el aspecto de territorialidad del concepto es aportada por Rache de Camargo quien afirma que es la suma monetaria de los bienes y servicios finales producidos internamente en un país en un periodo de tiempo determinado; es decir, hay que sumar lo que se produce dentro del territorio nacional.

Sachs, en su definición, afirma que el PIB es el valor total de la producción corriente de bienes y servicios finales dentro del territorio nacional, durante un periodo dado, normalmente un trimestre o un año, y complementa que captura la producción corriente de bienes finales valorizada a precios de mercado. Producción corriente significa que no se considera la reventa de artículos producidos en un periodo anterior. (2013, p. 26 y 49)

Dornbusch, Fisher y Startz, afirman que el PIB es el valor monetario de todos los bienes y servicios finales producidos en un país en un determinado periodo. Comprende el valor de los bienes producidos, como casas y discos compactos, y el valor de los servicios, como viajes en avión y lecciones de economistas. La producción de todo lo anterior se mide a su valor en el mercado y los valores se suman para dar el PIB. (2013, p. 15 y 17)

Además, afirman:

- El PIB es el valor de todos los bienes y servicios finales producidos en el país en determinado período.
- El PIB es la suma de todos los pagos de los factores.
- El trabajo es el principal factor de producción.

En ese sentido, se debe tomar en cuenta que, al momento de contabilizar el valor de los bienes y servicios de la economía, estos deben ser recién producidos y finales. Al hacer referencia a la palabra recién producidos, se infiere que los productos corresponden a un solo año fiscal para evitar la doble contabilización de ese bien o servicio. En ese mismo orden de ideas, cuando se produce pan, no se contabiliza la harina, el agua, la sal y el polvo de hornear, sino solo el producto final que sería el pan. Además, hay que tomar en cuenta, la publicación de este indicador macroeconómico cuando se da a conocer en distintos medios. Se debe acotar el período que abarca la información, ya sea meses o un año específico.

Producto nacional bruto (PNB)

El PNB es una magnitud correspondiente a un determinado tiempo, pues contabiliza sólo bienes y servicios producidos durante el período de estudio. Por ejemplo, no se habla del producto nacional bruto PNB del día 3 de diciembre de determinado año, sino del producto del año entero. Sin embargo, en el PNB no se incluyen los bienes producidos en períodos anteriores. Por ejemplo, una casa que se construye en un año y se vende en otro, forma parte del PNB del año en que se construyó y en el año en que se vende solamente se contabiliza las comisiones de los agentes de ventas, ya que éstos proporcionan un servicio al poner en contacto al vendedor con el comprador.

En ese sentido, el producto nacional bruto no se puede contabilizar toda la producción de una economía, ya que una parte de ésta no es registrada y, en consecuencia, no es medida, como en el caso de la economía informal que no declara al fisco para evadir el pago de impuestos, abarca todas las transacciones que no están respaldadas con facturas o recibos. Tampoco están registradas las actividades ilegales como el tráfico de armas o de drogas.

El PNB de un país se define como el conjunto de bienes y servicios finales producidos por sus factores de producción y vendidos en el mercado durante un periodo dado, generalmente un año. (Diccionario de la lengua española, 23.^a edición)

Las compras de los activos financieros como las acciones de las empresas no se registran en el PNB porque representan solamente derechos que una persona le ha traspasado a otra cuando le vendió las acciones, lo cual no significa que haya una mayor o menor producción como cuando se fabrican autos o se construyen casas. Tampoco se contabilizan en el PNB las actividades voluntarias que no implican una transacción en el mercado como solo la atención a un pariente enfermo, los servicios del ama de casa.

Diferencia entre PNB y el PIB. En ese sentido, el PNB es el valor de una canasta de bienes finales que se produjeron durante un año. Nacional quiere decir, que el monto corresponde a lo producido por los nacionales de un país independientemente que haya sido en el interior de este o en el extranjero. Y, el PIB se

contabilizan exclusivamente los bienes y servicios producidos en el interior del país, independientemente de que haya sido por nacionales o por extranjeros.

La diferencia entre el Producto Interno Bruto (PIB) y el producto nacional bruto (PNB)

La diferencia entre el PIB y el PNB procede de la medición de la producción que hacen ambos: mientras que el PIB cuantifica la producción total llevada a cabo en un país, independiente de la residencia del factor productivo que la genera; en el PNB por el contrario, solo se incluyen los productos o servicios obtenidos por factores productivos residentes en el país de medición. A manera de ejemplo si una cantante, residente en Hungría, se desplaza hasta España y da un concierto en este país, este servicio se incluirá en el PIB de España y no en el de Hungría. Por el contrario, se incluirá en el PNB de Hungría, su país de residencia, pero no en el de España. (Wikipedia)

En todas las economías reales, las dos medidas difieren (aunque en la mayoría de los países esta diferencia es muy pequeña) debido a que una parte de la producción interna es propiedad de extranjeros y una parte de la producción externa constituye ingreso para los residentes nacionales. Así, parte del ingreso recibido por el trabajo en la economía interna en realidad les pertenece a extranjeros. Esto puede apreciarse con más facilidad si en la economía nacional se emplea a trabajadores extranjeros. Al mismo tiempo, puede haber residentes nacionales que reciban parte de su ingreso del exterior. Ellos mismos pueden trabajar en el extranjero, o bien ser dueños de acciones de empresas extranjeras.

El PIB mide el ingreso de los factores de producción al interior de los límites de la nación, sin importar quién percibe el ingreso. El PNB mide el ingreso de los residentes en la economía, sin importar si el ingreso proviene de la producción interna o del resto del mundo.

Supongamos, por ejemplo, en un país YY del que estamos midiendo su PIB y su PNB, parte de la producción del país proviene de un pozo petrolero que es propiedad de un inversionista extranjero residente en el país XX. El ingreso obtenido en el pozo petrolero no fluye hacia los residentes nacionales del país YY, sino a su propietario extranjero. Como la producción de petróleo se realiza dentro del territorio nacional de YY, constituye parte de su PIB. No obstante, el ingreso por concepto de ese petróleo no se cuenta en el PNB de YY, sino en el PNB del país XX, donde reside el inversionista petrolero. Por este concepto el PIB del país YY es, por lo tanto, mayor que su PNB.

Por el contrario, supongamos que un inversionista residente en YY es dueño de una acción de una empresa del país XX. El dividendo que cobra el accionista que reside en YY, forma parte del PNB del país YY, pero no de su PIB, por este hecho el PNB del país YY es mayor que su PIB.

Importancia del Producto Interno Bruto (PIB).

El Producto Interno Bruto es un indicador macroeconómico muy importante, toda vez que mide el impulso y el valor de la actividad económica de un país, y es relevante debido a que nos ayuda a comprender las variaciones y el nivel general de precios de la economía, a través del tiempo.

Al descomponer el concepto de Producto Interno Bruto encontramos que el PIB es:

- Producto: porque suma la cantidad de bienes y servicios producidos.
- Interno: porque solo considera lo producido dentro del territorio nacional.
- Bruto: porque no considera el consumo intermedio o los bienes comprados para producir.

En ese sentido, el PIB es un indicador económico que refleja la evolución económica de un país, permite realizar comparaciones con otros y entender las dinámicas de crecimiento y/o desarrollo económico, entre otras. Una de las formas de leer este indicador es en relación a su composición.

El Producto Interno Bruto (PIB) y sus componentes

PIB representado por (Y) es la suma de lo siguiente:

- Consumo (C): Es el gasto de los hogares en bienes y servicios con la excepción de las compras de nuevas viviendas.
- inversión (I): El gasto en el equipo de capital, existencias y estructuras, incluidas las compras de nuevas viviendas por parte de los hogares.
- Gasto de gobierno (G): Contempla el gasto de la administración central y de las administraciones regionales y locales en bienes y servicios.
- Exportaciones netas (Xn): Gasto de los extranjeros en bienes producidos en nuestro país (Exportaciones) menos el gasto de los residentes de nuestro país en bienes extranjeros (Importaciones).

Formula del PIB. Es decir, $Y = C + I + G + NX$

También es importante nombrar los tipos de Producto Interno Bruto PIB que existen:

El PIB nominal valora la producción de bienes y servicios a los precios actuales. El PIB real valora la producción de bienes y servicios a precios constantes de un año base. Se hace esta diferencia para reflejar el aumento de la producción ya que como los precios en su evolución normal suben tienden a alterar la percepción del PIB.

Es importante señalar que el PIB es un indicador del bienestar económico, toda vez que las personas prefieren tener una mayor renta a una menor, sin embargo, este no es un indicador perfecto del bienestar económico de la población, ya que excluye el valor del ocio y un medio ambiente limpio.

Conceptos de Producto Interno Bruto (PIB) nominal, PIB real y el deflactor del PIB

Producto Interno Bruto nominal

Es la producción de bienes y servicios valorada a precios vigentes o corrientes. El PIB nominal expresa el valor monetario de mercado de la producción de bienes y servicios de demanda final de un país o de una región durante un período determinado de tiempo (por lo general es de un año) con el nivel de precios existente en cada momento. Es por esta razón por la que se utiliza la expresión PIB a precios corrientes.

Por otra parte, la noción de producto se refiere a la noción de valor agregado; en tanto que interno significa que la actividad es llevada a cabo dentro de las fronteras de un determinado territorio, sin importar la residencia de los factores productivos. Y, bruto implica que se está teniendo en cuenta tanto la inversión de reposición del desgaste de los bienes de capital, como así también la inversión destinada a incrementar el stock de capital de la economía.

En otras palabras, el PIB nominal, es el valor monetario de todos los bienes y servicios finales que produce un país o economía a precios corrientes en el año en que los bienes son producidos. Al estudiar la evolución del PIB a lo largo del tiempo, en situaciones de inflación alta, un aumento sustancial de precios, incluso cuando la producción permanezca constante, puede dar como resultado un aumento sustancial del PIB nominal, motivado exclusivamente por el aumento de los precios. (OECD)

Producto Interno Bruto (PIB) real

Es la producción de bienes y servicios valorada a precios constantes. El PIB real mide la producción de bienes y servicios destinados a la demanda final a precios constantes; es decir, elimina la distorsión de las variaciones en los precios (tanto de la inflación como de la deflación), tomando los precios del año que se toma como base.

En otras palabras, el PIB real, se define como el valor monetario de todos los bienes y servicios producidos por un país o una economía valorados a precios constantes, es decir, según los precios del año que se toma como base o en las comparaciones. Este cálculo se lleva a cabo mediante el deflactor del PIB, según el índice de inflación (o bien computando el valor de los bienes con independencia del año de producción mediante los precios de un cierto año de referencia).

El deflactor del Producto Interno Bruto (PIB)

El deflactor del PIB es un indicador del nivel de precios que se calcula dividiendo el cociente entre PIB nominal y por el PIB real y multiplicando el resultado por 100, el cual mide el nivel de precios de la economía. Sin embargo, los índices de precios se utilizan para deflactar, es decir, para eliminar el efecto de la variación de los precios en los valores corrientes de las macromagnitudes o, simplemente para pasar de magnitudes corrientes a magnitudes reales en términos constantes.

La doble deflación del Producto Interno Bruto, utilizando el índice de precios respectivos se deflacta el valor bruto de producción y el consumo intermedio de cada actividad, el valor agregado obtenido como la diferencia de esas dos variables, se expresa en precios constantes. Por otra parte, el PIB nominal se calcula agregando los valores de los bienes medios según los precios de cada año, el PIB real se obtiene valorando los bienes según los precios de un año que se tomaban como base. Por tanto, las diferencias que se pueden observar entre el PIB nominal y el PIB real se deben a las variaciones de los precios entre el año base y el año corriente. Precisamente el cociente entre estas dos magnitudes es una medida de nivel general de precios, que se conoce como Deflactor del PIB.

En ese sentido, el deflactor del PIB es el índice más apropiado para indicar la evolución de todos los precios de los bienes y servicios de la economía de un país. Y, se utiliza en gran medida como ponderaciones del índice de precios la participación de los diferentes bienes en el valor de la producción del año corriente.

Cálculo del PIB nominal, PIB real y el deflactor del PIB

En este cuadro mostramos cómo se calcula PIB Nominal, PIB Real y el Deflactor del PIB de una economía hipotética que solo produce Bollos y Tamales. (Ver figura 23,24,25 y 26)

Figura 23.

Precio y cantidades.

Año	Precio de los bollos \$	Cantidad de los bollos	Precio de los tamales	Cantidad de los tamales
2020	1	100	2	50
2021	2	150	3	100
2022	3	200	4	150

Figura 24.

Cálculo del PIB nominal.

Año	Cálculo del PIB nominal
2020	$(1\$ \text{ por bollo} \times 100 \text{ bollos}) + (2\$ \text{ por tamal} \times 50 \text{ tamales}) = 200\$$
2021	$(2\$ \text{ por bollo} \times 150 \text{ bollos}) + (3\$ \text{ por tamal} \times 100 \text{ tamales}) = 600\$$
2022	$(3\$ \text{ por bollo} \times 200 \text{ bollos}) + (4\$ \text{ por tamal} \times 150 \text{ tamales}) = 1,200\$$

Figura 25.

Cálculo del PIB real (año base, 2020).

Año	Cálculo del PIB real (año base, 2020)
2020	$(1\$ \text{ por bollo} \times 100 \text{ bollos}) + (2\$ \text{ por tamal} \times 50 \text{ tamales}) = 200\$$
2021	$(2\$ \text{ por bollo} \times 150 \text{ bollos}) + (2\$ \text{ por tamal} \times 100 \text{ tamales}) = 500\$$
2022	$(3\$ \text{ por bollo} \times 200 \text{ bollos}) + (2\$ \text{ por tamal} \times 150 \text{ tamales}) = 900\$$

Figura 26.

Cálculo del deflactor del PIB.

Año	Cálculo del Deflactor del PIB
2020	$(200\$ / 200\$ \times 100) = 100$
2021	$(600\$ / 500\$ \times 100) = 120$
2022	$(1200\$ / 900\$ \times 100) = 133.33\$$

Es de suma importancia destacar que para el cálculo del PIB nominal se utiliza precios vigentes con la finalidad de valorar la producción de bienes y servicios de una economía. Por otra parte, para calcular del PIB real se debe aplicar los precios constantes de un año base, a fin de valorar la producción de bienes y servicios de una economía. Y, en sentido contrario, en el procedimiento de cálculo del deflactor del PIB se toma el cociente entre el PIB nominal y real con el objeto de medir el nivel de precios de la economía.

Producto Interno Bruto (PIB) per cápita

El PIB per cápita representa el promedio del Producto Interno Bruto por habitante de una economía. También se lo suele llamar renta per cápita o ingreso per cápita. Se calcula dividiendo el Producto Interno Bruto por la cantidad de habitantes de la economía: $\text{PIB per cápita} = \text{PIB} / \text{población}$. El PIB per cápita es muy utilizado como medida de bienestar de un país, ya que permitiría comparar el bienestar entre países, dado que representa, teóricamente, el valor de los bienes y servicios producidos por cada habitante de un país en promedio.

No obstante, PIB es sencillamente la suma de toda la producción de bienes y servicios de una economía durante un año, si se quiere el tamaño del pastel y el PIB per cápita es, obviamente, el PIB dividido por la población, es decir, el tamaño promedio de la tajada que le correspondería a cada individuo si el pastel fuera dividido por partes iguales. (Por supuesto, eso no es lo que ocurre en la práctica, como se analiza en el curso sobre políticas sociales que forma parte de esta serie de cursos). El tamaño de la tajada promedio aumentará en la medida en que el pastel crezca más rápido que la población.

Por ejemplo, en la década del 2000, el crecimiento de PIB per cápita en América Latina fue aproximadamente 1,9% anual, pues el PIB total creció 3,1% anual y el crecimiento poblacional fue 1,2% anual. En comparación con otras regiones, el crecimiento económico (per cápita o total) de América Latina ha sido poco destacado, (Banco Mundial, World Development Indicators. 2020).



CAPÍTULO III

CRECIMIENTO ECONÓMICO Y SU VÍNCULO CON LA CONVERGENCIA ECONÓMICA



Crecimiento económico.

El crecimiento económico es un factor determinante para lograr una serie de acontecimientos positivos en una sociedad. El mejoramiento del nivel de vida de la población y el incremento del empleo están vinculados al crecimiento económico; ya que este, es un proceso sostenido a lo largo del tiempo en el que el nivel de actividad económica aumenta constantemente. Existen varios factores mediante los cuales se puede medir el crecimiento económico y las magnitudes que se suelen emplear para medirlo, como lo es la tasa de crecimiento del PBI en términos reales y el PIB real por habitante.

En ese sentido, existen factores condicionantes del crecimiento económico conforme a determinadas características, las cuales adoptan peculiaridades distintas para cada país y momento determinado; en ese mismo orden de ideas, se suele considerar que los determinantes básicos del crecimiento son los siguientes: la disponibilidad de recursos productivos, la productividad y la actitud de la sociedad ante el ahorro. En base a lo antes dicho, el crecimiento económico normalmente, es la clave para logra un nivel de vida de más elevado y, además, ofrece la posibilidad de un margen para poder promover en la práctica políticas redistributivas, aumento de la producción lo cual incide favorablemente sobre el nivel de empleo.

Sin embargo, el crecimiento económico conlleva algunos inconvenientes; por una parte, el sacrificio del consumo presente, exigido con la intención de incrementar la inversión en equipo y maquinaria y por la otra, el sacrificio que se concreta en las externalidades negativas que el aumento de la producción genera sobre el medio ambiente. De esta forma, la contaminación aparece, como un costo que la sociedad debe pagar por el crecimiento económico.

Consecuentemente, el modelo económico de Robert Solow (2009), el cual, es conocido como el modelo exógeno de crecimiento, considera que el crecimiento económico se debe basar en la gestión de la oferta, la productividad y la inversión, y no en el resultado exclusivo de la demanda.

Bases teóricas del modelo de crecimiento neoclásico

Comúnmente, se puede encontrar información sobre esta teoría bajo la denominación de "modelo de crecimiento neoclásico", nombre que puede resultar extraño si no se estudia las raíces que alimentan este modelo, pero que tiene una sencilla explicación. Es a través del análisis del modelo de Harrod, en perspectiva de la "escuela neoclásica", el autor realiza varias modificaciones que paso a paso van formulando un nuevo constructo teórico. De tal manera que Harrod considera que las variaciones en la demanda son objetos fundamentales a estudiar, perdiendo su protagonismo en la teoría de Solow.

Con el propósito de llegar a esa conclusión se analiza la teoría de competencia perfecta de Léon Walras (1874), el cual considera que se puede estudiar el crecimiento económico mediante la producción, entendiéndola como el resultado de dos variables: el trabajo y el capital.

Este modelo consiste en que se puede decir que el modelo de crecimiento de Solow se centra en la capacidad productiva de un país, cuyas variables suelen expresarse en términos "per cápita". En ese sentido, en el modelo suponemos que toda la población de una nación es igual a la fuerza de trabajo de la misma y que el producto "per cápita" es igual al producto por trabajador.

En ese sentido, se debe comprender que se trata de un modelo simplificado que estudia el crecimiento sin considerar el comercio internacional, ni las importaciones, ni las exportaciones en que la inversión doméstica equivale a hablar del ahorro nacional. En esta forma, se habla de un constructor teórico de análisis macroeconómico.

Como en la teoría el tamaño de la población y el número de trabajadores son equivalentes, las variables biológicas que establecen el número de personas nacimientos y muertes, también influyen en el número de personas productivas. Así mismo, entran en juego otras variables como la evolución técnica sobre la productividad que tiene importancia vital para el modelo.

Con la finalidad de tener una mejor comprensión de la teoría de Solow se establece algunas conclusiones:

- El PIB de un país es analizado como la suma de las rentas nacionales.
- La producción depende de la mano de obra y el capital.
- Para elevar el PIB se debe que aumentar las dotaciones de capital, y así realizar inversiones tecnológicas que permiten mejorar la producción futura. Para ello, una parte de los ingresos del país deben ser destinados a la inversión en aquellas mejoras productivas.
- Si el crecimiento económico de un país se basa en el ahorro, pero sin aumentar la oferta de empleo ni producir inversión, este probablemente será menor al de otras economías que promuevan el aumento productivo.
- El crecimiento económico alcanza un tope estacional un nivel constante de producción a largo plazo si no se producen inversiones de capital.
- La inversión en capital compensa las pérdidas productivas causadas por la estacionalidad.
- Cuando se produce ampliaciones de capital, la tasa de crecimiento es mayor que la producida en los topes estacionales. De esta forma se comprende que algunas economías con mucho capital ahorrado puedan crecer a tasas inferiores que otras con menos.

En ese sentido, el modelo de crecimiento económico de Solow, establece que las mejoras productivas de un país deben promover mediante la inversión de capital y el ahorro nacional, lo que impulsa las tasas de empleo y el consumo. En fin, el crecimiento económico parte en alguna medida de la oferta generada y no como simple resultado de la demanda.

En este título se exponen las teorías que relacionan el crecimiento económico con la pobreza, se distinguen dos visiones: una absoluta, donde se plantea que la reducción de la pobreza se logrará manteniendo altas de crecimiento económico, basado en la hipótesis de Kuznets (1955); y una relativa, que surge como crítica de la primera, donde le dan importancia, al mismo tiempo, a la redistribución del ingreso, sus principales exponentes son Chenery et al. (1974).

Del anterior debate surge dos corrientes de pensamientos que examinan la interrelación entre el crecimiento económico, pobreza y desigualdad, sugiriendo un nuevo concepto de crecimiento, a saber, pro-poor growth o crecimiento pro-pobre, donde el elemento que los distingue tiene que ver con un enfoque débil o fuerte del mismo concepto.

Así mismo, se incluye la relación que tiene la democracia como factor que impulse el crecimiento pro-pobre. Una vez revisados estos conceptos se establece aquel que será utilizado a lo largo del trabajo, así como su metodología para calcularlo.

El trickle-down development y la redistribución con crecimiento

Kuznets analiza la relación entre el crecimiento económico y la desigualdad en el ingreso, manifestaba que, el desarrollo económico de un país con niveles bajos de ingresos presentaba en una primera etapa un aumento en la desigualdad del ingreso, inducido por el incremento en la inversión en capital fijo, a medida que el ingreso por persona aumenta la desigualdad comienza a descender. La hipótesis de Kuznets (1955) queda plasmada por una curva cóncava donde en el eje de las abscisas se encuentra el nivel de ingreso per cápita y en el eje de las ordenadas una medida de distribución del ingreso, generalmente el coeficiente de Gini.

El planteamiento de Kuznets sirvió de base para las recomendaciones que hicieron posteriormente las instituciones financieras internacionales a los países en vías de desarrollo, para facilitarles en el largo plazo el mejoramiento del bienestar de la población, de forma más precisa, dichas recomendaciones estaban basadas en alentar el crecimiento económico impulsado por la maximización de los beneficios de los inversionistas, esperando que el producto generado por la inversión se plasmará en una mejora en el nivel de vida de los pobres, a esta situación se le conoció como trickle-down development o desarrollo por goteo o filtración.

Esta línea de pensamiento sostiene que la reducción de la pobreza se logrará a partir de mantener un crecimiento sostenido, donde, a medida que se mantiene el crecimiento; la riqueza y el consumo del grupo de

la parte alta de la distribución del ingreso aumentará, esto generará a su vez, mayores inversiones que se traducirán en más empleos, mejores salarios y un aumento del bienestar del resto de la población. Por ello, el efecto del crecimiento para los pobres será menos que proporcional comparado con los no pobres. Bhagwati manifestó que "(...) puede darse el caso donde se presenten altas tasas de crecimiento económico y, al mismo tiempo, un aumento de la pobreza". (Bhagwati, 1988). Según el autor, esto puede suceder cuando la desigualdad aumenta más que el crecimiento, Bhagwati denominó a este tipo de crecimiento *immiserizing growth* o crecimiento empobrecedor.

En el libro titulado *Redistribution with Growth* o *Redistribución con Crecimiento* de Chenery et al. (1974) se cuestiona el desarrollo fundamentado por el efecto filtración. Los autores proponen la aplicación de políticas públicas orientadas a mejorar la redistribución del ingreso incrementando la participación relativa de los segmentos menos favorecidos, es decir, el interés por la distribución del ingreso no se centraba en la búsqueda más igualitaria en el crecimiento económico, sino en la aceleración del crecimiento del ingreso de los más pobres.

Crecimiento económico y pobreza

En la actualidad se considera que el principal determinante para lograr el objetivo de reducir la pobreza es mantener altas tasas de crecimiento económico. Sin embargo, el impacto del crecimiento sobre la pobreza depende de dos factores; el crecimiento del ingreso medio y la sensibilidad de la pobreza al crecimiento, como hace mención Kraay (2006).

Sin embargo, Dollar and Kraay (2002) investigan la relación que existe entre el crecimiento económico y las ganancias de la parte más baja de la distribución del ingreso; los resultados de la investigación en comento, dan cuenta que el crecimiento económico es bueno para los pobres, en promedio, cuando el ingreso medio crece, el ingreso de los pobres crece de forma proporcional. Por otro lado, no encuentran evidencia que políticas económicas particulares u otros determinantes del crecimiento económico se encuentren correlacionados con el crecimiento del ingreso de los pobres.

Los prenombrados autores contradicen la afirmación acerca de la globalización, que ha sido el causante de aumentar el número de pobres; y proponen que las mejores políticas de combate a la pobreza son aquellas que persigan la reducción de la inflación y una política fiscal equilibrada, sobre todo el gasto social enfocado al combate a la pobreza, ya que, como mencionan, es neutral respecto a la pobreza.

Posteriormente, Dollar and Kraay (2013) actualizan los resultados además de ampliar la base de datos, toda vez que consideran el 20 y 40 por ciento de la parte más baja de la distribución del ingreso como pobres, sus conclusiones son las mismas que las obtenidas en el 2002, el ingreso de los pobres crece en la misma

proporción que lo hace el ingreso medio. Con este enfoque, la reducción de la pobreza está orientada por la creación de riqueza condicionado por un crecimiento económico sostenido; mediante el cual, el apoyo a los pobres debe ser el financiamiento de una educación competitiva que les permita involucrarse directamente en el desarrollo económico del país.

Sin embargo, sus conclusiones no son convincentes, dado que las medidas utilizadas para el ingreso, pobreza y desigualdad no son consistentes entre los países, ya que, según Kakwani et al. (2000) la fuente de sus datos son las encuestas realizadas a los hogares, donde los conceptos y las metodologías utilizadas para la construcción de las variables mencionadas pueden ser diferentes entre los países, obteniendo así resultados no robustos. También, Lübker et al. (2002) demuestran que las bases teóricas en que se basan los autores son pocos sólidas, además, cuestionan la calidad de los datos que utilizan y las variables de políticas no se encuentran bien definidas, lo que lleva a que las pruebas de hipótesis sean inconsistentes.

Existen otros trabajos que utilizan la misma metodología de Dollar and Kraay con la diferencia de enfocarse en la parte alta de la distribución, por ejemplo, en el 10, 1, 0.1 y 0.01 por ciento de la población más rica, este trabajo lo realiza Campos-Vázquez et al. (2013), encuentran que el crecimiento económico es bueno para las personas ricas; en el sentido, que el ingreso medio del último decil (uno de los nueve valores que dividen, en diez partes iguales, un grupo de datos ordenados) crece en la misma proporción que el resto de la población.

Sin embargo, los tres grupos de la parte más alta de la distribución muestran que el crecimiento de su ingreso medio fue más proporcional que el ingreso medio total; además, en periodos de recesión el ingreso medio de éstos cuatro grupos responden de forma proporcionalmente, menor a los cambios en el ingreso medio de la población, una característica que puede ser considerada un crecimiento en contra de los pobres. (Dollar and Kraay, 2002).

Esto muestra que el rendimiento del crecimiento del ingreso es diferente a lo largo de la distribución del ingreso y que el análisis de la reducción de la pobreza debe considerar no solo los cambios del ingreso sino también los cambios de la distribución. Debido a las reacciones que se generan después del trabajo de Dollar and Kraay (2002), con la intención de contradecir los resultados de estos pensadores, emerge una serie de investigaciones que genera un concepto único y que operacionaliza el concepto de crecimiento pro-pobre; en ese sentido, se distinguen dos líneas de pensamiento que se relacionan con la forma de conceptualizarlo. Detallados más adelante.

Crecimiento pro-pobre: enfoque débil.

Se refiere a la visión misma del concepto de crecimiento pro-pobre. De esta forma, consideran que el crecimiento favorece a los pobres si alguno de ellos recibe una pequeña parte de los beneficios y con ello se logra reducir la pobreza. Entre sus principales exponentes están Ravallion and Chen (2001) y Ravallion et al. (2009), a continuación, se desarrolla una breve explicación de su metodología.

Metodología

Partiendo del concepto de crecimiento pro-pobre, Ravallion y Chen (2001) se cuestionan “¿Cuándo el crecimiento puede considerarse *pro-pobre*?”. Sin embargo, ellos consideran que, el crecimiento debe ser pro-pobre si reduce la pobreza; para calcularlo estos pensadores proponen un índice pro-pobre aplicando como medida de pobreza el índice de Watts (El primer índice de pobreza sensible a la distribución entre los pobres). Además de ilustrar los cambios en el ingreso medio por quantiles, a través de la Growth Incidence Curve (GIC) o Curva de incidencia del crecimiento (CIC), lo que permite tener una mejor visión y comprensión del concepto comentado mediante su metodología.

Crecimiento pro-pobre: enfoque fuerte.

Esta visión no solamente contempla el enfoque débil de la reducción de la pobreza, a través del crecimiento sino, que también, se considera un enfoque relativo que incluye en el mejoramiento de la distribución del ingreso. Por tal motivo este concepto se torna un enfoque fuerte, ya sea por la redistribución del ingreso y la reducción de la pobreza.

Seguidamente, se aborda la metodología de manera más puntual, como una técnica para medir el grado de crecimiento en beneficio de los pobres, mediante sus principales exponentes Kakwani et al. (2000) y Kakwani and Son (2008), Son (2004) y Son (2007).

Metodología

En virtud de lo antes mencionado, Kakwani y Pernia (2000) reconocen que para medir el impacto del crecimiento sobre la pobreza es necesario separar el cambio en el índice de pobreza vinculado a variaciones en el ingreso y a lo registrado por los cambios en la distribución del ingreso. Con el objeto de medir el efecto del crecimiento sobre la pobreza, separan el cambio de la pobreza, explicado por las variaciones del ingreso medio y por las variaciones de la distribución, de manera que, la descomposición total de la pobreza es explicado por él i) el impacto del crecimiento sobre el ingreso medio manteniendo constante la distribución y ii) el impacto del crecimiento sobre la distribución del ingreso manteniendo invariante el ingreso medio.

Democracia y crecimiento pro-pobre

Por lo general, la democracia es considerada un factor que determina la ruta de crecimiento económico de una sociedad. Las vías de transmisión son diversas, toda vez que la democracia permite un mejor arreglo institucional, mejores normas legales y constitucionales que estableciendo orden, alientan y protegen la propiedad privada, fortalece el capital humano, impulsa la inversión privada, mejora la distribución del ingreso, etc. Estos factores, se vinculan estrechamente, con una mayor tasa de crecimiento económico.

En base a lo antes dicho, se puede decir, que son muchos los estudios que relacionan la democracia con el crecimiento económico; sin embargo, el sentido de la causalidad es diferente entre los estudios, hay investigaciones que analizan factores económicos que permiten la consolidación de la democracia. En este sentido, encontramos los escritos de Lipset (1960), Helliwell (1994), Glaeser et al. (2007), y de esa manera, aquellas obras que estudian el efecto de la democracia sobre el crecimiento económico como Sirowy and Inkeles (1990), Barro (1996), Kurzman et al. (2002) y otros.

Instituciones, economía política y crecimiento

Acemoglu (2008) cuestiona sobre las diferencias que existen entre las instituciones y las políticas en sociedades similares y cómo ellas determinan una vía de crecimiento diferente, dado que la evidencia empírica sugiere que las diferencias institucionales importan para el crecimiento, entonces, ¿Por qué algunas sociedades escogen instituciones que no promueven el crecimiento? Cualquier cambio en las instituciones y en las políticas generan una controversia social, debido a los cambios en la asignación de recursos, generando perdedores y ganadores.

Sin embargo, los individuos pueden tener diferentes preferencias que entran en conflicto con las decisiones colectivas. Con el fin, de tomar una decisión final debe existir un equilibrio en el proceso político que permita establecer una política que maximice el bienestar social. Se espera que en las sociedades democráticas este proceso sea más ordenado y pacífico en comparación con otros regímenes políticos, toda vez que se trate de una sociedad democrática o no, el poder político de los partidos en conflictos de interés, juega un papel importante en la toma de decisiones.

Otros aspectos que se destacan son las controversias de compromiso, Acemoglu and Robinson (2005) y Acemoglu et al. (2013), ya que las decisiones políticas se toman en un determinado momento en un proceso político específico para ese período; las decisiones se toman por los que tienen el control político, los compromisos para futuras decisiones políticas y económicas no son posibles, al menos que se produzca un equilibrio en los compromisos. Es decir, que la existencia de un grupo élite que controla el poder político en un

período pueda establecer políticas que beneficien a su grupo en ese período, pero no significa que futuras políticas sigan beneficiando al mismo grupo en el futuro.

La cuestión central se fundamenta en dos razones por las que el grupo élite establece este tipo de decisiones, la primera es el beneficio de extracción, lo que implica, intentar extraer recursos de los miembros de la sociedad. La segunda razón, la competencia de otros grupos sociales, cuyos motivos son económicos (por ejemplo, el grupo élite puede estar relacionado con la producción y por lo tanto, establecen impuestos a otros productores reduciendo la demanda por factores, obteniendo el grupo élite un incremento en sus beneficios de forma indirecta.) y políticos (el enriquecimiento de un grupo social representa una amenaza para el grupo élite en el futuro).

Democracia-desigualdad

En la relación con la democracia-desigualdad Lipset (1960), considera que la democracia es la expresión de las clases oprimidas. El torneo electoral en países industriales está encaminado a establecer políticas en beneficio de dicha clase. Esta idea surge desde Aristóteles. Según este filósofo, un país en donde la mayoría de ciudadanos son pobres, la democracia no podría subsistir; cuando la gente vive en situación de extrema pobreza, no se toman decisiones inteligentes y son víctimas de demagogos, en consecuencia, en la medida en que aumenta la riqueza, la demanda de democracia también lo hace.

Con esta misma idea, Meltzer and Richard (1981) desarrollan un modelo que explica por qué la democracia lleva a una redistribución del ingreso. Explican que las transferencias y el nivel impositivo dependen del votante mediano (Teorema del votante mediano), al mismo tiempo, hay una relación negativa entre el nivel de ingreso y los impuestos.

Según los autores en comento, los pobres prefieren más impuestos, ya que se traduce en mayor redistribución, entonces la democracia como extensión del sufragio a la proporción de la población más pobre, lleva a que el votante mediano tenga un ingreso promedio menor, se establecen mecanismos de redistribución por medio de mayores impuestos y así la distribución del ingreso en democracia se hará cada vez más igualitario con el paso del tiempo.

Acemoglu et al. (2013) extienden el modelo del efecto igualador de los autores arriba mencionados, argumentan que la democratización, expresada como la extensión del poder político al segmento más pobre de la sociedad, tiende a establecer políticas en beneficio de los pobres, traducidos en la redistribución del ingreso y la disminución de la desigualdad.

Teóricamente, los argumentos están a favor de una asociación positiva entre la democracia y una distribución más igualitaria del ingreso, así como del gasto social. El análisis empírico de 184 países confirma, hasta cierto punto, la existencia de una relación negativa entre la democracia y la desigualdad, pero falla en mostrar la relación entre la democracia y el gasto social, pero la limitación y la calidad de la base de datos continúa siendo un problema.

No obstante, el desarrollo del pensamiento económico expresa la naturaleza de diferentes Escuelas, el cual es muy útil en la medida en que sus análisis y razonamientos bien organizados brinden explicaciones a los fenómenos económicos que facilitan la toma de decisiones y conduzcan a la solución de problemas.

En ese sentido, es importante señalar que la evolución del pensamiento económico puede interpretarse desde diversos puntos de vista: por ejemplo, conforme a la escuela clásica por medio de la distribución de la renta entre clases sociales. De acuerdo a la concepción de la escuela neoclásica, considerando como objeto de estudio la productividad de los factores de producción y la búsqueda del incremento constante de las mismas; así, como hacen los teóricos del crecimiento endógeno, que, en alguna medida, también son considerados neoclásicos, utiliza el análisis dinámico para "esquivar" la ley de los rendimientos marginales decrecientes lo que se hace imposible para la teoría neoclásica, ya que realiza un análisis estático para el cual requiere la implementación de la mencionada ley, que sin en ese sentido, no es el centro de su análisis.

Sin embargo, los teóricos del crecimiento endógeno dan cuenta de la necesidad de ir más allá de la comprobación empírica acerca de si la tasa de crecimiento de la economía es inversamente proporcional al PIB inicial y de esta forma comprobar la existencia o no de la ley de los rendimientos marginales decrecientes.

Convergencia económica

La convergencia económica se desarrolla a mediados de los años 20, a través de estudios e investigaciones profundamente críticas y detalladas por algunos pensadores neoclásicos de la economía y que al día de hoy siguen vigentes, renovando e innovando nuevas técnicas para estudiar la economía, el término convergencia fue ampliamente utilizado por los neoclásicos para referirse a los países pobres y países ricos.

En el proceso de desarrollo del concepto convergencia económica, intervienen diversos autores de la historia económica. Evalúan la intervención de la mano del hombre en los cambios de la sociedad; así como la tierra, la mano de obra, los estados estacionarios, las variables, con la representación de diversas gráficas, entre otros, a fin de arribar al término más adecuado entendiendo por convergencia económica la disminución de las diferencias económicas, medidas por los ingresos per cápita, PIB, oportunidades de empleo, estatus social y otros.

Teorías de crecimiento económico

Las teorías magnas son aquellas que "pretenden captar la esencia de los procesos del crecimiento de las sociedades, a través de la historia". (Jones, 1979). En esta visión histórica Jones, menciona que en las teorías magnas los objetivos son obtener una visión de los procesos del crecimiento y desarrollo económico de las sociedades a largo plazo, por medio de la interrelación de factores económicos, políticos, sociológicos y psicológicos.

En las teorías modernas del crecimiento, el término MODERNAS pretende, que estas teorías se han desarrollado en épocas relativamente recientes. Las teorías modernas quizás se puede caracterizar principalmente como una teoría elaborado en 1928, que establece: "al utilizar un número relativamente pequeño de variables económica, definidas de forma precisa, para la elaboración de un *modelo* formal sobre un aspecto del *proceso* de crecimiento". (Jones, 1979)

Las teorías del crecimiento económico se ocupan de analizar los factores que afectan el proceso crecimiento en una economía a largo plazo; es decir, el crecimiento económico es la velocidad con que se incrementa la producción de bienes y servicios en la economía; además de su renta en un período determinado. El problema relacionado con el crecimiento económico viene desde la época de Adam Smith en 1776, cuando publicó su libro "RIQUEZA DE LAS NACIONES", considerado por ciertos economistas como el primer tratado moderno de economía; aunque en realidad la teoría del crecimiento utilizada en la actualidad, tiene su origen en un artículo publicado en los años 1956 por Nobel R. Solow.

Thomas Chacon y Yohan Villegas (2005) en su obra inician el desarrollo de la teoría neoclásica del crecimiento y expresan en su primer capítulo la elección de una de muchas clasificaciones de la teoría de crecimiento económico, la cual se subdivide en dos grandes grupos: las teorías magnas y las teorías modernas.

"En el primer conjunto se inscriben las teorías del crecimiento formuladas durante el auge de la economía clásica, en el segundo grupo se encuentran las derivadas a partir del modelo Solow-Swan". Convergencia Económica y Hechos Estilizados en Venezuela (1950-95). Este, además, busca ilustrar, la decisión de ver cuatro corrientes que pueden ser vistas a nivel mundial desde los últimos 60 años como corrientes dentro de las teorías de crecimiento económico. Para lo cual estos proponen verlas, como teorías modernas de crecimiento económico. (Yohan, 2005)

Fundamento de la convergencia económica

Según Taylor (1996), los estudios de convergencia económica se fundamentan en los principios de las economías de trueque. En ese sentido, en el análisis de la teoría del crecimiento económico es importante conocer la ley de Say, la cual fundamentalmente, dice que:

"(...) es la respuesta de la economía clásica al argumento de la insuficiencia de *demandas agregadas* utilizado por Sismondi y Malthus para explicar la posibilidad de que una situación de sobreproducción generalizada y *desempleo de recursos* productivos se extendiera indefinidamente en el tiempo". (Say, 1803).

En este sentido, esta ley es considerada una pieza esencial de la economía clásica, toda vez que es tomada, como base para la formulación de las teorías económicas, tanto de las magnas como las modernas. Con cierta regularidad, la ley de Say (1803) se resume en la expresión telegráfica "la *oferta* crea su propia demanda". Se analiza de esta forma como puede actuar la economía del trueque, el funcionamiento de este modelo de economía es muy importante para estudiar el comportamiento económico.

"Cuando un vendedor ofrece un artículo para ser cambiado, aumenta la oferta de productos, pero como se busca otros artículos a cambio de los suyos, al mismo tiempo aumenta la demanda de otros productos exactamente en la misma cantidad". (Hagen-Muller, 1974) lo que en alguna medida genera equilibrio entre los bienes ofertados y demandados.

Sin embargo, las economías de trueque tienen que ver con la sujeción que existe entre el consumo y la utilidad que tenga o se le dé a determinado un artículo. Lo que demuestra que Hagen, deduce que la ley de Say es base primordial para la teoría económica de la producción y que esta se apoya en las realidades existentes más allá del velo monetario, incluyendo la suposición de pleno empleo, el cual motiva a Harrod-Domar y a Solow para estructurar sus modelos. Por tal motivo, es importante saber que:

"Una economía de trueque se basa en la completa utilización de los recursos, el estudio del pleno empleo y el máximo aprovechamiento de los recursos son la base fundamental para determinar la *naturaleza* y validez de los estudios de convergencia económica". Convergencia Económica y Hechos Estilizados en Venezuela (1950-95). (Thomas 2005)

Es importante señalar que existen diversas corrientes relativas al pensamiento en comento entre las cuales se tienen:

- La primera, derivada de los aportes realizados por Harrod (1939) y Domar (1946-47).
- La segunda se refiere al modelo de Solow (1956) (1957) y Kaldor (1961).

- La tercera surge en la década de los años 80 con las contribuciones seminales de Romer (1986) y Lucas (1988).
- La cuarta corriente en la que se enmarca Temple (1999) y Pulido San Román (2008).

Por otra parte, ellos manifiestan que el modelo de Solow (1956), de donde se derivan los estudios de convergencia económica está fundamentado en la ley de Say en cuanto a la utilización de los insumos de producción.

Teorías Magnas del crecimiento económico

Es importante mencionar que, a través de la historia se destacan varios economistas que se catalogan representantes de estas teorías:

- Adams Smith (1723-90)
- David Ricardo (1772-1823)
- Malthus (1766-1834)
- John Stuart Mill (1806-73)
- Marx (1818-83)

Los pensadores clásicos, estudian la economía para entender el cambio social, además estos creen que lo económico es el elemento tonificador de la sociedad y quien ocupa un papel básico en ese impulso. Para lo cual se decide estudiar el aporte que dejó algunos de los autores antes mencionados de forma individual al concepto de la convergencia económica.

Problema económico centrado en el crecimiento de la producción.

Según Adam Smith, el problema económico se centra en el crecimiento de la producción. En este sentido, las teorías magnas del crecimiento económico para muchos autores comienzan en 1776, gracias a la publicación de Adam Smith en el libro ya mencionado. "¿Por qué somos tan ricos y ellos tan pobres?" es el eje del libro publicado por Smith, el cual mantiene la idea que las facultades productivas del trabajo son las causas del progreso económico y que sus consecuencias son la base de toda "economía saludable".

Smith le dan gran importancia a la división del trabajo, ya que sostiene que este factor incrementa los niveles de productividad de trabajo. Es decir, conduce a una mayor producción, salarios más altos, mayor renta, niveles más altos de consumo y al incremento de la riqueza de una nación. Lo que trae como consecuencia, una mayor acumulación de capital para generar un nuevo ciclo de riqueza.

Los aportes de Smith (1776), relativos a los estudios de convergencia económica, consiste en que ambos ejes centrales son los diferenciales de los niveles de ingreso. Aunque para el padre de la economía estos diferenciales se deben a la especialización reflejada en la división del trabajo y para los estudios de convergencia son otros los factores incidentes.

Nacimiento de la noción de estado estacionario

Por otra parte, la posición de David Ricardo (1772-1823), considerada fundamento del desarrollo del análisis macroeconómico clásico a comienzos del siglo XX y del análisis del crecimiento neoclásico. En ese sentido, la noción del crecimiento económico se fundamenta en tres premisas:

- La teoría clásica de la renta.
- La doctrina del fondo de salarios.
- El principio de la población de Malthus.

Ricardo, considera que la tasa media de salarios se determina por la proporción entre el capital físico fijo y circulante, aunado a la tasa de crecimiento de la población. De esta forma, diversos autores clásicos, coligen que mientras los beneficios sean positivos, el stock de capital físico aumenta, y éste a su vez incrementa el salario del trabajador; cuando la tasa de salarios se eleva por encima de los niveles de subsistencia, la población tiende a aumentar. Sin embargo, si la población aumenta de manera descontrolada, los beneficios disminuyen hasta llegar a un nivel invariable; es decir, se detiene la nueva inversión y se vuelve imposible obtener mayores beneficios.

Conforme al principio de los rendimientos decrecientes, si la venta de recursos naturales permanece en línea recta, un aumento de la fuerza de trabajo da lugar a aumentos, cada vez menores de la producción. No obstante, en una economía creciente los costos de producción son mayores que los beneficios, debido a la existencia de rendimiento decreciente del capital físico, lo que origina una disminución mayor de los beneficios que implica una invariable acumulación de capital e inversión. Y, de esa forma se pasar de un estado progresivo a un estado invariable.

Es por eso que los teóricos clásicos, comparten el progreso técnico, que según Marx, establece que la obtención de un producto está dada por la combinación, de cantidades iguales, del trabajo y el capital. En palabras de Marx, "la industrialización de los países avanzados señala el camino a los atrasados". (1952, p. 9)

En alguna medida se asocia el cambio tecnológico que ocurre cada día, lo que facilita que la economía salga de un estado estacionario y llegue a un mejor nivel de producción, en caso que se busque implementarlo de manera correcta. En ese sentido, se muestra que los cambios tecnológicos son responsables de muchas

alteraciones de la proporción de capital y trabajo que se combinan para obtener producción, lo que lleva a un ahorro significativo de mano de obra y variaciones capital/producto. Es decir, se desocupan la mano de obra empleada. En otras palabras, el enfoque clásico del crecimiento económico proporciona una visión global a largo plazo que une, tanto el crecimiento y el desarrollo de la sociedad.

Aportes de la teoría económica neoclásica: sustitución marginal y noción de optimización

El aporte más importante de Alfred Marshall (1842-1924) es haber logrado construir una conexión entre la "teoría de la utilidad marginal" planteada por Karl Menger (1871), William Stanley Jevons (1883) y León Walras (1874) con la "Economía Clásica" desarrollada por Adam Smith, David Ricardo y Robert Malthus.

Se destaca la "Teoría Neoclásica", que aborda "la búsqueda de las condiciones bajo las cuales se distribuyen los servicios productivos dados entre usos competitivos con resultados óptimos". Puesto, que la convergencia económica es considerada por algunos pensadores como un icono de la teoría neoclásica. En ese sentido, se identifican los fundamentos básicos de esta teoría consolidada por Marshall (1896). No obstante, existen seis principios que, de conformidad con Screpanti (1997), sostienen la teoría neoclásica de Marshall, entre los cuales están:

1. El problema económico se halla en la asignación de recursos dados entre distintas alternativas.
 2. El comportamiento humano se define de acuerdo al cálculo racional orientado a la maximización de la utilidad.
 3. El método a utilizar se basa en el principio de sustitución; para ello, deben existir varias alternativas y decisiones reversibles.
 4. Los sujetos económicos son una individualidad: familias o empresas.
 5. El problema económico se centra en la escasez, las leyes económicas adquieren un carácter absoluto y objetivo.
 6. La teoría del valor es subjetiva, "un valor es tal, porque alguien lo elige en cuanto a un fin".
- En relación a estos principios, se describe, por una parte, las diferencias entre la teoría clásica y la neoclásica; y por la otra, la identificación de los aportes de los estudios de Marshall al crecimiento económico, a fin de verificar que la teoría neoclásica contiene los estudios de convergencia económica.

De acuerdo al lenguaje técnico económico la diferencias entre los enfoques se encaminan a resolver, el objetivo de estudio y la metodología. A partir de la Revolución Marginalista, lo cual trae como consecuencia que el crecimiento económico pierda importancia y se reemplace por la teoría de formación de precios; lo que hoy se conoce, como microeconomía.

Dualidad de los aportes de Marshall; explicación del estado estacionario

Alfred Marshall, conocido como uno de los padres de la economía. Una de las obras más importantes que publicó, es "Los Principios de la Economía" en el año 1890, basada en lo humanístico, sus fundamentos matemáticos se basan en la historia; además, su objetivo es primordialmente, encontrar solución a los problemas sociales, motivo por el cual decide especializarse en microeconomía.

Uno de sus principales aportes al estudio de las ciencias económicas es el concepto del excedente del consumidor. Donde, observa que el precio es relativamente igual para cada unidad de una materia que el consumidor compra o adquiere, pero el valor de cada unidad adicional decae. Los análisis de Marshall (1890, 1919), hacen referencia a un estudio estático de equilibrio parcial delimitado en la formación del precio de un régimen de competencia perfecta, y a un estadio dinámico referido a las consecuencias en el bienestar público; producto de la evolución, progreso y desarrollo de la organización industrial y comercial.

Conforme a Napolioni (1982), las terminologías estática y dinámica, abordadas por Marshall guardan dos sentidos, por una parte, los términos son utilizados para indicar características fundamentales: el sistema estático es considerado estacionario y se caracteriza porque todas las magnitudes económicas de importancia tienen valores constantes en el tiempo y por la otra, el sustantivo dinámico hace referencia a un sistema económico en el que las magnitudes económicas fundamentales tienen valores variables en el tiempo. En ese sentido, los conceptos de estática y dinámica se refieren a la designación de métodos diferentes de análisis económico.

No cabe duda, que los estudios dinámicos de Marshall son pioneros en cuanto al incremento del producto por medio de la acumulación de conocimiento, procesos de innovación, formas organizacionales y técnicas gerenciales, las variables en mención son necesarias y deben estar presentes en lo que él denominó "distritos industriales" y que actualmente se conocen como clúster industriales.

Explicación Marshalliana a la asunción de la función de producción Cobb-Douglass

Según Marshall (1890), toda industria o empresa posee capacidad de respuesta ante diversas variaciones de la demanda a largo plazo; ya que estas variaciones no generaran escasez adicional, la cual es tomada por el inversionista, a través del ajuste de producción, debido a que a largo plazo, todos los factores son variables, y por tanto, a fin de maximizar los beneficios de la empresa, se requieren dos condiciones:

1. Igualar el precio al costo marginal a largo plazo.
2. Seleccionar el nivel de planta que le permita la consecución de tal fin.

En relación a las dos prenombradas condiciones, se destaca tres clasificaciones:

1. Al operar con un tamaño de planta con un precio que genere una cantidad tal que los costos promedios a largo plazo (CMLP) estén por encima del costo marginal a largo plazo (C"LP), a la empresa convendrá aumentar el tamaño de planta para obtener costos unitarios menores. En esta situación se está operando bajo pérdidas económicas y por ello, se produce salidas del mercado por parte de empresas, lo cual provoca aumento de precio. Por lo que la empresa conviene aumentar el tamaño de planta para obtener costos unitarios menores.
2. En un escenario con un tamaño de planta que conlleva a que el costo marginal a largo plazo (C"LP) supere a la envolvente (CMLP) situación en la que se opera con beneficios extraordinarios, esto transmite incentivos de entrada a nuevas firmas al mercado, y paralelamente causa una disminución en el precio y con ello, el incentivo de disminuir el tamaño de planta en la búsqueda de reducir los costos unitarios.
3. "Será bajo rendimientos constantes cuando el costo marginal a largo plazo (C"LP) sea igual al costo promedio a largo plazo (CMLP) cuando se encuentra el tamaño de planta óptima". (Frank 1992, pp. 364)

Metodología neoclásica-marshalliana del crecimiento: enfoque industrial

El enfoque Industrial de Marshall (1890), demostró que el comportamiento de la oferta de una industria crece de manera sostenida mediante el surgimiento de las economías externas a la empresa e internas a las mismas. Comprendiendo como economías externas a "aquellas que dependen del desarrollo general de la industria y las economías internas a aquellas que dependen de *la organización* y eficiencia de *la dirección* en las empresas individuales". (Ekelund, 1992, pp. 409)

Sin embargo, de la definición de economías externas, se colige que éstas se producen debido a que las empresas, inmersas en una industria, aprovechan las ventajas que les ofrece el ambiente industrial; lo que implica, alta acumulación de conocimiento y mano de obra especializada, procesos de innovación que pueden ser adaptados a su proceso productivo o simplemente imitados.

Crecimiento económico según Marshall

Independientemente, de los conflictos que puedan existir entre la compatibilidad acerca de la metodología estática y dinámica desarrollada por Marshall, resulta interesante que, los diferentes problemas económicos abordados por la teoría clásica y neoclásica, se evidencia que está última no se preocupa "directamente" en el crecimiento del producto. No obstante, una revisión de las obras de Marshall "Principios de Economía" e "Industria y Comercio" se observa que los aportes de Marshall se dirigen al crecimiento económico en función a la organización industrial y al desarrollo general de la industria.

Teoría Neoclásica con la función de producción de proporciones fijas, según Harrod-Domar

Es de suma importancia señalar que, John Maynard Keynes (1883-1946), influye de manera significativa al proponer una solución a la "Gran Depresión" mediante la conservación del pleno empleo a corto plazo; posteriormente, Roy Harrod (1900-78) y Evsey Domar (1914-97) extendieron los aportes realizados por Keynes (1936) a largo plazo.

Del enfoque presentado por Harrod-Domar, no hay aporte a lo que se conoce como noción de convergencia económica, puesto que de lo anterior se colige que un cambio en la tasa de inversión ocasiona desviaciones transitorias de la tasa de crecimiento observada y afecta también la tasa de crecimiento del ingreso per cápita a largo plazo, por lo que existen razones para no mantener un estado estacionario.

El modelo Harrod-Domar es de corte neoclásico, toda vez que toma las herramientas aportadas por esta teoría en relación con la sustitución marginal y optimización, a pesar de presentar la función de producción de proporciones fijas; sus análisis y conclusiones son contrarias a las herramientas con las que trabajan; además, realiza un análisis económico a largo plazo con herramientas a corto plazo.

Modelo Neoclásico: consolidación del estado estacionario

Sin embargo, el modelo de crecimiento neoclásico, también denominado como Solow-Swan, fundamentado en los siguientes supuestos: primero, la tasa de ahorro e inversión de la economía es constante; segundo, la estructura de mercado es la de competencia perfecta; tercero, el crecimiento poblacional es constante y se asume como la oferta laboral; cuarto, la función de producción es de carácter neoclásico; quinto, la tasa de depreciación y el nivel de tecnología permanecen constante. (Sala-Martín, 2002)

Crecimiento endógeno: dinámica Marshalliana con metodología no Marshalliana

Cabe destacar, que los modelos de crecimiento endógeno tienen su origen a mediados de la década de los años 80, los cuales pretenden explicar cómo se genera y, a que factores obedece el progreso tecnológico, así como la incidencia de este en el crecimiento económico. Supone que existen rendimientos constantes del factor capital, a diferencia del modelo consolidado por Solow (1956), por lo que se deriva que las economías no convergen si la única diferencia es el capital por trabajador inicial.

En este sentido, mediante estos modelos pretende explicar el crecimiento atribuyéndole la mayor cuota de responsabilidad a las externalidades generadas, tanto del capital humano como la generación de conocimientos, que permiten la ampliación de los niveles de estado estacionario a la economía.

Externalidades, rendimientos crecientes en la producción de bienes y de conocimiento

Es de suma importancia, mencionar las manifestaciones del enfoque endógeno, ya que;

"Las primeras manifestaciones del enfoque endógeno apuntaron a establecer alguna forma de externalidad en el proceso de acumulación de factores, lo cual podría impedir la aparición de los rendimientos decrecientes. Así algunos teóricos, de este enfoque, apuntaron a establecer la adquisición de conocimientos asociada a la acumulación de capital físico y otros la acumulación de capital humano, como forma de explicar el surgimiento de esta externalidad". (Rosende, 2000, pp. 100)

Conforme a Romer, la inversión de capital físico y humano crea externalidades positivas que no solo mejoran al trabajador o la industria sino también a otras industrias y trabajadores relacionados. Planteamiento que surge como consecuencia de la inexistencia de convergencia, verificada por el autor, y funge como alternativa a la explicación del "Residuo de Solow" donde la ponderación dada al capital como explicación del crecimiento del producto es baja. (1986, p.16) De acuerdo a este modelo, Romer califica a la convergencia como una consecuencia que sostiene el modelo neoclásico, debido a lo que él considera una hipótesis no verificable.

Dada la hipótesis que Romer (1986), considera neoclásica, la tasa de salarios y la relación capital-trabajo tienden a converger. Históricamente, en su artículo del año 1986 es considerada, por primera vez a la convergencia de las economías como una hipótesis.

Romer (1986) parte de dos supuestos esenciales, que lo diferencian del modelo de Solow (1956): "*aprendizaje por la práctica y desbordamiento por la práctica*". Estos supuestos dan cuenta de la influencia de Marshall, ya que el primero de ellos guarda relación con las economías internas marshallianas y el segundo con las economías externas.

Punto de convergencia entre la escuela de Chicago y el MIT de los años 50

Cabe destacar, que Lucas (1988), en la década de los 50 señala que los economistas de la Universidad Chicago, describen el hecho que los seres humanos incrementan sus capacidades productivas realizando inversiones en salud, alimentación y educación. Al producto de esta inversión le llaman "capital humano". En ese sentido, en esa misma década, Robert Solow en el MIT analizaba la influencia de la inversión en capital físico en las tasas de crecimiento económico a largo plazo.

De tal manera Lucas (1988), complementa el modelo Solow-Swan (1956) con los aportes dado por Theodore Schultz (1963) y Gary Becker (1964) en cuanto al capital humano, concluyendo que el modo en que

los individuos distribuyen el tiempo entre varias actividades en el período corriente afecta su productividad en períodos futuros. Según su estudio, el capital humano está referido a las destrezas desarrolladas por los trabajadores. En su modelo, el motor del crecimiento económico es la inversión de capital humano. Además, sostiene que el capital humano depende del modo en que las personas distribuyen su tiempo en aspectos de la formación, mantenimiento de las formaciones familiares, modos de vida y organizaciones sociales, entre otros. En este sentido, existe el capital humano producto de la escolarización y el adquirido por el entrenamiento práctica o rutina en el trabajo.



CAPÍTULO IV

LA PRODUCTIVIDAD, BREVE CRONOLOGÍA DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO



La productividad es analizada desde distintos puntos de vista. Desde la óptica clásica, la productividad es considerada como un factor de producción más que permite aumentar el output (Producción) dada una dotación de factores productivos como la tierra, trabajo, capital y sobre todo el aporte humano. Desde el enfoque keynesiano, la productividad es consecuencia de la inversión, permitiendo una mejor asignación de los factores productivos.

Algunos economistas neoclásicos parten del supuesto clásico que la oferta agregada, es decir, la producción total de bienes que se ofrecen en el sistema económico, crea su propia demanda agregada. En palabras de Say:

“(…) un producto terminado ofrece, desde ese preciso momento, un mercado a otros productos por el monto de su valor. Cuando un productor termina un producto, su mayor deseo es venderlo, para que el valor de dicho producto no permanezca improductivo en sus manos. Por otro lado, no está menos apurado a deshacerse del dinero que obtiene de su venta, para que el valor del dinero tampoco quede improductivo. No obstante, no puede deshacerse del dinero más que motivado por el deseo de comprar un producto cualquiera. En consecuencia, el simple hecho de la formación de un producto abre, desde ese preciso momento, un mercado a otros productos.” (Say, 1803).

La ley de Say llega al punto de exponer que:

“(…) la oferta crea su propia demanda, como si el simple acto de ofrecer cualquier bien o servicio en el mercado garantizara la venta del mismo”, sin embargo, “(…) la ley de Say no dice que los productores puedan arriesgarse a ignorar las preferencias de los consumidores. La idea que transmite esta ley consiste en que los recursos productivos no permanecen indefinidamente ociosos por falta de demanda agregada.” (Rodríguez, 2003).

Estas afirmaciones, ofrecen la pauta para pensar que no existe la posibilidad de una situación de sobreproducción y/o subempleo de factores, es decir, se interpreta que nunca existe una insuficiencia en la demanda para absorber la oferta. Por su parte, James Mill de forma más precisa, sostiene que:

“(…) como la totalidad de la producción anual del país se pone en venta, entonces toda la renta nacional se emplea en comprar la totalidad de la producción; por grande que pueda ser la producción anual, siempre creará un mercado para ella.” (Mill, 1808).

Mill nuevamente, manifiesta que los factores de la producción siempre son productivos, iguala de esta forma el total de la producción con el total de poder de compra, es decir, analiza la productividad desde el punto de vista de la oferta.

A partir de esta idea se construye la noción neoclásica de crecimiento económico, que es determinada fundamentalmente por el incremento de la oferta agregada, representada en la función de producción, en la que se incluye la eficiencia de los factores, es decir la productividad.

Productividad

En la actualidad uno de los elementos más importantes del análisis de los procesos económicos es la productividad o productividad total de los factores (PTF), que constituye una fuente importante del crecimiento económico, tal como lo afirman estudios citados con anteriormente, en donde se considera a la productividad un indicador clave para describir el proceso de crecimiento económico.

Solow, expresa que la mayor parte del crecimiento económico de las naciones puede ser atribuible al cambio tecnológico o al crecimiento en la productividad total de los factores. Por este motivo, el progreso técnico es conocido también como residuo de Solow o productividad total de los factores (PTF). “Solow menciona que la PTF o productividad total factorial puede ser medida por el residual mediante el acercamiento de la función de producción.” (Díaz, 2002).

No obstante, Krugman, establece que la productividad es un factor fundamental para el crecimiento económico, sostiene que: “la productividad es un condicionante fundamental de la salud económica de un país”. (Krugman, 1990).

En el evento de expandir esta argumentación a las empresas, puede decirse que la productividad es vital para el crecimiento económico de las empresas, por lo cual es de vital importancia analizar no solo la productividad, sino también sus factores, con el objeto de comprender el desenvolvimiento de las mismas y de esta forma poder tomar decisiones e influir sobre los factores más importantes.

Otras definiciones de productividad

En términos económicos, la productividad está íntimamente relacionada con la habilidad de la economía para convertir inputs (cualquier recurso que se necesite para el proyecto o producto; como dinero, tiempo estimado, recursos, personas, esfuerzos, planes, documentos... preparados para ese proyecto o producto concreto), en outputs (todas aquellas características, producto o servicio resultado de la producción de una empresa). Por consiguiente, la productividad se define como la relación entre el producto y el insumo o la relación de lo que se produce versus lo que se requiere para elaborarlo. Es un concepto que se aplica para realizar comparaciones entre diferentes unidades de producción (Mawson, 2003) o referirse a una empresa, rama de actividad, sector económico o economía agregada.

Al respecto, “(...) los economistas la definen como la relación entre el producto final y los factores necesarios para su producción”. (Eatwell y Newman, 1991; Antle y Capalbo, 1988; Sharpe, 2002; Kaci, 2006; Maroto y Cuadrado, 2006). Sin embargo, la productividad total de los factores es una variable que recoge el impacto sobre el crecimiento de la producción de una economía o sector económico, por lo cual la productividad total de los factores, (tal como lo menciona Solow en su estudio de 1956), se plantea como la diferencia entre la tasa de crecimiento del índice del output, y la tasa de crecimiento del índice de inputs.

Matemáticamente, la productividad se calcula como el diferencial entre el valor de lo elaborado y el costo, tanto del capital, como del trabajo. El residuo o remanente, que no se asigna directamente a ninguno de los dos factores porque tiene que ver con su empleo conjunto, es el que constituye la verdadera brecha del conocimiento y del progreso tecnológico, y recibe el nombre de productividad total de los factores (PTF). (Díaz, 2002).

En realidad, la productividad es la habilidad de una economía para convertir inputs en outputs, es la relación entre outputs e inputs, donde los outputs son los productos finales producidos por la empresa al precio de venta y los inputs son los insumos utilizados para producir esos productos, también al precio de adquisición o pago.

Determinantes de la Productividad

La productividad total de los factores (PTF) se conceptualiza como el factor tecnológico que según los investigadores neoclásicos es atribuida a externalidades que hacen de esta variable exógena, y que existen muchos determinantes que influyen sobre esta variable. De esa forma, se tiene como propósito encontrar los principales determinantes de la productividad empresarial.

Al hacer referencia a los determinantes de la productividad, en alguna medida cabe generalizar el tema e incluir cualquier variable que se crea influye sobre la productividad. En ese sentido, se puede decir, que “la productividad que es función del ingreso per-cápita (Y/N) y de la relación capital trabajo (K/L), entre otras”. (Clavijo, 2003). Efectivamente, se considera algunas variables que pueden influir en la productividad de la empresa, como, por ejemplo: el uso de tecnología de información, el financiamiento, la inversión, el tamaño de la empresa y otros que se crea que determinan el comportamiento de la productividad empresarial.

En ese sentido, es importante señalar que uno de los principales determinantes que influye en la productividad de las empresas, es la escasa utilización de la tecnología de información, que sin duda alguna constituye una herramienta fundamental de toda empresa a la hora de ser productiva. Al respecto, se dice que:

“(…) uno de los factores responsables de la baja productividad de las pequeñas y medianas empresas tiene que ver con el acceso y el conocimiento de las tecnologías de la información, ya que genera aislamiento, que a su vez cierra el paso a nuevas técnicas productivas y nuevos mercados e influye negativamente en la productividad relativa de estas empresas en relación con sus competidoras.” (Beato y Poli, 2008)

En base a lo antes dicho, se colige que existe una clara diferencia en la productividad de las empresas, cuando ciertas labores se realizan de forma manual o automática. Un ejemplo, lo constituye el inventario, la facturación, la contabilidad básica y la declaración de impuestos, que son facilitadores del proceso productivo si son automáticos.

Otro factor importante, considerado por las empresas y que influye directamente en la productividad, es la capacitación y formación al personal. Al respecto, Servitje (2008), afirma que: “en el propósito de aumentar la productividad se ha fincado una gran esperanza en la capacitación y esta esperanza está plenamente justificada. No hay duda que una adecuada capacitación puede contribuir de una manera significativa a aumentar la productividad.” Otras variables, que empíricamente se asume inciden en la productividad, son la antigüedad y especialmente el tamaño de la empresa.

En relación al tamaño de la empresa, la investigación y desarrollo, se puede decir que:

“(…) aunque la mayor parte del gasto privado en I+D es acometido por grandes empresas, las empresas pequeñas son una fuente importante de innovación en los países en desarrollo. En efecto, se ha reconocido que en los procesos productivos de innovación tienen una importancia creciente las nuevas empresas, pues las más grandes y más antiguas suelen tener una estructura burocrática más resistente a la actividad innovadora.” (Romero, 2008).

Este análisis manifiesta que, si el tamaño de la empresa incide en la productividad, ocurre de forma indirecta, toda vez que la condición de grande o pequeña, influye en la capacidad de inversión que tienen las empresas, y como resultado de esa inversión, por ejemplo, en investigación y desarrollo, se logra aumentar la productividad de la empresa. Sin embargo, en el análisis en comento se toma en cuenta de manera independiente las variables tamaño de la empresa, e inversión en I+D, verificándose que ambas influyen por separado en la productividad.

La construcción, motor del crecimiento económico

Para muchos es conocido que el sector de la construcción en cualquier economía representa una fuente importante del crecimiento económico como es caso de este sector en los últimos 25 años; así, es el caso de

Panamá, la cual ha crecido constante por mucho tiempo. Los factores productivos (capital y trabajo), son abundantes en este sector, donde se tiende a redistribuir la riqueza y se dinamiza la economía, al existir interrelación entre muchos sectores gracias a la construcción, precisamente por el efecto de arrastre que presenta esta. Conforme al argumento económico proporcionado en un artículo publicado en la Revista Análisis Económico:

“(...) el sector de la construcción es un sector clave para el crecimiento económico pues refleja el comportamiento macroeconómico nacional y es uno de los sectores que más efectos multiplicadores tiene en otras actividades tanto en empleo como en la producción. Además, el valor agregado que genera y la aportación en la formación bruta de capital fijo lo hacen relevante en los análisis económicos industriales.” (Robles, 2001).

También, se considera algunos aspectos que relacionan la actividad de la construcción con el crecimiento económico, precisamente uno de esos aspectos importantes, es el efecto multiplicador que tiene el sector de la construcción sobre el resto de la economía, al utilizar varias ramas de la industria, agricultura y servicios para producir sus bienes. Es por ello que Núñez, explica lo siguiente:

“(...) existen al menos cuatro aspectos que justifican las relaciones entre la actividad constructora y los principales indicadores macroeconómicos de un país: a) Relación entre la actividad económica de la construcción y la creación de riqueza de un país o región; b) Efecto multiplicador del sector de la construcción sobre el resto de la economía; c) Creación de empleo y d) Vinculación crecimiento económico”. Generalmente, “(...) se vincula en sentido bidireccional la evolución crecimiento económico de un país a la evolución del sector de la construcción. Por una parte, en el sentido de predecir el crecimiento económico mediante la previsión del crecimiento de la construcción, y en sentido opuesto, de vincular la previsible evolución del volumen de negocios de la construcción a las magnitudes macroeconómicas.” (2007, p. 3-7).

Sin embargo, otro de los aspectos importantes que tiene este sector, es el factor trabajo, al encontrarse siempre como uno de los mayores generadores de empleo. No obstante, es importante señalar que existen muchas otras variables económicas que influyen en la construcción, como por ejemplo la política monetaria al regular los precios de los materiales de construcción.

En la actualidad, el papel que desempeña la construcción en países desarrollados y en vías de desarrollo, es fundamental, y en ese sentido, generalmente se utiliza como indicador de la actividad económica del país. En varios países latinoamericanos, existen ejemplos, donde la construcción es eje fundamental del crecimiento económico. Al respecto, Pablo Nano, analista de Departamento de Estudios Económicos del Scotiabank, dice que: “el sector de la construcción lidera el crecimiento económico de Perú”, indicó con cifras que: “la proyección

de crecimiento del Producto Bruto Interno (PIB) en 2012 del Perú es de 6.3%, debido al crecimiento sostenido del 6% mostrado durante el primer trimestre del año.” (2012, p. 1).

Así mismo, René Cornejo ministro de Vivienda, Construcción y Saneamiento del país en mención, sostiene que el Sector de la Construcción impulsa el crecimiento económico del país, donde expresa textualmente que: “El sector Construcción está jalando la economía.” (2012, p. 1).

En cambio, en Colombia, Juan Carlos Echeverry (Ministro de Hacienda y Crédito Público) y Sandra Forero Ramírez (Presidenta ejecutiva de la Cámara Colombiana de la Construcción), sostienen que: “El Sector de la Construcción, es el elemento clave en el crecimiento económico de Colombia”, y afirman textualmente que: “entre los meses de mayo y julio de 2012 el sector de la construcción generó 75.000 nuevos empleos.” (Forero y Echeverry, 2012, p. 1).

En virtud de lo antes dicho se muestra que el sector de la construcción es un elemento clave en el crecimiento económico de los países tanto de Panamá, como de otros países vecinos; y aún más en las economías de los países en desarrollo como se ha demostrado en los últimos años y por tanto, incrementar la productividad en el sector de la construcción puede inferir efectos positivos en el resto de sectores, tomando como premisa el efecto derrame, que contribuye al crecimiento de la economía de país.

Breve análisis cronológico de las teorías del crecimiento económico

Existen muchas ideas básicas que se encuentran en las teorías modernas del crecimiento económico, son aportes de los economistas clásicos, como Adam Smith (1776), Thomas Malthus (1798) y David Ricardo (1817). Posterior a ellos también se presentan contribuciones de Frank Ramsey (1928), Allyn Young (1928), Joseph Schumpeter (1934) y Frank Knight (1944). Estas ideas incluyen:

“(…) los enfoques básicos de la dinámica del comportamiento competitivo y del equilibrio, el papel de los rendimientos decrecientes y su relación con la acumulación de capital físico y humano, la interacción entre la renta per cápita y la tasa de crecimiento de la población, los efectos del avance tecnológico que se presentan en forma de aumento de la especialización del trabajo y de invenciones de nuevos bienes y métodos de producción, y el papel del poder monopolístico como incentivo del avance tecnológico.” (Barro, 2009, p. 15).

En ese sentido, los economistas clásicos, tenían claro que la capacidad productiva, la inversión, las mejoras en la maquinaria y el uso eficiente de la mano de obra son elementos importantes para la creación de riqueza como parte de un conjunto amplio de factores para el crecimiento económico.

El hecho de efectuar un análisis cronológico, el inicio de la teoría moderna del crecimiento es el artículo clásico de Ramsey (1928). El tratamiento de Ramsey de la optimización en el tiempo del comportamiento de los hogares va más allá de su simple aplicación a la teoría del crecimiento; en la actualidad resulta difícil hablar de la teoría del consumo, de los precios de los activos o incluso del ciclo económico sin acudir a las condiciones de optimización que Ramsey y Fisher en 1930, aportaron a la economía.

La función de utilidad intertemporal de Ramsey se utiliza en la actualidad, como la función de producción Cobb-Douglas. Posteriormente, Harrod en 1939 y Domar en 1946, "(...) trataron de integrar el análisis keynesiano en la teoría del crecimiento económico. Utilizaron funciones de producción con escaso grado de sustitución entre los factores para argumentar que el sistema capitalista es fundamentalmente inestable." (Barro, 2009, p. 16). Después de Harrod y Domar, los siguientes aportes son los de Solow (1956) y Swan (1956), que se constituyen prácticamente como el inicio de las teorías neoclásicas del crecimiento económico. Estas teorías ponen de manifiesto que el principal factor del crecimiento económico es el cambio tecnológico.

En el año 1971 Corden, extiende los modelos neoclásicos, al incluir el sector externo dentro del modelo, con lo cual esta situación de apertura de cada uno de los países al mercado internacional, promoviendo más aun la situación de convergencia planteada por Solow en 1956. Luego Feder (1983) completa el modelo al introducir los efectos de externalidades. Estas dos extensiones al modelo de Solow, sostienen que:

"(...) en la medida que las externalidades desaparecen con el tiempo, solo producen efectos temporales sobre la tasa de crecimiento del PBI por habitante y en el equilibrio dinámico de acuerdo a la ley de Say, los resultados de la economía cerrada se extienden para el caso de economías abiertas al comercio internacional." (Tello, 2008, p. 75).

Después de casi treinta años de la contribución de Robert Solow, a la teoría de crecimiento económico y tras un casi olvido de las teorías de crecimiento; a partir de la segunda mitad de la década de los ochenta; nuevamente, se da un impulso a las teorías de crecimiento constituyéndose en un campo de investigación activo a partir de los trabajos seminales de Paul Romer (1986) y Robert Lucas (1988). Cabe destacar que los aportes de estos pensadores parten de las ideas neoclásicas del crecimiento a largo plazo, marcan una diferencia en relación a las hipótesis consideradas por las corrientes neoclásicas ortodoxas y proponen que el crecimiento a largo plazo es generado por variables que se encuentran dentro del mismo modelo.

Estas nuevas teorías cuestionan la exogeneidad del cambio tecnológico y plantean que la tasa de crecimiento a largo plazo es positiva y particular de cada país, debido al no cumplimiento del supuesto de rendimientos marginales decrecientes por la consideración del progreso técnico como una variable endógena al sistema económico de cada país. De esta forma las nuevas corrientes toman el nombre de teorías de crecimiento endógeno.

Teorías de Crecimiento Neoclásico y el Modelo de Solow

A partir del esfuerzo de Solow (1956) y Swan (1956) nace la escuela de crecimiento neoclásica que analizan la función de producción y la contribución de los factores productivos al crecimiento económico. En ese sentido, el análisis neoclásico culmina los esfuerzos de Cass (1965) y Koopmans (1965), que reintrodujeron el enfoque de la optimización Inter temporal desarrollado por Ramsey (1928), para analizar el comportamiento de los consumidores en el modelo neoclásico.

Desde la óptica de las teorías del crecimiento económico neoclásico tradicional, el objetivo principal es el establecimiento de las condiciones necesarias e identificación de factores para que una economía alcance o se inserte, a través del tiempo, en aquel sendero de crecimiento sostenido. De esta definición acerca de las teorías de crecimiento económico, cabe decir que *“(...) Las teorías de crecimiento se focalizan primariamente en las fuentes (motores) del nivel y los cambios de la producción o de la llamada capacidad productiva de la economía.”* (Tello, 2008, p. 72-73).

La visión neoclásica, al igual que la tradicional basa el crecimiento económico en la capacidad productiva como factor preponderante. Así mismo plantea que las economías libres de toda intervención del Estado, mercados capitalistas o también llamados *“mercados perfectos”* y sin cambios significativos en la obtención de recursos, los países que tienen similares condiciones en cuanto a tecnología, tasa de ahorro, inflación, crecimiento de población, y sin grandes diferencias en los demás factores fuentes del crecimiento, convergen a una situación común de estado estacionario.

No obstante, la teoría económica neoclásica propone que los países más pobres tienden a crecer más rápido que los países ricos, de modo que en algún momento los países pobres darán alcance a los países más ricos, a causa que la tasa de rendimiento de capital es menor en aquellos países que disponen de un mayor capital por trabajador. De este conjunto de ideas, se desprende que la relevancia de las teorías neoclásicas de crecimiento económico no radica en la explicación de las diferencias de crecimiento entre países pobres y ricos sino, más bien en la identificación de ciertas variables o parámetros que inciden, cambian o alteran la trayectoria de una economía hacia al sendero del crecimiento sostenido. Las variables o parámetros enfatizados por estas teorías son entre otros:

1. la propensión al ahorro de los países (Galor, 1996) y el nivel de la tasa de ahorro que permite alcanzar al estado estacionario del nivel de PBI (real)
2. el crecimiento de los factores tangibles por habitante
3. la tasa de crecimiento poblacional
4. la tasa de depreciación del capital

5. los recursos extranjeros provistos por los organismos internacionales (Mackinnon, 1964; Chenery-Strout, 1966; Gersovitz, 1982) para superar cuellos de botellas (tales como falta de reservas internacionales o de ahorro interno)
6. la existencia de múltiples bienes (Deardoff, 2001). (Tello, 2008, p. 76)

Sin embargo, el modelo de Solow, presenta algunos supuestos de partida, entre los cuales manifiesta que las economías son cerradas, que toda la población trabaja (no existe desempleo), el ahorro es función del ingreso, mencionando que todo el ahorro es invertido. Así mismo:

“(...) el aspecto básico del modelo Solow-Swan radica en la forma neoclásica de la función de producción, un requisito que entraña rendimientos constantes a escala, rendimientos [marginales] decrecientes de cada factor y un cierto grado de elasticidad de sustitución entre los factores. Esta función de producción se combina con una tasa de ahorro constante para generar un modelo de equilibrio general de la economía extremadamente sencillo.” (Barro, 2009, p.16).

Consecuentemente, se verifican supuestos como la relación capital-producto es endógena y flexible, la fuerza de trabajo agregada crece a una tasa constante y exógena, además del supuesto clásico que menciona que el mercado es de competencia perfecta.

En relación a la formulación matemática, parte de la función de producción Cobb-Douglas y se asume que el stock de capital se deprecia a una tasa constante exógena, “(...) el procedimiento para distinguir entre las variaciones de la producción debidas al progreso técnico y a los cambios en la disponibilidad de capital ha tenido sustento teórico en su trabajo seminal. Su contribución consiste en cuantificar el progreso técnico en forma residual. Por tal motivo, el progreso técnico se conoce también como residuo de Solow o productividad total de los factores (PTF)”. (Bernal, 2010, p. 347).

Una de las implicaciones que se deducen de este modelo, es la existencia de convergencia a largo plazo para las economías pequeñas, pero que a su vez es condicional. Es decir:

“(...) Cuanto menor sea el nivel inicial de Producto Interno Bruto per cápita en relación a la posición a largo plazo o estado estacionario, mayor sería la tasa de crecimiento. Esta propiedad surge del supuesto de rendimientos [marginales] decrecientes de capital; [en donde] aquellas economías que disponen de menos capital por trabajador (en relación a su capital por trabajador a largo plazo) tienden a tener tasas de rentabilidad más elevadas y mayores tasas de crecimiento. (En referencia a la condicionalidad), la convergencia es condicional porque en el modelo de Solow-Swan los niveles correspondientes al estado estacionario de capital y producción por trabajador

dependen de la tasa de ahorro, de la tasa de crecimiento demográfico y de la posición de la función de producción, variables que pueden diferir entre las distintas economías”.

“(…) El punto esencial radica en que el concepto de convergencia condicional, una propiedad básica del modelo Solow- Swan, explica en gran medida el crecimiento económico de países y regiones.” (Barro Robert y Sala, 2009, p.16).

En otras palabras, el término convergencia implica que, a largo plazo, las economías de los países convergen al equilibrio. Solow, incluso menciona esta condición (sin hacer alusión a la convergencia), al decir, que los países más pobres con un bajo nivel de PIB per cápita, tienden a crecer más rápido que las economías de los países más ricos que presenten un mayor nivel de PIB per cápita. No obstante, el término condicional, implica que, esta convergencia hacia estados estacionario comunes se da siempre y cuando las economías compartan las mismas preferencias económicas entre las cuales se encuentra la tasa de ahorro y crecimiento demográfico que a la vez son distintas en cada país.

Solow, plantea otra hipótesis fundamental, al mencionar que, si no existe una evolución constante de tecnología, la tasa de crecimiento del PIB per cápita deja de crecer, lo cual hace estrictamente necesario que la variable de cambio tecnológico sea exógena y que crezca independientemente de las condiciones de cada país. Es decir, el cambio tecnológico ocurre de manera exógena. En consecuencia, esta es la solución que encontraron los investigadores neoclásicos para resolver la deficiencia del modelo que trabaja con rendimientos marginales decrecientes.

“(…) En efecto, con retornos constantes a escala y con la tasa de crecimiento de la población exógena, la acumulación de capital no puede ser una fuente de crecimiento a largo plazo. Si el stock de capital comienza a crecer más rápido que la población, la ley de rendimientos decrecientes comienza a operar, y el crecimiento empieza a frenarse.” (Vergara, 1991, p. 254).

En otras palabras, las teorías neoclásicas de crecimiento económico basan sus propuestas considerando la teoría de rendimientos marginales decrecientes, lo que implica que el uso adicional de cada uno de los factores deriva en el hecho que el crecimiento a largo plazo resulta insostenible. Por tal razón, los economistas de la época introducen en el modelo el progreso tecnológico, productividad o productividad total de factores (PTF) como una variable exógena, y de esta manera lograr explicar que el crecimiento a largo plazo es sostenible.

En ese sentido, el modelo de Solow constituye una simplificación extrema en varios sentidos. Por mencionar solo algunos ejemplos, considera solo un bien, prescinde del papel del Estado en la economía, ignora las situaciones del empleo, describe la producción, a través de una función donde solo intervienen tres

factores y las tasas de ahorro, depreciación, crecimiento y las de producción y progreso tecnológico se suponen constantes. (Romer, 2006, p.14-15).

El modelo neoclásico de crecimiento

El modelo neoclásico de crecimiento utiliza una función de producción donde el factor es el capital por unidad de trabajo. El producto viene también medido en términos de trabajo. De acuerdo con los neoclásicos este trabajo se consideraba "unidades de eficiencia". La solución exponencial refleja una economía de rendimientos constantes. Al duplicar los factores productivos, se duplica el producto obtenido. Si el crecimiento es constante, la productividad del capital también lo será. Caso contrario el modelo determina un *ratio* productivo que relaciona la tasa de aumento de la fuerza laboral y la tasa de ahorro.

La función de producción Cobb-Douglas permite estimar la elasticidad del producto al capital y al trabajo bajo el supuesto de competencia perfecta reflejan las productividades marginales de cada factor y, por consiguiente, sus contribuciones respectivas al producto y participación el ingreso.

En ese sentido, el modelo neoclásico es objeto de algunas observaciones, toda vez que nace como respuesta a las críticas del modelo de crecimiento de Harrod- Domar. Sin embargo, al introducir una función de producción, determinan que la cantidad que ahorra el país influye en la tecnología utilizada, a través de una variación de la cantidad de los factores utilizados. El crecimiento vuelve a ser exponencial a una tasa constante cuando la proporción de factores permanece invariable.

Crecimiento endógeno

Cabe destacar que las "nuevas" teorías de crecimiento (endógeno) se nutren de los aportes realizados por los economistas clásicos y más de las teorías de crecimiento neoclásico, por lo que algunos autores que han contribuido a la teoría de crecimiento endógeno, afirman que los modelos desarrollados por ellos, más que antagónicos son complementarios al modelo de Solow (1956). No obstante, en estos nuevos modelos, "(...) la acumulación de capital físico no es descartada como uno de los factores explicativos del crecimiento, sino que es reforzada con la aparición de otras variables y supuestos de comportamiento." (Ríos, 2005, p. 15).

En ese sentido, en la segunda mitad de la década de los ochenta del siglo pasado, las investigaciones en los trabajos pioneros de Paul Romer (1986) y Robert Lucas (1988), dan un nuevo impulso a la teoría del crecimiento económico, que, partiendo de las coincidencias mencionadas, se plantean diversos supuestos, hipótesis y factores diferentes a los considerados por la corriente neoclásica ortodoxa. Por lo que:

“(…) motivó esta investigación la observación (o el recuerdo) de que los factores determinantes del crecimiento económico a largo plazo eran una cuestión crucial, de mucha mayor importancia que los mecanismos de los ciclos económicos o los efectos anti cíclicos de las políticas fiscales y monetarias. Sin embargo, el reconocimiento de la importancia del crecimiento a largo plazo era sólo el primer paso; para avanzar, había que liberarse de las limitaciones del modelo neoclásico de crecimiento, en el que la tasa de crecimiento a largo plazo estaba vinculada a la tasa de progreso tecnológico considerado exógeno”. (Barro, 2009, p. 18).

En concordancia con esta argumentación y realizando determinadas modificaciones al modelo neoclásico planteado por Solow (1956), los economistas que aportan nuevas teorías; consiguen obtener tasas de crecimiento sostenidas a largo plazo, sin necesidad de recurrir o incluir en el modelo el cambio tecnológico de manera exógena, es decir, retoman el progreso tecnológico y lo endogenizan, por tal motivo, estas nuevas teorías reciben el nombre de crecimiento endógeno o teorías de crecimiento a largo plazo.

El esfuerzo de estos investigadores económicos se divide en dos grupos: un primer grupo de aportes Romer (1986), Lucas (1988) y Revelo (1991), plantean que la tasa de crecimiento se extiende indefinidamente, introduciendo el concepto de capital humano y eliminando de esta manera los rendimientos decrecientes. El principal aporte de Romer en 1986, hace referencia a:

“(…) El abandono del supuesto de los rendimientos decrecientes de la teoría de Solow, y, un regreso a las posiciones clásicas de los rendimientos crecientes (se basa en Smith y la fábrica de alfileres: la creciente especialización y la división del trabajo) en segundo lugar, comparte las externalidades de Marshall; también retoma el estudio de Kenneth J. Arrow de 1962.” (The Economic Implications of Learning by Doing). (Rodríguez, 2005, p. 225).

Lucas en cambio al considerar el modelo neoclásico de Solow inadecuado, realiza algunas adaptaciones y así:

“(…) incluir los efectos del capital humano y lo propone como motor de crecimiento alternativo al modelo de Solow. Dicha propuesta, es muy cercana a los modelos de Arrow (1962) y Romer (1988), además, define como formación de capital humano la escolaridad, el entrenamiento en el trabajo y el aprendizaje haciendo.” (Rodríguez, 2005, p. 228).

El segundo grupo de aportes proviene de David Romer (1987 y 1990), quien incluye las teorías de I+D y de la competencia imperfecta, señala que el progreso tecnológico “endógeno” es resultado de la inversión en investigación y desarrollo por parte de las empresas, cuyo beneficio es conseguir el poder monopolístico en el

mercado, por lo cual en este tipo de modelos es fundamental la participación del Estado, a través de políticas que regulen la propiedad intelectual, el sistema de impuestos, etc.

En ese sentido, el razonamiento de estos modelos establece que:

“(...) la tasa de acumulación de los factores productivos (en especial, la de cambio tecnológico) y, por consiguiente, la tasa de crecimiento, antes que, de factores exógenos, dependen básicamente de las decisiones adoptadas en un determinado y concreto entorno económico. En base a esta posición, se reitera que el crecimiento a largo plazo es un fenómeno económico endógeno. El nivel de ingreso a largo plazo de un determinado territorio está determinado por la acumulación de capital físico, capital humano y conocimientos, donde los niveles respectivos se consideran variables endógenas, determinados por decisiones de ahorro e inversión motivadas por expectativas de ganancia.” (De Mattos, 1999, p. 188).

Crítica a los modelos endógenos

A pesar de lo antes mencionado, se puede decir que los modelos de crecimiento endógeno han sido blanco de diversas críticas, por ejemplo:

“(...) muchos de sus aportes no significan mucho más que la actualización y formalización de diversos aspectos que habían estado presentes en la literatura sobre crecimiento económico desde bastante tiempo atrás. En particular, se ha señalado que el énfasis en el crecimiento endógeno no constituye una contribución novedosa, por cuanto esta idea ya había sido incorporada en modelos como los de Arrow, Harrod, Kaldor, Robinson y Schumpeter, entre otros.” (De Mattos, 1999, p. 192).

En este sentido;

“(...) estos modelos adoptan en forma estilizada varios aportes sobre avance técnico que por muchos años habían sido bien documentados por investigadores “empíricos” y que “los fenómenos incorporados” en los nuevos modelos formales, y omitidos en muchos de los viejos, escasamente representan conocimientos o ideas novedosos.” (Nelson, 1997, p. 2-15).

Por su parte Solow (1994):

“(...) objeta el abandono del supuesto de los rendimientos decrecientes del capital y critica enfáticamente la hipótesis de rendimientos constantes. Además, (...) se critica la omisión de aspectos tales como los relativos a la generación, verificación y avance de la tecnología, la

naturaleza y el rol de las instituciones que establecen el medio en el cual operan las firmas y, en particular, el tratamiento extremadamente simplificado que los MCE hacen sobre éstas.” (Nelson, 1997, p. 19).

Conforme al pensamiento de Funke y Strulik, todos los modelos de crecimiento económico (neoclásicos y endógenos) resultan válidos, y la pertinencia del uso de uno u otro corresponde tan sólo a la etapa de desarrollo en la que se sitúen las economías que pretendan estudiarse. Las principales características del modelo que, según estos autores, mejor describe cada etapa de desarrollo son el mecanismo impulsor del crecimiento, el tipo de región a que debe aplicarse y el futuro esperable a largo plazo por cada economía estudiada. (Funke y Strulik, 2000, p. 496).

Por eso, se manifiesta que: independientemente, de quién fue el primero que vio la importancia del progreso técnico-abunda la paternidad, es a Solow, a quién se le reconoce la cuantificación, y con base a sus trabajos pioneros, la teoría neoclásica y otras corrientes han girado alrededor de su descubrimiento, sosteniéndolo, criticándolo, enmendándolo o desechándolo. Hoy en día..., el modelo neoclásico desarrollado por Solow (1956), “(...) es un superviviente teórico que, como pocos, sino el único de la escuela neoclásica que permanece activo”. (Rodríguez, 2005, p. 217)

En alguna medida, todas las teorías desarrolladas posteriores al modelo desarrollado por Solow (1956), confirman este modelo como determinante para medir la productividad al asumir que el progreso tecnológico ocurre de manera exógena y pone de manifiesto que no existe evidencia empírica para sostener que el modelo no funciona o es inadecuado para ciertas economías ya que el modelo de Solow explica hasta cerca del 40% del crecimiento en los países en desarrollo. (Bernal, 2010, p. 347).



CAPÍTULO V.

TEORÍAS RELEVANTES DEL CICLO ECONÓMICO



Cabe destacar que, a lo largo de la historia, las economías de los todos países han atravesado por fluctuaciones de diversos tipos y magnitudes a intervalos relativamente aleatorios, como consecuencia de perturbaciones estocásticas, cuyos efectos se propagan, a través de todo el sistema. En forma general, a esas fluctuaciones se le denominan ciclos económicos, la cual se relaciona con los altibajos del sistema económico y su aspecto central se establece así por los precursores de este tema.

En este título, se expone brevemente, las teorías de los ciclos económicos, a fin de tener un marco general de análisis que permita contextualizar su comportamiento. En este sentido, se presentan las principales teorías y se expone de forma breve dos teorías modernas de suma importancia.

Concepto y características del ciclo económico

Es importante señalar que el concepto de ciclo económico es un legado del siglo XIX. En ese sentido los primeros pensadores advierten la existencia de “movimientos ondulantes” en el proceso económico, caracterizados por una “secuencia definida de fases”. Dicha secuencia aparece de forma reiterada, pero sin una duración determinada. Por ejemplo, Marx y Engels hablaban en su Manifiesto Comunista de 1848 de “crisis comerciales”, término con el que denominan en un principio los ciclos económicos (Romer, 2006).

En ese sentido, la actividad económica agregada de los países experimenta fluctuaciones de diferentes naturalezas desde el inicio del proceso de industrialización. Conforme a Enders (1995), las fluctuaciones de cualquier variable económica se pueden clasificar en los siguientes términos:

1. Cambios accidentales o irregulares: hacen referencia a los movimientos no previsibles que no se sujetan a una periodicidad establecida y que se presentan de forma aislada. De esa forma se diferencian dos tipos de movimientos: por una parte, los irregulares que son pequeños y de poca importancia, los cuales ocurren frecuentemente, sin ser conocidas sus causas y por consiguiente, no son relevantes; y por la otra, los cambios accidentales esporádicos, que se muestran como rupturas agudas en el movimiento cíclico que pueden ser causadas por guerras, elecciones, cierre de bancos, etc.
2. Cambios estructurales: se define como las transformaciones orgánicas y constitucionales del sistema económico; donde participan todas las características de los cambios accidentales, la diferencia consiste en que los estructurales tienen efectos de mayor alcance.
3. Movimientos seculares o a largo plazo: son movimientos continuos y prolongados que tiene una duración todavía mayor que el ciclo económico, generalmente, son suaves y graduales a largo plazo y particularmente son irreversibles, es decir, no presentan movimiento ondulatorio.
4. Fluctuaciones estacionales: suceden periódicamente con ritmo fijo los cuales se circunscriben a un año y se relacionan de manera directa con los cambios de estación del año y las costumbres.

5. Ciclos: son las fluctuaciones que se manifiestan en la actividad económica total. Lo que implica que expansiones ocurren al mismo tiempo en varias actividades económicas seguidas por recesos generales, contracciones y recuperaciones que se convierten en la fase de expansión del ciclo siguiente.

No obstante, varios pensadores definen el ciclo económico basados en dos enfoques: conforme al enfoque de Burns y Mitchell (1946) y el de Lucas (1977). Los primeros consideran que son fluctuaciones que se presentan en la actividad económica total de los países, los cuales tiene organizado su trabajo, principalmente, en forma de empresas lucrativas. Según estos pensadores, un ciclo económico “consiste en lapsos de ascenso que ocurren al mismo tiempo en muchas actividades económicas, seguidas de lapsos de descenso de igual modo generales”.

De esta forma, Burns y Mitchell (1946), hablan de la necesidad de resaltar las siguientes particularidades sobre el ciclo económico (Erquizio, 2006):

- La actividad económica agregada: los ciclos económicos fluctuaciones de la “actividad económica agregada”, no fluctuaciones de una única variable económica como el PIB real. Aunque esta sea la única variable que mide más de cerca la actividad económica agregada.
- La expansión y contracción: el período durante el que la actividad económica agregada disminuye se denomina contracción o recesión. Si la recesión es especialmente grave, se convierte en una depresión. La actividad económica agregada, al alcanzar el punto mínimo de contracción, el fondo, comienza a aumentar. Cabe destacar, que el período durante el que crece la economía es una expansión. Al alcanzar el punto máximo de expansión, la cima, comienza a disminuir de nuevo. La secuencia de disminución seguida de una recuperación, medida de cima a cima o de fondo a fondo, es considerado como un ciclo económico. En ese mismo orden de ideas, las cimas y los fondos del ciclo económico se denominan conjuntamente puntos de giro. Una de las metas de las investigaciones sobre los ciclos económicos consiste en determinar cuándo se producen los puntos de giro.
- La covariación: los ciclos económicos no afectan únicamente a unos cuantos sectores o a unas cuantas variables económicas. Las expansiones o las contracciones se generan, por el contrario, más o menos al mismo tiempo en muchas actividades económicas. La tendencia de muchas variables económicas a evolucionar al unísono de forma predecible a lo largo del ciclo económico se conoce como covariación.
- Recurrente pero no periódica: el ciclo económico no es periódico, toda vez que no se genera a intervalos regulares y predecibles y, no dura un tiempo fijo o predeterminado. Si bien es cierto, el ciclo económico no es periódico, es recurrente; es decir, la pauta normal de

contracción-fondo-expansión-cima se repite una y otra vez.

- Persistencia: el ciclo económico completo puede durar alrededor de un año hasta más de diez años, motivo por lo cual, es difícil predecir la duración. En ese sentido, toda vez que inicia una recesión, la economía tiende a continuar contrayéndose durante un período de tiempo, tal vez durante un año o más.

Sin embargo, Lucas (1977:9) destaca la idea del ciclo económico, lo define como los movimientos del producto nacional real alrededor de la tendencia. De esta manera, define los ciclos económicos “como los desvíos del producto respecto de una tendencia a largo plazo cambiante, en lugar de, respecto a una tasa constante o un valor promedio de crecimiento”. Este análisis del ciclo es muy diferente al de Mitchell y Burns, ya que no lo define en términos de secuencia de ciclos, ni tampoco distingue las fases del ciclo, su mayor interés son los co-movimientos en el tiempo de los componentes cíclicos de los agregados económicos.

En el ámbito empírico y consistente con esta visión Kydland y Prescott (1990), introducen la metodología que se ha convertido en tradicional para analizar este fenómeno. Entre los estudios que han utilizado este enfoque se encuentran Cuadra (2008), Mejía (2003), Agenor *et al.* (2000) y Torres (2000).

Teorías del ciclo económico

Es de suma importancia, señalar que el estudio de los ciclos económicos es fundamental para el análisis macroeconómico, toda vez que sus efectos se manifiestan en toda la vida económica, sobre todo en el impacto que causan las recesiones a la misma. No obstante, los economistas determinan sus causas y la posibilidad de hacer algo para contrarrestarla; en otras palabras, con un mejor conocimiento de la dinámica de los ciclos económicos se puede proponer políticas apropiadas y obtener pronósticos confiables (Mejía, 2002). El debate entre las teorías del ciclo económico se centra en dos aspectos básicos: por una parte, ¿cuáles son las causas de los ciclos económicos? y por la otra, ¿cómo deben responder los responsables de la política económica a las fluctuaciones cíclicas? (Romer, 2006).

Las primeras teorías

Cabe señalar, que la obra de Adam Smith intitulada *Una Investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones*, publicada en 1776, define no sólo el inicio de la economía clásica, sino también el de la economía como ciencia. Los fundamentos principales de la economía clásica son concebidos desde la microeconomía. Analiza la determinación de los precios (relativos) los bienes y servicios específicos y sus cantidades, la delimitación de los ingresos (relativos) los factores individuales de producción, y la determinación de los precios (relativos) las distintas clases de activos, reales y financieros. La defensa macroeconómica principal es la determinación del nivel de los precios monetarios, que, se piensa que no tiene

ninguna importancia para los precios e ingresos relativos.

Consecuentemente, el enfoque clásico presenta el ciclo como resultado de factores exógenos; sin embargo, considera que el sistema económico es básicamente, autorregulado y estable y, por consiguiente, las fluctuaciones sólo pueden tener un origen externo. David Ricardo y James Mill destacan que algunos factores externos, como alteraciones políticas o malas cosechas, pueden afectar significativamente, la actividad económica (Bricall y Juan, 1999).

Conforme a la teoría clásica, los precios se ajustan rápidamente a los desequilibrios de las cantidades ofrecidas y demandadas, por lo que la economía alcanza equilibrio a largo plazo. No obstante, es probable que una recesión provocada por un desplazamiento descendente de la curva de demanda agregada concluya de prisa, al descender el nivel de precios y alcanzar la economía el nivel inicial de producción. En algunas versiones del modelo clásico, se supone que la economía alcanza su equilibrio a largo plazo casi de inmediato, lo que implica que la curva de oferta agregada a corto plazo es irrelevante y que la economía siempre se encuentra en la curva de oferta agregada a largo plazo. Ya que los ajustes se realizan rápidamente; los economistas clásicos sostienen que poco sirve los intentos de los gobiernos de luchar contra las recesiones (Bricall y de Juan, 1999).

Sin embargo, la rigidez de los salarios es causa del desempleo, y la única causa reconocida en el sistema económico clásico. Ya, que la necesidad de reducción de salarios para mantener el empleo deriva del crecimiento de la fuerza de trabajo o de cambios tecnológicos, o de algún efecto infortunio en el sector monetario, o que su fuente original radique en un incremento del ahorro o en disminución del deseo de invertir y que genera respuesta pasiva por parte del sistema bancario, la flexibilidad de los salarios monetarios puede proveer una completa y automática acción correctiva para el desempleo.

En ese sentido, muchos tratadistas en la tradición clásica reconocen que no es conveniente, arrojar toda la carga del ajuste sobre el nivel de los salarios monetarios. De esta forma, la necesidad de ajuste salarial y precios, aumentarlos o reducirlos, puede limitar de forma sensible mediante una política monetaria que impida al sistema bancario interferir en el proceso ahorro-inversión, creando o retirando dinero, en respuesta a cambios en las propensiones del ahorro o de la inversión, o con independencia de los mismo.

Para mantener estable la cantidad de dinero en circulación se impide que los bancos o la oferta monetario causasen controversia, o que las variaciones en las propensiones del ahorro o en las perspectivas de la inversión exigen, a su vez, cambios en los salarios y los precios, ya sea en sentido inflacionario o deflacionario.

Por otra parte, los primeros economistas clásicos no encuentran utilidad en la política fiscal con relación

a los problemas del desempleo o la inflación. Los pensamientos giran en torno a que la política fiscal implica alteraciones en el gasto del gobierno por bienes y servicios, o cambios en el nivel de las tasas de impuestos. En cuanto a la política monetaria, estas medidas implican alteraciones en la propia demanda directa del gobierno de bienes y servicios, o un impacto directo sobre la demanda privada de bienes y servicios (en el renglón de los impuestos). Es decir, bajo el supuesto que hay desempleo como resultado de un incremento de la fuerza laboral y una rigidez en los salarios que impide la apropiada declinación de los precios.

Existen propuestas relativas al aumento del gasto gubernamental, a fin de crear trabajo para los desempleados. Sin embargo, los economistas clásicos sostienen que esta medida es inútil o redundante. En el evento que este nuevo gasto sea financiado con mayores impuestos, el gasto privado de los causantes se reduce en la misma proporción en que se eleva el gasto gubernamental. Por otra parte, si es financiado con venta de bonos al público, se afirma que ello únicamente ocasiona aumento en las tasas de interés, menguando así el gasto privado de inversión (y/o aumentando el ahorro privado) en la misma proporción en que incrementa el gasto de gobierno.

En ese sentido, los bonos del gobierno deben competir con los bonos emitidos por los inversionistas privados, en la captación del ahorro disponible, forzando la baja de los precios (con elevación de la tasa de interés) para sofocar el aumento neto de la demanda.

En el caso, que el incremento del gasto de gobierno sea financiado con la creación de dinero nuevo (activando la impresora de billetes o vendiendo nuevos bonos del gobierno al banco central o a la banca privada que contarse con excedentes de reservas) existe un aumento neto de la demanda de bienes y mano de obra; en ese sentido, utilizar las finanzas del gobierno como instrumento de política monetaria; los cuales son un medio para elevar la oferta monetaria. De esa forma se obtiene el mismo efecto, a través de compras de bonos en el mercado abierto por el banco central. De manera que, se incrementa la oferta monetaria, pero sin ninguna desviación de recursos de uso público-privado. (Ackley, 1983)

Cabe destacar que las crisis económicas le son inherentes a los sistemas económicos capitalistas por el tipo de relaciones sociales de producción. En ese sentido, en Inglaterra, a principios de 1800, las crisis manifiestas se caracterizan por la ocurrencia de sobreproducción, caída de precios y graves problemas para la creciente clase obrera de la época. De esa forma, las primeras teorías que explican las crisis del capitalismo colisionan contra un sistema que propone el funcionamiento armónico del sistema económico, pretendiendo explicar los desequilibrios por medio de la producción. Se puede colegir, que no fueron economistas los que elaboraron inicialmente las teorías de los ciclos, toda vez que, en aquel entonces, predominaba la visión de la teoría clásica que concibe las crisis como desequilibrio transitorio, el cual es dejado atrás espontáneamente por un sistema que se inclina nuevamente al equilibrio (Padilla, 2003).

En consideración con estos parámetros, las primeras propuestas fueron realizadas por pensadores como Lord Lauderdale, Jean Charles Leonard Simonde, Jean Baptiste Say, Thomas Robert Malthus y David Ricardo. Para ellos (excepto Malthus), la sobreproducción explica la existencia de la crisis, en sentido contrario plantea Malthus, que el origen del fenómeno está en el subconsumo. Por otra parte, David Ricardo, considera que una de las causas de la crisis es el rendimiento decreciente del suelo y, por lo tanto, importar trigo, alimentos y cereales del exterior (USA, Canadá y Australia) es más provechoso a Inglaterra, que debe pasar sus recursos de los campos a la industria y la exportación a sus mercados coloniales.

En ese mismo sentido, Simonde de Sismondi sostienen que la existencia de la crisis es “la realidad evidente de todos los días” es decir, hacen referencia a las crisis de 1810, 1814, 1815, y 1818 en Inglaterra, Francia, Italia, Suiza, Alemania y Bélgica. Sin embargo, es la especulación de los manufactureros ingleses en 1825, con las colonias de América que provoca la crisis de ese año, que hace que Simonde de Sismondi la describan como una crisis de sobreproducción con baja de precios, pánico bursátil y crisis bancaria. Este pensador afirma que “(...) tales eran los signos del desastre actual y de la desproporción creciente entre la producción y el consumo.” (Padilla, 2003, p. 144).

En ese orden de ideas, T.R. Malthus es el primero en esbozar la teoría del subconsumo refiriéndose a la crisis de su país en 1813, donde manifiesta que el retroceso en el ritmo de la producción es consecuencia del cambio en la distribución del producto nacional y la falta de consumo y demanda efectiva a que da origen. No obstante, Malthus explica en su obra *Principios de Economía Política* que la crisis empieza por una baja extraordinaria del valor de la materia prima procedente de la tierra. Cuando esta baja disminuye el capital de los agricultores, los ingresos de éstos, los terratenientes y de todas las demás personas que tienen alguna relación con la tierra, no tienen otro camino que disminuir su capacidad adquisitiva de manufacturas y productos extranjeros. Por eso, la insuficiente demanda nacional llena los almacenes de manufactura que no encuentran salida. (Malthus, 1946, p. 348)

A mediados del siglo XIX Carlos Marx, realiza un análisis completo de las crisis del capitalismo, toda vez que retoma ideas utópicas y de Malthus como base de su concepto; sin embargo, señala que la crisis económica es un fenómeno inherente al sistema capitalista. En ese sentido, la característica principal de la teoría marxista, según Joan Robinson, consiste en que la causa principal de las crisis se encuentra en el conflicto entre la capacidad productiva y el poder de consumo (Engels y Marx, 1970).

Para 1862 Clément Juglar, publica el primer tratado dedicado al estudio del ciclo económico. Conforme Juglar, la crisis es característica de la economía con sectores comerciales e industriales desarrollados y uso difundido del crédito. Su investigación estadística lo lleva a definir la existencia de un ciclo industrial en el cual, la duración variaría de 9 a 10 años. Así pues, Juglar, es el primero en analizar la periodicidad de la crisis, obteniendo la característica como la baja en los precios, y sus fases de prosperidad y depresión (Bricall Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica.

y de Juan, 1999).

En realidad, la mayoría de los pensadores consideran a Clement Juglar, como el pionero del estudio sistemático de las crisis económicas. Este extraordinario pensador demuestra que la crisis económica es parte de un tipo de fluctuación de la actividad comercial e industrial de la economía, donde estos fenómenos no son considerados fortuitos, sino que tienen regularidad y recurrencia. Él señala que la crisis es parte de un movimiento cíclico y describe empíricamente el fenómeno como un problema real contribuyendo a la explicación de los mismos (Mendoza, 2012).

Es importante señalar que existen otras propuestas, que aparece en este período como la teoría de las cosechas estudiada inicialmente por Jevons padre (1875) y posteriormente, por Jevons hijo (1914) quienes señalan la crisis como consecuencia del ciclo del tiempo en la producción agrícola. Bajo este período de referencia, está la teoría psicológica, encabezada por John Stuart Mill, con la explicación de los ciclos de los créditos donde él indica que: “(...) las causas psicológicas se asocian con los cambios en la actitud mental de las personas con respecto a las condiciones económicas reales que tienen relación con factores psicológicos que dan lugar a hechos económicos” (Padilla, 2003, p.5).

Por otra parte, cabe señalar que la obra de Burns y Mitchell, *Measuring Business Cycles*, publicada en 1946, es considerada, el primer estudio sistemático del ciclo económico basado en series de tiempo (Blanchard y Fisher, 1989:7). Y en relación a Mitchell, da el último paso en su programa de investigación del ciclo económico iniciado a comienzos del siglo con la publicación de la obra *Business Cycles*; la cual, ofrece elementos de medición estadística del ciclo; de esa misma manera, se aventura en el campo teórico, donde contribuye al señalar que los ciclos económicos son característicos de las modernas economías mercantiles, de manera que en cada fase del proceso económico se encuentra el germen de la fase siguiente.

A consecuencia de la Gran Depresión de 1929-1932 y del fracaso del instrumental monetario para lograr la recuperación, la teoría del ciclo económico se dirige en otro sentido, propuesto por la teoría keynesiana (Mendoza, 2012). Aunque, la teoría Keynesiana aparece en pequeños círculos de Inglaterra en 1934 y algunas de las ideas de Keynes son utilizadas por Roosevelt en Estados Unidos, a fin de salir de la profunda depresión en 1932; es hasta 1936, con la aparición de la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* de J.M Keynes, cuando las nuevas ideas se difunden de forma amplia (Padilla, 2003).

Es un momento histórico interesante, donde sale a la luz un arsenal de teorías sobre el ciclo existente; en ese sentido, se considera que la teoría del ciclo de Keynes tiene características de las teorías del subconsumo, de las psicológicas y de las de sobreinversión. Además, se encuentra en ella similitudes con la teoría marxista. En efecto, esta teoría asume la existencia de un desequilibrio o equilibrio inestable que se contrapone a cualquier teoría económica del equilibrio (Mendoza, 2012).

De esta manera, Keynes señala, que el carácter esencial del ciclo económico se debe a las fluctuaciones de la eficiencia marginal del capital, definida por él mismo como la tasa de descuento que hace al valor actual de la serie de anualidades dadas por los rendimientos esperados de los activos financieros durante su vida exactamente igual a su precio de oferta (Keynes, 1943: 295). Por consiguiente, esta variable, no sólo depende de la abundancia o escasez de bienes de capital y costo corriente de producción de los mismos, sino también de las previsiones futuras sobre su rendimiento, por eso la influencia de este factor, presenta una repentina caída de la eficiencia marginal de capital.

De esta forma Keynes, explica que mientras el auge continúa, la mayor parte de las nuevas inversiones muestran un rendimiento habitual que no deja de ser satisfactorio. La desilusión viene porque repentinamente, pueden surgir dudas en relación con la confianza que puede tenerse en el rendimiento probable, tal vez porque el actual muestra señales bajas a medida que las existencias de bienes durables de reciente producción aumentan en forma sostenida. Si los costos corrientes de producción son más altos de lo que son posteriormente, hay una razón más para la baja de la eficiencia marginal de capital. No obstante, Keynes, sostiene que, una vez que la duda aparece, se extiende rápidamente.

La caída de la eficiencia marginal del capital puede ser tan drástica que no basta ninguna baja de la tasa de interés para estimularla. Con cierta frecuencia, así sucede, si los empresarios prevén pérdidas y una reducción mayor de la demanda, la tasa de interés no logra neutralizar ese descenso. Toda vez que, la baja de la tasa de interés, no sólo resulta insuficiente para estimular la eficiencia marginal del capital, sino que a veces resulta que el pesimismo y la incertidumbre que acompañan la caída de aquélla, puede provocar un aumento significativo de la preferencia de liquidez que hace subir la tasa de interés y crea más dificultades para la recuperación. De esta forma, sólo el retorno de la confianza es capaz de restaurar la eficiencia marginal del capital.

Por otra parte, la teoría tradicional explica algunos puntos de flexión del ciclo, a través de factores limitadores como la oferta monetaria insuficiente. Basada en el supuesto que la ocupación completa es la norma sobre la cual fluctúa la actividad y a la que tiende siempre a regresar por que el sistema posee fuerzas automáticas (como los salarios y la tasa de interés) que corrigen las desviaciones.

Sin embargo, los clásicos ignoran el ciclo económico y cuando tratan de explicarlo lo consideran como desequilibrios temporales del sistema. Conforme a esta teoría, la explicación del ciclo debe buscarse en los factores que invierten el movimiento acumulativo, ya que es normalmente aceptada; en base a lo anterior, es difícil ver cómo puede presentarse una sobreproducción. Las previsiones de los empresarios en conjunto no pueden fracasar, siempre hay demanda para lo producido y en el evento de que en una industria se presente sobreproducción, es neutralizada por el aumento de la demanda en otras.

En consecuencia, lo que debe explicarse, conforme a los clásicos, son los factores que no permiten que se desarrolle el proceso acumulativo. Estos factores son la oferta monetaria insuficiente, la escasez de ciertos factores productivos, etc. He aquí donde se encuentra una de las grandes aportaciones de Keynes a la teoría del ciclo económico. Ya, que Keynes, sustituye con la función del consumo estos factores limitados. Conforme a este planteamiento, al aumentar la inversión y por tanto el ingreso, se genera un aumento del consumo, pero no en la misma proporción del aumento del ingreso; de igual forma, al disminuir el ingreso en una depresión, la reducción de aquél está vinculado a una reducción más pequeña de la demanda de bienes de consumos; de esta forma las fluctuaciones del consumo le otorgan al sistema cierta estabilidad.

No obstante, puede desarrollarse movimientos acumulativos, tanto en la fase ascendente como en la descendente, en algunos casos estos movimientos pueden conducir a la crisis y presentarse un período de contracción antes que se llegue a la ocupación completa; es decir, conforme a Keynes, puede haber equilibrio a niveles inferiores a la ocupación plena.

En relación a las variaciones en las compras del gobierno se recomienda que, representen una parte de la demanda agregada, ya que una elevación del nivel de desembolsos aumenta el nivel de ésta para cada nivel de producción. En período de depresión, o cada vez que el desempleo exceda al nivel establecido como fin, el gobierno puede de esta manera, reducir o eliminar el desempleo excedente, mediante el incremento de la producción real a la capacidad potencial, a través de un adecuado aumento de sus propias compras. En ese mismo sentido, si la demanda agregada amenaza exceder, o si efectivamente excede, a la producción potencial, dicho excedente podría eliminarse mediante una reducción en las compras (Ackley, 1983).

Teorías modernas

Los economistas clásicos consideran que las perturbaciones de demanda agregada no provocan fluctuaciones de la producción durante mucho tiempo, habitualmente piensan que las perturbaciones de la oferta agregada son la principal causa de las variaciones de la producción y el empleo. Con esta condición los mercados se encuentran continuamente en equilibrio, toda vez que los ciclos sólo aparecen como resultado de colisión exógena aleatoria, de carácter real o monetario, y por su carácter estocástico no pueden ser correctamente, previstos por los agentes.

Sin embargo, se identifican los efectos monetarios, y se sigue considerando importante la política monetaria, e igual o mayor énfasis se concede a las medidas fiscales en el logro de estabilización económica, y en el caso que las medidas fiscales se utilizan en forma que no genere efecto, directo o indirecto, en la cantidad de dinero (Kydland y Prescott, 1982; Long y Plosser, 1983; Lucas 1988). El enfoque exógeno del ciclo recibe un impulso decisivo con la aparición de la macroeconomía de las expectativas racionales.

Teoría del ciclo económico real

En relación con esta teoría, en la publicación de Robert Lucas, premio Nobel en 1995, titulado “Understanding Business Cycle” es de suma importancia para conocer el planteamiento que se desprende de la teoría de los ciclos económicos reales (CER), considerada como una de las teorías modernas de los ciclos; la cual se enfoca en la tradición clásica, para Lucas, el ciclo económico es un fenómeno que se explica utilizando un modelo de equilibrio general walrasiano.

Los modelos del ciclo económico real sostienen la existencia de un ciclo como equilibrio dinámico que regularmente se manifiesta en movimientos del producto nacional bruto alrededor de su tendencia y se representa por una ecuación en diferencia estocásticamente perturbada de orden inferior. Para tales movimientos no exhiben uniformidad en duración o en amplitud, pero muestran regularidades observadas en co-movimientos de las series macroeconómicas agregadas. (Lucas, 1977, p. 8)

Los ciclos reales, tienen como punto de partida el modelo de Ramsey, que supone que no hay imperfecciones en los mercados y que los agentes económicos (hogares) son idénticos. La diferencia sustancial del modelo clásico es la introducción de una fuente de perturbación que origina cambios en las cantidades producidas (fluctuaciones) (Mendoza, 2012). Según las primeras obras de investigación se atribuye las perturbaciones a causas tecnológicas y a la sustitución Inter temporal de la oferta de trabajo bajo los supuestos de variaciones del nivel de empleo, inexistencia de imperfecciones en los mercados y haciendo que la utilidad de los hogares dependa no sólo del consumo, sino de la cantidad de tiempo dedicado al trabajo. Romer (2006) y Mendoza (2012).

Sin lugar a dudas, el trabajo de Kydland y Prescott (1982), establece que las fluctuaciones de producción y el empleo son el resultado de una variedad de perturbaciones reales que afectan la economía; bajo el supuesto, que los mercados se ajustan rápidamente y permanecen siempre en equilibrio. Implica que la política monetaria prevista no produce ningún efecto real y que las perturbaciones de la demanda agregada no son una fuente importante de fluctuaciones.

Bajo el supuesto, que el ciclo económico no se debe a causas monetarias, la teoría de los CER tiene dos tareas que cumplir. La primera es identificar cuáles perturbaciones sacuden la economía y causan fluctuaciones iniciales. La segunda es explicar los mecanismos de propagación, mediante los cuales se difunde una perturbación por toda la economía. Entonces, el enfoque del ciclo económico real contiene la diferenciación entre fuentes de perturbación y mecanismos de propagación, propuesta por Frisch (1933) a comienzos de la década de los años treinta.

Sin lugar a dudas, las investigaciones estadísticas y econométricas de Kydland y Prescott (1982)

permiten determinar qué factores o variables se correlacionan directa o inversamente con las fluctuaciones cíclicas. Aunque algunas de estas variables son exógenas o inducidas, que agudizan o suavizan las oscilaciones y pueden ser controladas o provocadas por la política económica; otras hacen parte del carácter mismo de la ganancia capitalista y son, por consiguiente, motores del ciclo económico, destacando los "choques reales" por sobre los "choques monetarios".

Conforme al modelo de Kydland y Prescott, frente a un choque favorable sobre la tecnología, el producto aumenta, la demanda de trabajo se expande, y el salario real se eleva, porque se incrementa la productividad de los factores, trabajo y capital, hasta que se incurre en una acumulación excesiva de capital durante el auge. En todo caso, el auge puede conllevar las semillas de la recesión.

Algunos estudios recientes en este campo destacan el papel del gasto público; en otras palabras, realizar cambios en el gasto modifica la cantidad de bienes que quedan disponibles para la economía privada a un nivel de producción determinado (Baxter y King 1993; Kydland y Prescott, 1982; Long y Plosser, 1983 y Black, 1982). El argumento principal consiste en que un aumento del gasto público hace que baje el consumo y la oferta de trabajo suba debido al efecto riqueza negativo. Ya, que el aumento del gasto público no es permanente, los agentes responden disminuyendo sus activos de capital.

Es importante destacar que una ampliación del modelo básico de ciclo económico real es incluir impuestos distorsionadores. Baxter y King (1993) demuestran que, en respuesta a un aumento temporal del gasto público financiado, a través de un aumento temporal de impuestos distorsionadores, el efecto sustitución inducido por los impuestos regularmente supera el efecto tipo de interés, de forma tal, que la producción agregada no aumenta, sino que disminuye. Actualmente, la investigación sobre estos modelos es un área que recibe una gran atención y que se encuentra en rápida evolución. (Romer, 2006)

Nueva economía keynesiana

Cabe destacar que la tradición keynesiana se fundamenta en el supuesto que los salarios y los precios nominales tienden a ser rígidos. A pesar de la falta, de una fundamentación microeconómica de estos supuestos ha sido motivo de crítica, las denominadas nuevas teorías keynesianas buscan mejores explicaciones teóricas para dicha rigidez, lo que origina, entre otras, a las siguientes teorías.

Algunos modelos elaborados consideran la existencia de fricciones nominales en el mercado de bienes como causa de las rigideces en los precios. La teoría de los costos de menú planteada por Mankiw (1985) establece que una empresa puede no ajustar sus precios ante cambios de la demanda agregada si el beneficio de variar los precios es inferior a los costos de menú. En el evento que esto ocurra, la empresa mantiene inalterado su precio, ajustando la cantidad que produce, lo que origina fluctuaciones en la

producción y el empleo. En este orden de ideas, Akerlof y Yellen (1986) introducen como motivación de los costos para ajustar los precios ante un shock el concepto de racionalidad incompleta. Donde las empresas se comportan cuasi-racionalmente cuando no alteran sus precios ante una perturbación si, aun sufren pérdidas con tal decisión, éstas son pequeñas.

De la misma forma, otro tipo de modelos destacan imperfecciones existentes en los mercados de bienes que denominan fallos de coordinación. La nota diferenciadora de este tipo de modelos consiste en que los agentes se encuentran en equilibrio el cual es inferior en el sentido de Pareto, respecto de otros posibles equilibrios, debido a los fallos de coordinación. Cooper y John (1988), sostienen que cuando los agentes desarrollan actividades que son complementos estratégicos de las actividades de otros agentes, de manera que un nivel de actividad elevado en un individuo genera un nivel de actividad mayor en otro o, lo que es lo mismo, el nivel de actividad de un agente es función del nivel de actividad agregado, la respuesta agregada ante una colisión excede a la respuesta individual, generando ciclos.

Algunos análisis fundamentan la rigidez salarial mediante las imperfecciones del mercado de trabajo. En este sentido, se realizan varias aportaciones centrado en el régimen de contratación laboral. De esta manera, Fischer (1977), manifiesta que las autoridades monetarias pueden contrarrestar las perturbaciones ocurridas desde la firma del convenio con la instrumentación de su política monetaria que, debido a la rigidez temporal en el salario nominal, es eficaz aun siendo plenamente anticipada. Bajo el siguiente supuesto, un aumento de la oferta monetaria hace que suban los precios, bajen los salarios reales del grupo con contrato vigente y se eleve la producción.

No obstante, las autoridades no pueden continuar con una política sistemática para mantener el producto en un nivel distinto al que corresponde con su 'tasa natural', motivo por el cual, los trabajadores se percatan de dicho aumento y utilizan esa información para negociar los contratos de salarios nominales en el siguiente período del convenio.

En ese orden de ideas, Taylor (1980), sustenta que todos los contratos salariales se firmen escalonados en el tiempo. En otras palabras, los salarios se negocian discretamente, a través de los años y los contratos no se renuevan al mismo tiempo. En virtud de las expectativas racionales, el escalonamiento de los salarios genera un mecanismo de propagación nominal que distribuye en el tiempo los efectos de los choques o colisiones. En un artículo de 1980 este pensador demostró que, frente a choques de oferta, las políticas sistemáticas de administración de la demanda pueden ayudar a estabilizar el producto. Sin embargo, en una economía con salarios escalonados, los responsables de la política se enfrentan a un intercambio entre las variabilidades de precios y producto sobre el que pueden incidir.

Sin embargo, existe otro análisis que explica la existencia de lo que se denomina equilibrios de no-

vaciado de mercado o cuasi-equilibrios planteada por Lindbeck y Snower (1988), denominada modelos de *insiders-outsiders*, el cual se centra en la fijación de los salarios en negociaciones colectivas entre los sindicatos y la gerencia. Mediante estos modelos los sindicatos negocian en representación de sus miembros, no de la fuerza laboral total, que incluye no afiliados. Así, la teoría a *insider-outsider* supone a los *insiders* como trabajadores fijos experimentados, que tienen un poder de negociación que utilizan en su propio interés, sin tener en cuenta los intereses de los empleados inexpertos (*entrants*) ni de los trabajadores en paro (*outsiders*).

En este sentido, conforme a la teoría *insider-outsider* el desempleo es involuntario, como resultado de la discriminación que sufren los cesados en el mercado de trabajo, se les impide acceder a un puesto de trabajo en condiciones similares, principalmente salariales, a las que disfrutaban los trabajadores en activo. Conforme a esta teoría, los trabajadores ocupados (*insiders*) ejercen un poder de mercado en los procesos de fijación salarial que les facilita elevar sus salarios por encima del salario de vaciado de mercado (el correspondiente con su nivel de productividad) sin que implique, como ocurre en un modelo de competencia perfecta, la pérdida del puesto de trabajo y la sustitución por otro trabajador, cuya remuneración sí se corresponde con el salario de equilibrio.

Es por eso, que la existencia de costes de rotación laboral, entendiendo como tales los costes derivados de una potencial sustitución de un trabajador ocupado por un trabajador procedente del desempleo, impide a las empresas despedir a trabajadores en activo sustituyéndolos por otros trabajadores procedentes del desempleo cuya retribución corresponde con el salario de equilibrio. El motivo principal consiste en que los nuevos trabajadores percibieran salarios inferiores a los trabajadores que sustituyen, los costes de rotación laboral resultarían superiores al beneficio potencial derivado de la diferencia entre los salarios de ambos trabajadores (el nuevo trabajador contratado y el despido).

En este sentido, la existencia de costes de rotación laboral implica que los procesos de fijación salarial quedan disociados, por lo menos de forma parcial, de la situación general del mercado de trabajo y de los potenciales desequilibrios que en él se generen, ya que los trabajadores ocupados (*insiders*) ejercen el poder de mercado derivado de los costes de rotación, exclusivamente en su beneficio, sin considerar los intereses y el bienestar de los trabajadores desempleados, cuya situación y bienestar mejora si disponen de un puesto de trabajo aunque perciban un salario inferior al de los trabajadores previamente ocupados.

Por otra parte, Azariadis (1975) y Baily (1974) exponen la teoría de los contratos implícitos, la cual enfatiza en la asimetría que existe entre los trabajadores y las compañías que les emplean. Parten del hecho, que las empresas son neutrales al riesgo, mientras que los trabajadores son adversos al riesgo, con lo que el salario desempeña el papel adicional de seguro contra el riesgo de cambios en el ingreso, por lo que las empresas están dispuestas a mantener constantes los salarios reales en defensa de sus trabajadores con

base a algún tipo de acuerdo implícito.

No cabe duda alguna, que la teoría del salario de eficiencia, sustentada por Solow (1979) y Shapiro y Stiglitz (1984), explica la rigidez de los salarios reales como resultado de los costos de evaluar el esfuerzo y la productividad de los trabajadores individuales. En ese modelo Solow, determina el nivel de empleo y salario correspondiente, son decisiones exclusivas de la firma que busca maximizar los beneficios con la restricción de la técnica, donde ésta se expresa en una función de producción que depende del esfuerzo y de la cantidad de trabajo. De esta manera, mediante la introducción de la función de esfuerzo se realiza un supuesto, por el que se asume que éste es positivo decreciente del salario real; además, dicha función sólo es válida a partir de un nivel mínimo de salario, pero no existe un criterio endógeno que determine ese mínimo.

En ese mismo orden de ideas, el modelo de Shapiro y Stiglitz al igual que en el de Solow sólo se formaliza el funcionamiento del mercado de trabajo, ignorando lo acontecido en el producto. La decisión óptima de cada firma implica escoger el mismo salario de eficiencia que el resto de las firmas; en otras palabras, toma el salario de eficiencia como dado (toda vez, que este asegura la no evasión o incumplimiento de los trabajadores) y elige el nivel de empleo en el que se iguala ese salario al producto marginal del trabajo. Y, los trabajadores por su parte deciden qué nivel de esfuerzo ofrecen a partir de la comparación de la utilidad que obtienen cuando cumplen eficientemente sus labores y cuando evaden sus responsabilidades.

Bajo este modelo existe un desempleo en apariencia involuntario porque los trabajadores desocupados desean contratarse al salario prevaleciente en el mercado, pero las firmas no los contratan ni a ese salario ni a uno inferior, al suponer que los salarios reducidos los incentivan a descuidar sus obligaciones. Este resultado es, consecuencia de la incapacidad de las firmas de observar el esfuerzo de los trabajadores, pero no se origina por la insuficiencia de la demanda efectiva, sino por la diferencia entre la oferta total de trabajo y la demanda, y por el uso de tasas exógenas de abandono y de incorporación al mercado de trabajo.

Sin embargo, algunas interpretaciones keynesianas modernas, a diferencia de los clásicos, sostienen que los precios y los salarios no se ajustan necesariamente de inmediato en respuesta a las perturbaciones, porque el retorno de la economía a su equilibrio a largo plazo puede ser lento y tardar, tal vez años en lugar de meses. Implica que, este tipo de modelo supone fluctuaciones basadas en las barreras que dificultan el ajuste instantáneo de precios y salarios nominales. La lentitud del ajuste nominal hace que los cambios en la demanda agregada de bienes a un nivel dado de precios tengan efectos sobre la cantidad que producen las empresas. Como consecuencia de esto, perturbaciones puramente monetarias (que afectan únicamente a la demanda) provocan cambios en los niveles de empleo y producción, y este rasgo las distingue de las teorías reales sobre las fluctuaciones económicas. (Romer, 2006)

Sin lugar a dudas, los modelos keynesianos modernos del ciclo económico avanzan en la búsqueda

de imperfecciones del mercado que dan cuenta de la rigidez de salarios y precios, y que provocan que la economía se ajuste lentamente hacia su tasa natural después de una colisión o choque. En general sostienen, que si las imperfecciones nominales influyen sobre las fluctuaciones de la demanda agregada es porque ciertas fricciones nominales que en el ámbito microeconómico son pequeñas tienden, de alguna manera, a generar grandes efectos en el nivel macroeconómico. De esa misma manera, suponen que la demanda agregada es el principal determinante del ingreso nacional.

Conforme a la hipótesis de las expectativas racionales, se explica porque las políticas monetaria y fiscal no son neutrales. En pocas palabras, estos modelos sugieren que las variaciones en cantidad de dinero, sea a través del gasto público o del incremento directo de la base monetaria, las cuales afectan las variables reales. De esa manera, un aumento de la oferta monetaria produce un aumento de la producción y disminuye el desempleo a corto plazo. Por otra parte, la política monetaria es efectiva debido a la presencia de fricciones nominales que impiden que la economía esté continuamente en equilibrio. Por consiguiente, el valor de los distintos multiplicadores fiscales a corto plazo va aumentando conforme mayor es el grado de monopolio; es decir, que en un escenario de competencia imperfecta la política fiscal resulta efectiva.



CONCLUSIONES



CONCLUSIONES

El profesional de las ciencias económicas tiene la posibilidad de desempeñarse en un amplio campo laboral, donde pueden poner en práctica sus conocimientos, los cuales, le permiten tomar decisiones en relación a las inversiones financiera, económicas y determinar la optimización de recursos en pro del bienestar individual, organizacional, y social conforme a las distintas teorías y modelos económicos.

El crecimiento económico conlleva ciertos inconvenientes. Por una parte, puede ser el sacrificio del consumo presente, exigido para incrementar la inversión en maquinaria, equipo y tecnología. Por otra parte, el sacrificio se concretaría en las externalidades negativas que el aumento de la producción genera sobre el medio ambiente.

El PIB se contabiliza exclusivamente con los bienes y servicios finales producidos en el interior del país, independientemente, que haya sido por nacionales o por extranjeros. No obstante, la inflación puede definirse como el aumento sostenido y continuo del nivel general de precios de los bienes y servicios de la economía en un período de tiempo determinado.

El desempleo es un fenómeno involuntario, tanto para los individuos como para las empresas, es decir, las personas que desean trabajar no son contratadas y las empresas, al existir desempleo, no reciben los ingresos que serían posibles si hubiese pleno empleo que si el desempleo fuera menor. Las variaciones de la tasa de desempleo se obtienen mediante un procedimiento conocido con el nombre de muestreo aleatorio de la población que se hace con el fin de dividirla en grupos de acuerdo con su situación laboral.

La economía como ciencia, tiene como objetivo principal establecer principios, teorías y modelos de análisis que permitan explicar los fenómenos económicos que surgen tanto en el ámbito doméstico y particular, como en el general y global estudiando la dinámica de los mercados económicos y financieros internacionales.

Sin embargo, los modelos económicos se utilizan para entender el funcionamiento de la economía y expresar las relaciones causa - efecto. Los modelos son sistemas hipotético-deductivos, y deben ser congruentes y relevantes. No obstante, las leyes económicas tienen carácter científico que expresan el modo en que se producen los fenómenos de la vida económica. Como toda ley científica, una ley económica establece, básicamente, la relación entre dos o más conceptos, explicando de este modo la forma en que se producen los hechos.

En las economías de mercado se desarrolla, la competencia monopolística, que consiste en una estructura de mercado que presenta características peculiares de la competencia perfecta y del monopolio puro con una importante particularidad: corresponde a un gran número de situaciones efectivamente opuestas en la

realidad de los mercados.

El Estado tiene una serie de funciones y responsabilidades económicas, que tienen como fin garantizar que todas las personas del país puedan vivir de forma decorosa. El Estado cuenta con una serie de ingresos y gastos, que debe administrar de manera que beneficie al mayor número de personas.

En la actualidad, las teorías del desarrollo pretenden identificar las condiciones socioeconómicas y las estructuras económicas necesarias para hallar una vía de desarrollo humano y el crecimiento económico sostenido, sobre todo en el caso que del análisis comparativo del producto interno (PIB) Panameño y las teorías del crecimiento, la productividad y el ciclo económico; regularmente, el campo no se refiere al análisis de países desarrollados, sino que se estudian directamente las economías de los países subdesarrollados.

El desarrollo es el avance de las fuerzas productivas hacia la plena satisfacción de las necesidades fundamentales, sociales y espirituales del ser humano sobre la base de la elevación de la productividad de la fuerza de trabajo, aunque en este avance se presentan esporádicos retrocesos, que no contradicen el movimiento dialéctico del hombre y la sociedad de lo inferior al superior. Se puede decir, que para erradicar la pobreza es necesario mantener un crecimiento económico sostenido que reduzca la pobreza y la desigualdad. En caso tal el ingreso de los pobres debe crecer proporcionalmente mayor en comparación con los no pobres para que se produzca un crecimiento pro-pobre.

Desde el punto de vista empírico la relación democracia-crecimiento económico es cuestionada y no existe acuerdo consensuado que muestre el sentido de la causalidad entre las dos variables. Sin embargo, se pretende demostrar que la democracia no ha permitido una mejora en la distribución del ingreso que promueva un crecimiento sesgado hacia los pobres y, por lo tanto, el crecimiento económico es más incluyente con la población pobre, a fin de mejorar el bienestar de toda la sociedad.

La tasa de crecimiento garantizada está determinada por variables de demanda como el gasto público, el consumo, la inversión y las exportaciones como lo plantea Harrod. Estas variables hacen que los agentes tengan expectativas sobre la tasa de crecimiento esperada y sean, optimistas o pesimistas, tienden a eliminar las diferencias entre esta tasa y la real, eliminan de esa forma el principio de inestabilidad. Por consiguiente, si la demanda juega un papel fundamental en la determinación de la tasa de crecimiento garantizada, entonces se hace indispensable la política económica. Es por eso, que la productividad es la clave para el crecimiento y el desarrollo económico.

Una de las causas fundamentales por la que existen los ciclos económicos se refiere a la forma unilateral en que los monopolios deciden ¿qué?, ¿cómo?, ¿cuánto? y ¿para quién producir? Mientras exista el capitalismo

habrá ciclos económicos, toda vez que estos le son inherentes o son propios de estos sistemas o modos de producción.



EPÍLOGO.

Yesenia del Valle Centeno de López. PhD. (Venezuela) ²

<https://orcid.org/0000-0002-7753-7311>

La obra *Análisis Comparativo de Crecimiento y la Productividad basado en el Producto Interno Bruto (PIB) en Panamá*, explica con precisión las tendencias y particularidades del crecimiento económico de este país, ícono de rentabilidad empresarial y estabilidad laboral dentro de Latinoamérica. A lo largo de la obra, se presentan los indicadores económicos que han hecho que, Panamá sobresalga en el contexto latinoamericano, por tener dos de las tasas más bajas, la de desempleo y la de inflación relación directamente proporcional entre ambas.

El autor explica que, el Producto Interno Bruto (PIB) se contabiliza exclusivamente con los bienes y servicios finales producidos en el interior del país, independientemente, que haya sido por nacionales o por extranjeros. Se aboca a resaltar que, la inversión promovida por con el sector de la construcción no residencial ha sido partícipe del crecimiento económico sostenido en el país, al propiciar empleo a trabajadores no calificados, reduciendo la pobreza y la desigualdad del ingreso.

Al respecto, al análisis del autor, el cual propicia el entendimiento en el desarrollo del pensamiento económico desde la óptica de la productividad y el crecimiento económico desde las siguientes concepciones: a) una forma de impulsar el crecimiento económico en los territorios es a través de la participación concertada de los agentes y actores locales. b) el Estado tiene una serie de funciones y responsabilidades económicas, ingresos y gastos, que debe administrar de manera que beneficie a la gran mayoría de las personas del país y, estas puedan vivir de forma decorosa.

Por tanto, el desarrollo es el avance de las fuerzas productivas, la relación democracia-crecimiento económico es cuestionada y no existe acuerdo consensuado que muestre el sentido de la causalidad entre las dos variables. Porque la tasa de crecimiento garantizada está determinada por más variables como: el gasto público, la demanda, el consumo, la inversión y las exportaciones. Estas variables hacen que los agentes (El Estado y Empresarios) tengan expectativas sobre la tasa de crecimiento esperada y sean, optimistas o pesimistas. Por consiguiente, si la demanda juega un papel fundamental en la determinación de la tasa de crecimiento garantizada, entonces se hace indispensable la política económica.

Entonces, es la política económica estatal, empresarial, social, las que contribuyen a la reducción eficaz

² Doctora en Ciencias de la Educación. Magíster en Ciencias de la educación mención Administración Educativa. Coordinadora del Fondo Editorial de la Universidad Bicentenario de Aragua (UBA) Coordinadora del Nodo ITC. Miembro CESPE Venezuela. Correo: yeseniacenteno81@gmail.com

Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica.

de la inestabilidad económica; y a su vez, fortalece los lazos interinstitucionales, que como alude el autor, es un trabajo conjunto. Elementos fundamentales para ser tomados en cuenta por otros países de la región, Panamá se convierte en un modelo de crecimiento y productividad, según los elementos de análisis presentados como resultados de la evaluación desde el PIB.

Presenta la comprensión del análisis comparativo del producto interno bruto panameño y las leyes económicas desde el carácter científico, lo que contribuyen significativamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los futuros profesionales de las ciencias económicas. Pero también a su vez, pudiendo ser un referente de consulta en otras ciencias, como las ciencias sociales, dado a que expresa el modo en que se producen los fenómenos de la vida económica.



BIBLIOGRAFÍA



REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS

- Acemoglu, D y Robinson, JA. (2013). *Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. Editorial Universidad de Granada. p. 405-409.
https://nigelcaspa.github.io/historiaeconomica/pdf/2012_acemoglu-robinson-porquefracasan-lospaises.pdf
- Acemoglu, D. (2023). La crisis de 2008: lecciones estructurales de y para la economía. *Revista Del Instituto de Estudios Económicos*, 2, 39–54.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3759697>
- Ackley, G (1983). *Macroeconomía : teoría y política*. UTEHA.
https://jabega.uma.es/discovery/fulldisplay?docid=alma991000086559704986&context=L&vid=34CBUA_UMA:VU1&lang=es&adaptor=Local%20Search%20Engine&tab=default&sortby=date_d&mode=advanced&offset=30
- Ackley, S., Barrett-Connor, E., & Suarez, L. (1983). Dairy products, calcium, and blood pressure. *The American Journal of Clinical Nutrition*, 38(3), 457–461.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0002916523242719>
- Akerlof, G. A., & Yellen, J. L. (Eds.). (1986). Efficiency wage models of the labor market. *Cambridge University Press*.
<https://ideas.repec.org/b/cup/cbooks/9780521312844.html>
- Baily, M. N., & Baily, M. N. (2023). Wages and Employment under Uncertain Demand. *Review of Economic Studies*, 41(1), 37–50.
https://econpapers.repec.org/article/ouprestud/v_3a41_3ay_3a1974_3ai_3a1_3ap_3a37-50..htm
- Banco Mundial (2020) *World Development Indicators*
<https://datos.bancomundial.org/indicador>
- Barro, J. R. (1996). Democracy and growth. *Journal of economic growth*, (1):1–27.
<https://www.jstor.org/stable/40215879>
- Barro, R. J., & i Martin, X. S. (2018). *Crecimiento económico*. Reverté.
https://books.google.com.cu/books?id=sxbeDwAAQBAJ&hl=es&source=gbs_book_other_versions
- Barro, R. J., Grilli, V., & Febrero, R. (2023). *Macroeconomía: teoría y política*. McGraw-Hill Interamericana de España.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=125922>

- Barro, R.J. Y Martin, X.S. (2009). *Crecimiento Económico*. Editorial Reverté, S.A. p.15-16.
https://books.google.com.co/books/about/Crecimiento_econ%C3%B3mico.html?id=4w9oQgAACAAJ&redir_esc=y
- Baxter, M. & King, R.G. (1993) Fiscal Policy in General Equilibrium. *American Economic Review*. *American Economic Association*, vol. 83(3), pages 315-334.
<https://ideas.repec.org/a/aea/aecrev/v83y1993i3p315-34.html>
- Beato, P. & Polif. I, (2008) *PYMES: visión estratégica para el desarrollo económico y social*, Lecciones de 10 años del programa SELA-IBERPyme, Editorial Horizonte CA, Barquisimeto, Venezuela.
- Becerra Rodríguez, F., Serna Gómez, H. M., & Naranjo Valencia, C. J. (2013). Redes empresariales locales, investigación y desarrollo e innovación en la empresa. Cluster de herramientas de Caldas, Colombia. *Estudios Gerenciales*, 29(127), 247–257.
<https://doi.org/10.1016/j.estger.2013.05.013>
- Bernal, B.J. (2010). El Residuo de Solow Revisado. *Revista de Economía institucional*, Vol. 12. N° 23. 347-361.
<http://www.economiainstitucional.com/pdf/No23/jbernal23.pdf>
- Bhagwati, J. N. (1988). Poverty and public policy. *World development*, 16(5) 539–555
- Black, A. L. (1982). Long-term N-P Fertilizer and Climate Influences on Morphology and Yield Components of Spring Wheat. *Agronomy Journal*, 74(4), 651-657.
<https://access.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.2134/agronj1982.00021962007400040015x>
- Campos-Vázquez, R., Chávez, E., and Esquivel, G. (2013). *Growth is (really) good for the (really) rich*. Technical report, México D.F.
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/twec.12494>
- Caridad, J. M.; Ceular, N. Y Núñez, J. (2007): La subida de los precios de la vivienda: factores determinantes. *Revista de la Real Academia de Córdoba*, 1-07.
<https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/428/14289349.pdf.txt;jsessionid=D0FAC9656EFEB26B0AA8027358EC8BB9?sequence=3>
- Chacón Santana, T. y Villegas Pérez, Y (2005). *Convergencia Económica y Hechos Estilizados en Venezuela*. *Teorías Magnas del Crecimiento Económico*. pp.28.
<https://www.eumed.net/libros-gratis/2005/tcyv/74.pdf>

Chacón, F. (2005) *Introducción a la Macroeconomía*. Tercera edición.

<https://www.casadellibro.com/libro-introduccion-a-la-macroeconomia-3-ed/9788448145996/1043423>

Chenery, H. B. et al. (1974, 42). *Redistribution with Growth*. Oxford University Press.

Chenery, H., Ahluwalia, M. S., Duloy, J. H., Bell, C. L. G., & Jolly, R. (1974,42). *Redistribution with growth; policies to improve income distribution in developing countries in the context of economic growth*. Oxford University Press.

Clavijo, S. (2003). Crecimiento, productividad y la nueva economía Implicaciones para Colombia. *Revista del Banco de la República*, 76(907), 19-50.

<https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/banrep/article/view/10261/10659>.

Cooper, R., & John, A. (1988, 441-463). Coordinating coordination failures in Keynesian models. *The Quarterly Journal of Economics*, 103(3).

<https://academic.oup.com/qje/article/103/3/441/1904690>

Cornejo, R. (2012) *Sector construcción continuará impulsando crecimiento económico en Perú este año*. (2022). América Economía.

<https://www.americaeconomia.com/negocios-industrias/sector-construccion-continuara-impulsando-crecimiento-economico-en-peru-este-ano>

Dapuez, A. (2021). Moscas, abejas y el temor al poder de una población futura: Malthus, Thomas. 1798. An Essay on the Principle of Population, (la primera edición fue publicada de manera anónima), St. Paul's Churchyard, London: J. Johnson. Malthus, Thomas. 1798. An Essay on the Principle of Population, (la primera edición fue publicada de manera anónima), St. Paul's Churchyard, London: J. Johnson. *Ejes De Economía Y Sociedad*, 5(8).

<https://pcient.uner.edu.ar/index.php/ejes/article/view/1100>

Dollar, D. y Kraay, A. (2003), Institutions, trade, and growth, *Journal of Monetary Economics*, 50(1), 133-162.

<https://econpapers.repec.org/scripts/redir.pf?u=http%3A%2F%2Fwww.sciencedirect.com%2Fscience%2Farticle%2Fpii%2FS0304-3932%2802%2900206-4;h=repec:eee:moneco:v:50:y:2003:i:1:p:133-162>

De Mattos, CA. (1999). *Teorías del crecimiento endógeno: lectura desde los territorios de la periferia*. Estudios Avanzados. Pp. 199-188. 199-191.

<http://www.scielo.br/.pdf>

Díaz-Bautista, A., & Sáenz Castro, J. (2002). Productividad total factorial y el crecimiento económico en México. *Economía y Desarrollo*, 1(1), 105-180.

<http://uac1.fuac.edu.co/revista/M/ocho.pdf>

Diccionario de la lengua española (2014) 23.^a edición.

<https://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/diccionario-de-la-lengua-espanola>

Diez, J. y Abreu JL. (2009). *Impacto de la capacitación interna en la productividad y estandarización de procesos productivos: un estudio de caso*. p. 118.

https://www.academia.edu/18389671/Impacto_de_la_capacitaci%C3%B3n_interna_en_la_productividad_y_estandarizaci%C3%B3n_de_procesos_productivos_un_estudio_de_caso

Dollar, D., Tatjana Kleineberg, & Kraay, A. (2016). Growth still is good for the poor. *European Economic Review*, 81, 68–85.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0014292115000793>

Dornbush, R., Fischer, S. y Startz, R. (2014). *Macroeconomía*. McGraw-Hill Education.

Echeverry, JC. (2011). *Congreso Colombiano de la Construcción*.

<https://www.eluniversal.com.co/economica/el-sector-de-la-construccion-genero-75000-nuevos-empleos-41554-FTEU121400>

Ekelund, J.R. Robert B. (1988). *Historia de la Teoría Económica y de su Método*. Madrid: McGraw-Hill. 409-430

Enders, W. (1995). *Applied Econometric Time Series*. New York: Wiley.

Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2002-2003. (2023). Cepal.org.

<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/1056>

Fisher, Irving (1933) *The Debt-Deflation Theory of Great Depressions*. Econométrica.

Fisher, J. (1989). *Mothers of the Disappeared*. South End Press.

Fisher, J. R. (1977). *La producción de plata en el Virreinato del Perú, 1776-1824*.

Frank, A. G. (1992). *Subdesarrollo del Desarrollo: un ensayo autobiográfico* (No. 12). IEPALA Editorial.

Friedman, Milton (1962). *Un programa de estabilidad monetaria y reforma bancaria*. Ediciones Deusto. Barcelona.

<https://www.todostuslibros.com/libros/programa-de-estabilidad-monetaria-y-reforma-bancaria-un-978-84-234-0170-3>

- Frisch, R. (2009). *Problems and methods of econometrics: the Poincaré lectures of Ragnar Frisch 1933*. Routledge.
- Funke y Strulik (2000), On endogenous growth with physical capital, human capital and product variety. *European Economic Review*, 44.
<http://www.eumed.net/tesis/ata/d2.htm>.
- Glaeser, E. L., Ponzetto, G. A., and Shleifer, A. (2007). Why does democracy need education? *Journal of economic growth*, 12(2):77–99.
- Hausmann, R., Espinoza, L., y Santos, M. A. (2017). Cambiando esclusas: Un Diagnóstico de Crecimiento de Panamá.
https://projects.iq.harvard.edu/files/growthlab/files/panama_growth_diagnostics_spanish.pdf
- Hausmann, R., Rodrik, D., & Velasco, A. (2023). Para acertarle al diagnóstico: un nuevo enfoque de la reforma económica. *Finanzas Y Desarrollo: Publicación Trimestral Del Fondo Monetario Internacional Y Del Banco Mundial*, 43(1), 12–15.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/dcart?info=link&codigo=3698693&orden=306003>
- Hausmann, R., Morales, JR. & Santos, MA. (2016). *Economic Complexity in Panama: Assessing Opportunities for Productive Diversification*. Working Paper Series rwp16-046, Harvard University, John F. Kennedy School of Government.
<https://ideas.repec.org/p/ecl/harjfk/rwp16-046.html>
- Helliwell, F. J. (1994). Empirical linkages between democracy and economic growth. *British Journal of Political Science*, (24):225–248.
- Jevons, W. S. (1912). *Elementary lessons in logic: Deductive and inductive, with copious questions and examples and a vocabulary of logical terms* (New ed.). MacMillan C.
<https://psycnet.apa.org/record/2009-01796-000>
- Jonathan Temple, (1999), A positive effect of human capital on growth, *Economics Letters*, 65(1), 131-134.
<https://econpapers.repec.org/RePEc:eee:ecole:v:65:y:1999:i:1:p:131-134>
- Jones, Cl. (2000). Introducción al crecimiento económico, Pearson Educación.
- Jones, H. (1979) Introducción a las Modernas Teorías del Crecimiento Económico. Barcelona España: Antoni Bosch Editor.
- Jones, HG. (1979). *Introducción a las teorías modernas del crecimiento económico*. Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica.

https://bibliotecadigital.uchile.cl/discovery/fulldisplay?docid=alma991006704609703936&context=L&vid=56UDC_INST:56UDC_INST&lang=es&adaptor=Local%20Search%20Engine&tab=Everything&query=sub,exact,Historia%20econo%CC%81mica%20--%201971-1990,AND&mode=advanced

Kakwani y Pernia, (2000). *El crecimiento es pro-poor si reduce la pobreza y la desigualdad*. Estudios estadísticos Cepal. ¿Qué es el Crecimiento Propobre?

https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/37044/S1420358_es.pdf

Kaldor, N. (1961) Capital Accumulation and Economic Growth. In: Hague, D.C., Ed., *The Theory of Economic Growth*, St. Martin's Press, New York, 177-222.

https://doi.org/10.1007/978-1-349-08452-4_10

Keynes, JM. (1996). *Tratado del dinero: Teoría pura y aplicada del dinero*. Biblioteca de Grandes Economistas del Siglo XX. Introducción de Francisco Cabrillo (Edición abreviada). Madrid: Ediciones Aosta.

Keynes, MJ. (1943). The objective of international price stability. *The Economic Journal*, 53(210-211), 185-187.

<https://www.jstor.org/stable/2226315>

Kraay, A. (2002) Growth is Good for the Poor. *Journal of economic growth*, 7, 195-225.

<https://link.springer.com/article/10.1023/A:1020139631000>

Kraay, A., & Zoido-Lobaton, (2013). Governance matters II: updated indicators for 2000-01 (Vol. 2772). World Bank Publications.

https://www.researchgate.net/publication/23722579_Governance_Matters_II_Updated_Indicators_for_200001

Kraay, A., (2006). When is growth pro-poor? Evidence from a panel of countries. *Journal of development economics*, 80(1). 198-227

<https://econpapers.repec.org/RePEc:eee:deveco:v:80:y:2006:i:1:p:198-227>

Krugman, P. R., Venables, A. J., & Máttar, J. (1990). Integración y competitividad de la industria periférica. *Centro de Estudios Económicos*, vol. 5(2), p. 263-286.

<https://ideas.repec.org/a/emx/esteco/v5y1990i2p263-286.html>

Kurzman, C., Werum, R., and Burkhart, R. E. (2002). Democracy's effect on economic growth: a pooled time-series analysis, 1951–1980. *Studies in comparative international development*, 37(1):3–33.

Kuznest, S. (1999). *El Cambio Climático en el Desarrollo Económico. Revisión de la Hipótesis de Kuznest*. Desarrollo y Sociedad.

- Kuznets, S. (1955). Economic growth and income inequality. *The American economic review*, 45(1). 1-28.
<https://www.aeaweb.org/aer/top20/45.1.1-28.pdf>
- Kydland, F. E., & Prescott, E. C. (1990). Business cycles: Real facts and a monetary myth. *Federal Reserve Bank of Minneapolis Quarterly Review*, 14(2). 3-18
<https://www.minneapolisfed.org/research/qr/qr1421.pdf>
- Kydland, Finn E & Prescott, Edward C (1982). Time to Build and Aggregate Fluctuations, *Econometrica*, *Econometric Society*, vol. 50(6), pages 1345-1370.
<https://ideas.repec.org/a/ecm/emetrp/v50y1982i6p1345-70.html>
- Lipset, SM. (1960). *Political Man: The Social Bases of Politics*. Análisis comparado de los requisitos sociales de la democracia.
https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000094258_spa
- Long Jr, J. B., & Plosser, C. I. (1983). Real business cycles. *Journal of political Economy*, 91(1). 39-69.
<https://www.journals.uchicago.edu/doi/10.1086/261128>
- Lübker, M., Smith, G., and Weeks, J. (2002). Growth and the poor: a comment on dollar and kraay. *Journal of International Development*, 14(5) 555–571.
https://www.researchgate.net/publication/23992103_Growth_and_the_poor_A_comment_on_Dollar_and_Kraay
- Lucas Jr, R. E. (1988). On the mechanics of economic development. *Journal of monetary economics*, 22(1). 3-42.
<https://www.parisschoolofeconomics.eu/docs/darcillon-thibault/lucasmechanicseconomicgrowth.pdf>
- Lucas, R. (1977), Hedonic Wage Equations and Psychic Wages in the Returns to Schooling, *American Economic Review*, 67(4), 549-58.
https://econpapers.repec.org/article/aeaaecrev/v_3a67_3ay_3a1977_3ai_3a4_3ap_3a549-58.htm
- Malthus, T. (1798). 1.^a edición anónima, *An Essay on the Principle of Population, as it affects the future improvement of society with remarks on the speculations*.
http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/doc_num.php?explnum_id=1565
- Malthus, T. R. (2023). *Ensayo sobre el principio de la población*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
<https://www.cervantesvirtual.com/obra/ensayo-sobre-el-principio-de-la-poblacion/>
- Mankiw, G. (2009). *Principios de Economía*. Paraninfo, Editorial Mc Graw Hill. España.

- Mankiw, G. (2014). *Macroeconomía*. Antoni Bosch. Editorial Mc Graw Hill. España.
- Mankiw, N. G. (1985). Small menu costs and large business cycles: A macroeconomic model of monopoly. *The Quarterly Journal of Economics*, 100(2). 529-538.
https://econpapers.repec.org/article/oupqjecon/v_3a100_3ay_3a1985_3ai_3a2_3ap_3a529-538..htm
- Mankiw, N. G., Meza y Staines, M. G., & Carril Villarreal, M. d. P. (2012). *Principios de economía* (6a. ed.). México D.F.: Cengage Learning.
- Maroto, A. Riu, J. Riu, F. X. (2006). Nanosensors in environmental analysis. *Talanta*, 69(2), 288-301.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0039914005006570#preview-section-cited-by>
- Maroto, A., & Rius, F. X. (2006). Nanosensors in environmental analysis. *Talanta*, 69(2), 288-301.
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/18970568/>
- Maroto, A. (2007). *La Productividad en el Sector Servicios. Un Análisis Económico Aplicado*. [Disertación Doctoral. Universidad de Alcalá. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Departamento De Economía Aplicada]. 49-82.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=81279>
- Maroto, A. (2007). *La Productividad en el Sector Servicios. Un Análisis Económico Aplicado*. [Disertación Doctoral. Universidad de Alcalá. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Departamento De Economía Aplicada]. 49-82.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=81279>
- Marshall, A., & Marshall, A. (1931). *Principios de economía: Introduccion al estudio de esta ciencia*. Barcelona: El Consultor Bibliográfico.
<https://catalogosiidca.csuca.org/Record/UCR.000317323>
- Marshall, M. P. (1896). Conference of Women Workers. *The Economic Journal*, 6(21). 107-109
<https://academic.oup.com/ej/article-abstract/6/21/107/5302563>
- Marx, C. (1844) *Manuscritos económicos y filosóficos*. Publicada póstumamente en 1932).
- Marx, K., & Engels, F. (1970). *Discurso pronunciado en la fiesta de aniversario del "People's Paper"*. Comité Central del Partido Comunista de España.
https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1309901289.flacso_1856_01_marx.pdf
- Meltzer, A. H. and Richard, S. F. (1981). A rational theory of the size of government. *The Journal of Political Economy*, pages 914–927.

- Meltzer, A. H., & Richard, S. F. (1983) Tests of a rational theory of the size of government. *Public Choice*, 41(3). 403-418.
<https://www.jstor.org/stable/30023711>
- Méndez, JS. (2004). *Economía y la Empresa*. Editorial Mc Graw Hill. Segunda Edición. México.
- Mendoza Damas, M. (2012). *Clima organizacional y rendimiento académico en estudiantes del tercero de secundaria en una institución educativa de Ventanilla*. [Tesis de Maestría. Universidad San Ignacio de Loyola].
<https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/2797139>
- Mill, SJ. (1808), *Commerce Defended* en D. Winch (Ed.) *Selected Economic Writings*. Univerty of Chicago Press, 1966. 138-137
- Mill, SJ. (1843) *A System of Logic*.
- Mill, SJ. Magid, HM. (1987). *History of Political Philosophy*.
- Muller, M. (1974) *Lecturas de Macroeconomía*. Compilador, México D.F C.E.C.S.A
- Nano, P. (2012). Scotiabank: Construcción seguirá liderando el Crecimiento Económico de Perú. *Revista Virtual Emprendedores*. Lima – Perú.
<http://www.generaccion.com/noticia/154553/scotiabank-construccion-seguiraliderando-crecimiento-economico-peru>
- Napolioni, C. (1982). *El pensamiento económico del silo XX*. España: Oikos-tau, SA.
- Naranjo, M. y Jácome, H. (2010) Boletín mensual de análisis sectorial de MIPYMES. *Centro de Investigaciones Económicas y de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa*. 10.
<https://www.flacso.edu.ec/portal/pnTemp/PageMaster/nhoxd724zqhrx7t8vf20u6drauhfb4.pdf>
- Nelson, B. (1997). *1001 formas de motivar a los empleados*. Editorial Norma. 2-19
<https://silo.tips/download/libro-1001-formas-de-motivar-a-los-empleados-autor-bob-nelson-editorial-norma-19>
- Obando Uzcátegui, L. A., & Delgado Barrios, J. C. (2007). Diseño de una red de participación de actores para la gestión de los sistemas de financiamiento. *Visión Gerencial*, 2, 298–315.
<https://www.redalyc.org/pdf/4655/465545876006.pdf>

- Padilla, E. (2003). Emisiones atmosféricas y crecimiento económico en España: la curva de Kuznets ambiental y el Protocolo de Kyoto. *Economía Industrial*, (351). 73-86.
https://www.researchgate.net/publication/28085785_Emissiones_atmosfericas_y_crecimiento_economico_en_Espana_la_curva_de_Kuznets_ambiental_y_el_protocolo_de_Kyoto
- Pulido San Román, A. (2008) Una revisión de conjunto de la economía de los intangibles. *Estudios de Economía Aplicada*, 26(2) pp. 29-41.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30113187002>
- Ravallion, M. (2008). ¿Cuál línea de pobreza?: Una respuesta a Reddy. Technical Report 53.
<https://ipcig.org/sites/default/files/pub/es/IPCOnePager53.pdf>
- Ravallion, M. and Chen, S. (2001). *Measuring pro-poor growth*. The World Bank Development Research Group.
<https://documents.worldbank.org/curated/en/747531468746709289/pdf/multi0page.pdf>
- Ravallion, M. et al. (2009). Hacia una definición de crecimiento económico favorable a los pobres: una respuesta a kakwani. Technical report.
<https://ideas.repec.org/p/ipc/opespa/4.html#download>
- Ricardo, D. (1823). *Transactions & Miscellanies Jewish Historical Society of England*, 24, 73-81.
<https://www.jstor.org/stable/i29778796>
- Robinson, JA. Daron, A y Simon, J, (2005) *Institutions as a Fundamental Cause of Long-Run Growth*. Handbook of Economic Growth 1A: 386-472.
https://scholar.harvard.edu/sites/scholar.harvard.edu/files/jrobinson/files/jr_institutionscause.pdf
- Robles Rodríguez, J., & Velázquez García, L. (2001). La estructura del mercado laboral en la industria de materiales para la construcción. *Análisis Económico*, XVI(33), 189-214.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41303307>
- Rodríguez Herrera, A. (2009). Sobreproducción y crisis. Algunas fuentes clásicas de Marx. *Economía y Sociedad*. (35 y 36). Pág. 7-28.
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/economia/article/view/29>
- Rodríguez, J. (2005). *La Nueva Fase de Desarrollo Económico y Social del Capitalismo Mundial*. [Disertación Doctoral. Universidad Nacional Autónoma de México]. 217-218.
https://www.archivochile.com/tesis/05_te/05te0003.pdf

- Rodríguez, J. (2003) *La economía laboral en el período clásico de la historia del pensamiento económico*. [Disertación Doctoral, Universidad de Valladolid-España]. 83-89
<https://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/la-economia-laboral-en-el-periodo-clasico-de-la-historia-del-pensamiento-economico--0/>
- Romer, D. (2006) *Macroeconomía Avanzada. Tercera edición*. Editorial MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA DE ESPAÑA. 14-15.
<https://es.scribd.com/document/355537806/macroeconomia-avanzada-3ra-edicion-david-romer-pdf>
- Romer, P. M. (1989). Increasing returns and new developments in the theory of growth. *NBER Working Paper* No. w3098.
https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=227464
- Romer, P. M. (1991). El cambio tecnológico endógeno. *El trimestre económico*, 58(231 (3), 441-480.
<https://www.jstor.org/stable/23397462>
- Romer, P. M., (1986). Increasing Returns and Long Run Growth. *Journal of Political Economy*. Vol. 94(5), pp. 1002-1037.
<https://www.jstor.org/stable/1833190>
- Romer, T. (1988). Nobel laureate: On James Buchanan's contributions to public economics. *Journal of Economic Perspectives*, 2(4). 165-179.
<https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/jep.2.4.165>
- Romero, A. (2008). *Los desafíos de la innovación y competitividad en América Latina y El Caribe. Pymes: Una visión estratégica para el desarrollo económico y social*. Publicación del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA). Editorial Horizonte C.A. Barquisimeto-Estado Lara-Venezuela.
<http://iberpyme.sela.org/Documentos/PYME-VISION-ESTRATEGICA.pdf>
- Rosende, F. (2000) Teoría de crecimiento económico: un debate inconcluso. *Estudios de Economía, University of Chile, Department of Economics*, vol. 27(1) 95-122.
<https://ideas.repec.org/a/udc/esteco/v27y2000i1p95-122.html>
- Sabogal Bernal, L. F. (2010). La relación administrador-sociedad. *Revista de derecho Privado*, (18), 125–156.
<https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/derpri/article/view/405>
- Sachs, J. y Larraín, F. (2013). *Macroeconomía en la economía global*. Pearson. 26 y 49
<https://macroeconomiauca.files.wordpress.com/2012/05/sachs-jeffrey-amp-larrain-felipe-macroeconomia-en-la-economia-global-2nd-ed.pdf>

- Say, JB. (1803) *Tratado de Economía Política*. Op. Cit. 124.
<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcjs9m0>
- Say, JB. (2003) *Œuvres complètes*. 10 volumes. Paris: económica-en francés.
- Segalés, Oriol y Héctor Sala (2004). *Producción, empleo y eficiencia productiva de la empresa española*. [Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales]. 14.
<https://core.ac.uk/download/pdf/13275588.pdf>
- Servitje, L. S. (2008) Mayor capacitación, mayor productividad. Union Social de Empresarios de Mexico.
<https://es.catholic.net/op/articulos/44221/cat/416/mejor-capacitacion-mayor-productividad-.html#modal>
- Sirowy, L. and Inkeles, A. (1990). The effects of democracy on economic growth and inequality: A review. *Studies in Comparative International Development*, 25(1):126–157.
- Smith, A. (1776) *Riqueza de las Naciones*. The Wealth of Nations at MetaLibri Digital Library.
https://www.ibiblio.org/ml/libri/s/SmithA_WealthNations_p.pdf
- Snower, D., & Lindbeck, A. (1988). Cooperation, Harassment, and Involuntary Unemployment: An Insider-Outsider Approach. *American Economic Review* 78(1):167-88
https://www.researchgate.net/publication/4900919_Cooperation_Harassment_and_Involuntary_Unemployment_An_Insider-Outsider_Approach
- Solow, R. M. (1956). A contribution to the theory of economic growth. *The quarterly journal of economics*, 70(1), 65-94.
<https://ideas.repec.org/a/oup/qjecon/v70y1956i1p65-94..html>
- Solow, R. M. (1994) Perspectives on growth theory. *Journal of economic perspectives*, 8(1). 45-54.
<https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/jep.8.1.45>
- Son, H. H. (2004). A note on pro-poor growth. *Economics Letters*, 82(3):307–314.
<https://econpapers.repec.org/scripts/redir.pf?u=http%3A%2F%2Fwww.sciencedirect.com%2Fscience%2Farticle%2Fpii%2FS0165-1765%2803%2900254-4;h=repec:eee:ecolet:v:82:y:2004:i:3:p:307-314>
- Son, H. H. (2007). *Pro-poor growth: concepts and measures*.
https://scholar.google.com/cu/scholar_url?url=https://www.adb.org/sites/default/files/publication/29865/t-n-22-pro-poor-growth.pdf&hl=es&sa=X&ei=hMIZZfSjMsruygTjzYnoDw&scisig=AFWwaeZb6kW6BE0IYtsNrGhSn2IC&oi=scholar

Taylor, J. B. (1980). Aggregate Dynamics and Staggered Contracts. *Journal of Political Economy*, vol. 88, pp. 1-22.

<https://scirp.org/reference/referencespapers.aspx?referenceid=752453>

Taylor, C. (1996) Identidad y reconocimiento. *Revista internacional de filosofía política*. N° 7, págs. 10-19.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2704736&orden=186906&info=link>

Tello, MD. (2008). *Desarrollo Económico Local, Descentralización y Clusters: Teoría, Evidencia y Aplicaciones*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Perú Primera Edición. 72-76.

[http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/6E1B5EADC9DB00B905257E1F00710BD5/\\$FILE/desarrollo-economico-local-descentralizacion.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/6E1B5EADC9DB00B905257E1F00710BD5/$FILE/desarrollo-economico-local-descentralizacion.pdf)

Torres, T. (2011). *El Sector de la Construcción Motor de la Economía. Informe de Coyuntura Económica No. 6*. Instituto de Investigaciones Económicas. Universidad Técnica Particular de Loja.

<https://docplayer.es/9860442-El-sector-de-la-construccion-motor-de-la-economia-informe-de-coyuntura-economica-no-6-msc-tania-torres-gutierrez.html>

Valdivia Jara, R. (2021). *Productividad científica y tecnológica de los institutos públicos y su impacto en el crecimiento económico del Perú, desde la convergencia endógena según el modelo de Paul Romer, período: 2000-2018*. [Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Hermilio Valdizán].

<https://repositorio.unheval.edu.pe/handle/20.500.13080/6549>

Vergara, R. (1991). Nuevos Modelos de Crecimiento: Una Revisión de la Literatura y Algunos Elementos para una Estrategia de Desarrollo. *Estudios Públicos* N° 43. 254

http://www.cepchile.cl/dms/archivo_1367_1257/rev43_vergara.pdf

Walras, León (1874) Principe d'une théorie mathématique de l'échange. *Journal des Economistes, serie 3*, 34 (100), pp. 5-21.

Wikipedia, La enciclopedia libre. Producto nacional bruto.

https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Producto_nacional_bruto&oldid=151472378

Young, AA. (2009). Rendimientos crecientes y progreso económico. *Revista de economía institucional*, 11(21). 227-243.



PRODUCCIÓN ACADÉMICA

OPORTUNA, PERTINENTE Y DE CALIDAD!

Sistema de Publicaciones liderado por el Sello Editorial NOVA EDUCARE genera una producción académica basada en altos estándares de calidad, sustentado en derecho de autor Creative Commons 4.0, revisión por Pares a Ciegas y aplicación de software antiplagio. Sus volúmenes se amparan en la Ciencia Abierta, criterios éticos del COPE y el Acceso Abierto.

Publication System led by the NOVA EDUCARE Editorial Seal generates academic production based on high quality standards, supported by Creative Commons 4.0 copyright, Blind Peer Review and anti-plagiarism software application. Its volumes are supported by Open Science, COPE ethical criteria and Open Access.

Sistema de Publicação liderado pelo Selo Editorial NOVA EDUCARE gera produção acadêmica baseada em altos padrões de qualidade, apoiada por direitos autorais Creative Commons 4.0, Blind Peer Review e software anti-plágio. Seus volumes são apoiados por Open Science, critérios éticos COPE e Open Access.

Le système de publication dirigé par le sceau éditorial NOVA EDUCARE génère une production académique basée sur des normes de qualité élevées, soutenue par le droit d'auteur Creative Commons 4.0, Blind Peer Review et une application logicielle anti-plagiat. Ses volumes sont soutenus par l'Open Science, les critères éthiques COPE et l'Open Access.

Publicado en:



Indexado en:



SELLO EDITORIAL

**nova
educare**

Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica (CESPE)
<https://cespecorporativa.org>

novaeducare@cespecorporativa.org
novaeducare.cespecorporativa@gmail.com

(+53) 5467 3749 (Cuba)
(+57) 300 4425 676 (Colombia)
(+593) 98 4333259 (Ecuador)